



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Las habilidades socioemocionales como punto de partida para potenciar el desarrollo integral en preescolar

AUTOR: Martha Guadalupe Ríos Bautista

FECHA: 08/11/2023

PALABRAS CLAVE: Investigación acción, Práctica educativa, Habilidades socioemocionales, Desarrollo integral.

GOBIERNO DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
GENERACIÓN



**LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES COMO PUNTO DE PARTIDA PARA
POTENCIAR EL DESARROLLO INTEGRAL EN PREESCOLAR**

PORTAFOLIO TEMÁTICO

que presenta:

Martha Guadalupe Ríos Bautista

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR**

TUTORA: DRA. MA. DEL SOCORRO RAMÍREZ VALLEJO

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P., OCTUBRE DE 2023



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Martha Guadalupe Ríos Bautista
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

“Las habilidades socioemocionales como punto de partida para potenciar el desarrollo integral en
preescolar”

en la modalidad de: Portafolio temático para obtener el

Elige Maestría en Educación Preescolar

en la generación 2020 - 2022 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 19 días del mes de octubre de 2023.

ATENTAMENTE.

Martha Guadalupe Ríos Bautista

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.**

San Luis Potosí, S.L.P., noviembre 18 de 2022.

Los que suscriben, integrantes de la Comisión de Conversaciones Públicas y Tutor(a) del Portafolio Temático, tienen a bien

DICTAMINAR

Que el (la) alumno (a): **MARTHA GUADALUPE RÍOS BAUTISTA**

Concluyó en forma satisfactoria, y conforme a los lineamientos técnicos y académicos, el documento de portafolio temático titulado:

LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES COMO PUNTO DE PARTIDA PARA POTENCIAR EL DESARROLLO INTEGRAL EN PREESCOLAR.

A resolución de los suscritos, y una vez llevada a cabo la fase de lectura del portafolio temático, así como su presentación en la conversación pública, se determina que reúne los requisitos para la obtención del grado de *Maestra en Educación Preescolar*.

Atentamente

LA COMISIÓN



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.**

Mtra. Nadya Edith Rangel Zavala
Directora General

Dra. Élica Godina Belmares
Directora de Posgrado

Dra. Ma. del Socorro Ramírez Vallejo
Tutor(a) de Portafolio Temático

"2022, AÑO DE LAS Y LOS MIGRANTES DE SAN LUIS POTOSÍ"

Agradecimientos

Insistir, persistir, resistir y nunca desistir”

Neil Alden Armstrong

A mi familia, por siempre estar, ser mi apoyo y forjar las bases de lo que hoy soy. Por ser parte de mi proceso de formación como estudiante, profesionista y sobre todo como persona, por enseñarme a esforzarme y siempre dar lo mejor de mí en todo.

A mi tutora de investigación, Dra. Ma. del Socorro Ramírez Vallejo, por su orientación, dedicación, amabilidad y tiempo en todo mi proceso de investigación, y sobre todo, por animarme a deconstruir mi práctica y mejorarla. A mi equipo de indagación, con quienes también compartí mi proceso de investigación y muchos momentos que contribuyeron en mi proceso de formación como maestra en educación preescolar.

A mis profesores de cada una de las unidades académicas, por compartirme sus conocimientos y alentarme a ser una mejor educadora, por las competencias profesionales que me ayudaron a desarrollar, las cuales me seguirán acompañando siempre en pro de la mejora de mi práctica docente e incluso personalmente.

A mis alumnos y sus familias, que representan el centro en el cual gira este trabajo. Por permitirme aprender con ellos y continuar formándome.

Finalmente, pero no menos importante, a Dios, por permitirme vivir y enfrentar cada uno de los momentos a lo largo de mi proceso de formación, por las personas que puso en mi camino, por ser mi fortaleza y ayudarme a finalizar con éxito otra etapa más.

NOTA: El uso del género masculino en este portafolio temático (niños, alumnos, padres) siempre va referido a ambos sexos (niños y niñas, alumnos y alumnas, padres y madres) con la intención de facilitar el acceso a la lectura del portafolio y que ésta no sea reiterativa, sin que esta decisión pueda suponer causa de discriminación por razones de sexo.

Índice

Carta al lector.....	10
Historia de vida personal y profesional	15
Características y condiciones que rodearon mi infancia	15
Mi elección y formación docente	16
Mis experiencias profesionales.....	17
Mi apreciación como docente identificada con la carrera	18
Autopercepción de identidad como docente.....	18
Contexto escolar	20
Contexto externo	20
Contexto interno	27
<i>Mis estudiantes</i>	30
<i>Las familias de mis estudiantes</i>	32
<i>Formas de organización de la escuela</i>	33
Contexto Temático	36
El diagnóstico del problema	36
Justificación de la problemática	44
Fundamentación teórica.....	46
<i>Competencias emocionales</i>	46
<i>Educación socioemocional</i>	49
<i>Inteligencia emocional</i>	49
<i>Psicología positiva</i>	50
<i>Autonomía</i>	53
<i>Teoría sociocultural</i>	54
<i>Vínculo</i>	54
<i>Neuroeducación en el aula</i>	56
Ruta metodológica.....	58
Paradigma de investigación	58
Investigación acción: transformando mi proceso de enseñanza.....	59
La investigación formativa	59
Construcción del portafolio temático	60
<i>Recolección de artefactos</i>	62
<i>Selección de artefactos</i>	63
<i>Reflexión y análisis</i>	63
<i>Proyección</i>	66

El impacto de la tutoría y aprendizaje entre pares.....	67
Filosofía docente	69
Concepciones sobre la enseñanza.....	69
Concepciones sobre el aprendizaje.....	70
Objetivos y expectativas de la enseñanza.....	72
El papel de la evaluación	72
La diversidad en el aula	74
Mis creencias y actuar en el aula	76
Análisis y reflexión de la práctica	77
Los colores del arcoíris.....	77
Evaluando los aprendizajes esperados	83
Mi actuación	85
¿Todo tiene sonido?.....	87
Cazadores de sonidos	88
Los sonidos de mi cuerpo	91
El alcance de mi intervención.....	95
Mi evaluación en mi intervención	97
Las nubes se fueron de vacaciones	99
Nimbus, una nube de emociones	99
Las nubes y yo	103
Creando la lluvia.....	110
Evaluando las emociones.....	115
Reconstruyendo mi práctica	119
Circo, maroma y teatro	122
Llegó el circo	123
No es magia, es ciencia.....	127
Un circo lleno de obstáculos.....	131
Evaluando la colaboración.....	134
Deconstruyendo mi intervención didáctica	138
Consintiendo a mamá	141
¿Me parezco a mi mamá?.....	142

Exfoliante para mamá.....	145
¿Quién es mi mamá?.....	146
Evaluando la persistencia	152
Desaprendiendo para aprender a enseñar	155
Arenosa, arenosita	158
Juguemos con arena.....	159
Una solución arenosa.....	163
La gran torre	169
Los “Rincones” como una forma de evaluación	173
Una intervención transformada	180
Conclusiones.....	182
Visión prospectiva	188
Anexos	192
Referencias	194

Índice de figuras

Figura 1. Ubicación geográfica Jardín de niños “Carmen Ramos”	20
Figura 2. Comparsas de huehues	25
Figura 3. Fiestas patronales	26
Figura 4. Aniversario del ejido	26
Figura 5. Jardín de niños “Carmen Ramos”	27
Figura 6. Espacio aúlico	29
Figura 7. La limpieza de nuestro espacio	37
Figura 8. Falta de perseverancia.....	38
Figura 9. Distracción durante realización de actividades	39
Figura 10. Alumnos durante la realización de la actividad ¿Hay seres vivos?	41
Figura 11. Fragmento ficha descriptiva grupal.....	42

Figura 12. Oportunidades de experimentación científica.....	42
Figura 13. Construcción del conocimiento pedagógico	61

Índice de tablas

Tabla 1. Fichas descriptivas individuales	39
Tabla 2. Ficha descriptiva grupal	40
Tabla 3. Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral	77
Tabla 4. Dosificación de indicadores de logro	84
Tabla 5. Escala estimativa “Los colores del arcoíris”	84
Tabla 6. Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral	87
Tabla 7. Dosificación de indicadores de logro	95
Tabla 8. Escala estimativa “¿Todo tiene sonido?”	95
Tabla 9. Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral	99
Tabla 10. Dosificación de indicadores de logro	116
Tabla 11. Escala estimativa “Las nubes se fueron de vacaciones”.....	117
Tabla 12. Aprendizajes esperados. Aprendizajes clave para la educación integral	122
Tabla 13. Dosificación de indicadores de logro	135
Tabla 14. Escala estimativa “Circo, maroma y teatro”	136
Tabla 15. Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral	141
Tabla 16. Dosificación de indicadores de logro	152
Tabla 17. Escala estimativa “Encuentro a mamá”	153
Tabla 18. Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral	158
Tabla 19. Dosificación de indicadores de logro	176
Tabla 20. Escala estimativa “Arenosa, arenosita”	177

Índice de artefactos

Artefacto 1.1. Fragmento de video. Turnos de participación.	79
Artefacto 1.2. Fragmento de video. Incidente crítico durante el planteamiento de preguntas a mis alumnos.....	82
Artefacto 2.1. Fragmento de video. Los niños recuerdan momentos de la actividad.....	90
Artefacto 3.1. Dibujos de Ivonne y Leonel. “Relación de situaciones y emociones”	101
Artefacto 3.2. Representación de cuento “Nimbus, una nube de emociones”	103
Artefacto 3.3. Transcripción de fragmento de video. Hipótesis acerca de por qué no hay nubes.	104
Artefacto 3.4. Registro de diálogo. Los niños expresan emociones vividas en el juego.....	107
Artefacto 3.5. Producción de Ivonne. Hipótesis del experimento “Creando la lluvia”	111
Artefacto 3.6. Fotografía. Ángel realizando el experimento “Creando la lluvia”	112
Artefacto 3.7. Trabajos de Ivonne. Comprobación de hipótesis “Creando la lluvia”	113
Artefacto 4.1. Registro de diálogo. Los niños expresan experiencias vividas en el juego.....	126
Artefacto 4.2. Video. Los niños experimentan con objetos.....	128
Artefacto 4.3. Dibujos de Ángel de Jesús e Ivonne “Representación de momentos trabajando en equipo”	130
Artefacto 4.4 Fotografía. “Momento emotivo durante el juego”.....	132
Artefacto 4.5. Registro de diálogo. Los niños expresan experiencias vividas en el juego.....	133
Artefacto 5.1. Dibujos de Yunnet, Lía y Mauricio. Mi mamá y yo.	143
Artefacto 5.2. Video. Persistencia al cumplir el reto.....	148
Artefacto 6.1. Registro de diálogo. Los niños expresan situaciones que les causan emociones	161
Artefacto 6.2. Registro de diálogo. Los niños dan a conocer sus producciones y emociones.	168
Artefacto 6.3. Fragmento de video. Los niños dialogan para ponerse de acuerdo e intentan trabajar en equipo.	172
Artefacto 6.4. Producciones de Rafael, Leonel y Andrés en el rincón de escultura, pintura y fotografía. Los niños representan emociones vividas en la escuela.	175

Carta al lector

Estimado lector:

Es de total satisfacción mostrarte el presente documento cristalizado en un portafolio temático, resultado de un gran proceso de investigación durante mis estudios de maestría en educación preescolar. Antes de comenzar con su lectura, es importante que conozcas las razones que me impulsaron para llevar a cabo mi investigación. La primera de ellas es el mejoramiento continuo de mi formación como profesional de la educación, y con ello, la búsqueda constante de procesos que me ayuden a ser la maestra que mis alumnos necesitan y así, brindarles una educación de excelencia en pro de su desarrollo integral, y por supuesto, de nuestra sociedad.

A inicios del ciclo escolar identifiqué que el llegar a un nuevo escenario y después de vivir en confinamiento, representó una gran dificultad para mis alumnos, pues era difícil para ellos interactuar con sus compañeros y enfrentarse a un nuevo reto al intentar convivir con más personas y nuevas actividades, lo que sin duda movía constantemente su estado emocional. A su vez, esa situación impactaba en la generación del ambiente de aprendizaje y de su desempeño, fungiendo su rol como estudiantes, pues otra de las características identificadas era la renuencia de los niños a culminar sus actividades, lo cual repercutía en su proceso de aprendizaje y, sobre todo, en su vida cotidiana. De aquí la relevancia de seleccionar la educación socioemocional para trabajarla, especialmente en la autonomía, autorregulación y colaboración, para de esta manera, crear bases sólidas y con ello, fortalecer su desarrollo integral.

Con base en la situación anterior surgió una pregunta en torno a la cual giró mi investigación: *¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales de los alumnos de educación preescolar articulando las áreas de desarrollo personal y social con los campos de formación académica?* Para la construcción de este portafolio me planteé dos objetivos, el primero de ellos buscó generar aprendizajes sólidos en los alumnos sobre el desarrollo de las habilidades socioemocionales para contribuir en su desarrollo integral y el segundo se centró en potenciar mis competencias personales y profesionales para incidir en el desarrollo socioemocional y cognitivo de mis alumnos mediante un proceso cíclico y reflexivo de intervención docente con fines de transformación y mejoramiento continuo.

El análisis constante de mi intervención impulsó su reflexión, y con ello su transformación, mejorando mi proceso de enseñanza. El portafolio muestra ese proceso paulatino y sistemático que me llevó a la construcción de conocimiento pedagógico. A lo largo de mi formación dentro de la maestría en educación preescolar y con base en el programa de estudios logré reconocermé como docente y fortalecer mi identidad profesional, pues identifiqué los principios teóricos y concepciones sobre la enseñanza y aprendizaje que guían mi actuar. Logré además, identificar mi filosofía docente y contrastarla con mis experiencias de intervención.

Cada una de las unidades académicas del programa de maestría se encuentran estrechamente relacionadas una con la otra, de tal manera que al unificarse propiciaron la transformación de mi práctica e incluso de algunas concepciones que tenía, lo que sin duda se puede ver reflejado en mi trabajo de investigación. Esto no hubiera sido posible sin la intervención y orientación fundamental de mi equipo de cotutoría en la unidad académica “Indagación de los procesos educativos”, ya que cada una de las integrantes me ayudaron a cuestionar mi práctica de una forma crítica y respetuosa con base en el “Protocolo de focalización”, a adaptarla a las características de mis alumnos y, sobre todo, a transformarla. En este proceso fortalecí mis habilidades profesionales, logrando ser una educadora más crítica y reflexiva a través de la autovaloración y observación de mi práctica educativa, sin dejar de lado la valoración desde la mirada de mis compañeras, en las cuales, muchas de las veces me sentí identificada.

Gracias a mi proceso de formación como maestra en educación preescolar logré ser más consciente de mi actuar cotidiano en el aula, sobre todo, porque fui articulando la teoría con la práctica en todos los aspectos relacionados con la intervención docente, desde el diseño de actividades y su aplicación, hasta su reflexión y análisis. Cada encuentro semanal fue una oportunidad de profesionalización, clase con clase e intervención tras intervención, y sin duda, distinguir los efectos de mi participación dentro del proceso de aprendizaje de mis alumnos desde mi intervención y forma de actuar.

La teoría que fundamenta mi intervención tiene que ver con el enfoque socioconstructivista. Desde esta perspectiva teórica, los alumnos son los protagonistas de su propio aprendizaje y el carácter social del aprendizaje toma especial relevancia dentro del

proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos elementos fueron la base para el diseño y aplicación de las distintas situaciones didácticas.

De igual forma, retomé la aportación de Neufeld respecto a la importancia de la vinculación en el proceso de aprendizaje, generando así en el aula un ambiente positivo. Así mismo, dentro de toda mi intervención puse en práctica la escucha como la principal habilidad a fortalecer para desarrollar las demás habilidades socioemocionales, propuesta por Rafael Bisquerra.

El presente documento refleja la materialización del proceso de construcción de mi investigación y la transformación de mi práctica mediante la muestra de distintas experiencias a lo largo de mi trayecto de formación. La estructura del trabajo consta de en ocho apartados: historia de vida personal y profesional, contexto escolar en donde se describen las características externas e internas de mi institución, contexto temático, ruta metodológica, filosofía docente, análisis de la práctica, conclusiones y visión prospectiva.

En el primer apartado “Historia de vida personal y profesional”, doy a conocer las principales características que me identifican como profesional de la educación. Describo mi trayectoria como persona y docente, y las razones que me condujeron a elegir desempeñarme en esta profesión, las cuales también me han motivado para continuar formándome.

Dentro del segundo apartado titulado “Contexto escolar”, describo el lugar en donde llevé a cabo mi intervención; menciono características externas en las que incluyo elementos culturales, sociales, familiares y económicos que rodean a mis estudiantes. Del mismo modo, retomo elementos internos de mi centro de trabajo: infraestructura, recursos, forma de organización de la escuela y sin duda, características e intereses de mi grupo.

Respecto al tercer apartado denominado “Contexto temático”, se presenta un diagnóstico enfocado en la temática de estudio el cual sustenta la problemática identificada dentro de mi grupo. Integra algunos sucesos relevantes que detecté en mis alumnos que reflejan la necesidad de desarrollar habilidades socioemocionales, así como el trabajo prioritario con uno de los campos de formación académica específicamente. Doy a conocer la pregunta de investigación y los propósitos planteados que guiaron mi investigación, así como la justificación del tema y su importancia. Además, anexo los referentes teóricos que me permitieron conocer más sobre

el desarrollo emocional y su relevancia para así argumentar sobre mi problemática y buscar una solución.

En el cuarto apartado presento la “Ruta metodológica”, apartado en el cual describo detalladamente el tipo de investigación, sus características y el proceso de construcción del portafolio temático. Muestro cada una de las fases del Ciclo de Smyth, que me permitieron analizar, reflexionar y reconstruir mis intervenciones. Recupero la importancia del “protocolo de focalización”, el impacto de la tutoría y aprendizaje entre pares y su relación con la transformación de mi práctica educativa.

El quinto apartado tiene relación con mi “Filosofía docente”, mediante el cual declaro los principios que guían mi actuar cotidiano en el aula, así como las concepciones y valores que fundamentan mi proceso de enseñanza. De igual manera, incluye aspectos que en conjunto son parte de mi identidad como maestra, entre ellos mi postura acerca de la atención a la diversidad, la evaluación, los objetivos de la enseñanza y las maneras desde las cuales considero se genera aprendizaje. Aspectos que, paso a paso fueron fortaleciéndose durante todo mi trayecto formativo dentro de la maestría.

En seguida, se muestra el apartado más importante dentro del portafolio temático, denominado “Análisis y reflexión”. Esto debido a que doy a conocer por medio de relatos narrativos las experiencias que viví a lo largo del proceso de investigación, algunas muy exitosas y otras no tanto, experiencias que si no hubiera experimentado, el proceso no hubiera sido tan enriquecedor. También muestro los artefactos que manifiestan la realidad educativa y dan cuenta avances, áreas de oportunidad, fortalezas e incidentes dentro de mi intervención, los cuales contribuyeron en gran medida para dar respuesta a mi pregunta de investigación. De manera general, hago evidente el proceso de transformación de la realidad educativa y de mi quehacer docente gracias al proceso continuo de análisis y reflexión profunda de mi intervención mediante su reconstrucción. Sin dejar de lado la vinculación entre teoría y práctica.

Dentro del séptimo apartado, llamado “Conclusiones” integro los principales hallazgos obtenidos durante la investigación respecto a la problemática abordada, mi intervención y el desarrollo en el proceso de aprendizaje de mis alumnos. Se presentan los alcances de los objetivos establecidos, doy a conocer si existió congruencia entre las teorías pedagógicas que

sustentaron el trabajo y, describo algunas limitantes y/o dificultades que surgieron durante el proceso de investigación.

Finalmente, en el último apartado titulado “Visión prospectiva” muestro cuáles fueron los nuevos cuestionamientos y retos que surgieron a partir del trabajo de investigación realizado. Mismos que se convierten en un parteaguas para continuar investigando. A su vez, doy a conocer nuevas metas y/o proyectos que me motivan a continuar con mi trayecto formativo en beneficio de mi desarrollo personal y profesional.

Es de gran relevancia mencionar que el proceso de investigación y elaboración del portafolio temático, así como los resultados obtenidos implicaron grandes esfuerzos de mi parte, los cuales, al finalizar el proceso, se convirtieron en momentos y aprendizajes igualmente satisfactorios, tanto personalmente como profesionalmente. El proceso me permitió convertirme en una maestra más crítica y reflexiva respecto a mi labor, lo que generó en mí un sentido más grande de compromiso con mi trabajo. Me dio la oportunidad de salir de mi “zona de confort” desde muchos aspectos, al integrarme en un centro de trabajo nuevo, en un contexto diferente y al enfrentarme a una nueva normalidad de acuerdo a las condiciones sanitarias. Y sobre todo, a trabajar con un área primordial en la que tenía menor experiencia. Razones que sin duda contribuyeron a mi transformación para ser la maestra que mis alumnos necesitan.

Cabe destacar que a lo largo del proceso investigativo también surgieron diversas limitaciones, como lo fue la atención dividida de mi grupo con base en la nueva normalidad dentro de las aulas a causa del virus SARS-CoV 2, así como la falta de comprensión y comunicación efectiva con mi compañera de centro de trabajo. Sin dejar de lado las áreas de oportunidad e incidentes críticos que me permitieron replantear mis concepciones sobre la enseñanza para poder mejorar y comprender que dentro del proceso educativo no todo debe ser perfecto, sino, abierto al cambio.

Por todo esto y mucho más, te invito a ti, apreciable lector a sumergirte y ser parte de mi gran experiencia, la cual dejo a tu disposición para que la leas, te identifiques, disfrutes y sobre todo, te enriquezcas, así como yo lo hice.

Historia de vida personal y profesional

En este apartado doy a conocer las principales características que me identifican como profesional de la educación. A su vez, describo mi trayectoria como persona y como docente, y las razones que me condujeron a elegir desempeñarme en esta profesión, las cuales también me han motivado para continuar formándome.

Características y condiciones que rodearon mi infancia

Desde pequeña mi contexto se caracterizó por estar inmersa en todos los aspectos de ámbito escolar, soy hija de padres docentes y muchos de mis tíos también lo son, mi abuelo materno también lo fue y llegó a tener un cargo importante en el estado de SLP. Debido a lo antes mencionado siempre estuve inmersa, y, por lo tanto, familiarizada con el trabajo escolar, veía a mis papás preparar sus clases, evaluar actividades, organizar eventos, reportar calificaciones, e incluso tuve la oportunidad de verlos trabajar en su aula, y asistir a oficinas de trabajo, entre ellas la SEGE, siempre reflejando responsabilidad y compromiso, lo que implícitamente para mí se convirtió en un ejemplo a seguir y que ahora me caracteriza al desempeñar mi profesión.

Prácticamente desde que nací, el gusto por la profesión fue alimentándose simultáneamente con mi crecimiento personal, físico y académico. Cabe destacar que siempre disfruté toda mi formación escolar, afortunadamente recibí un trato muy amable por parte de mis profesores, así como de mis compañeros, y sin duda de mi familia. Siempre me sentí escuchada, apoyada y con la confianza de expresar cualquier situación. Lo que se ve reflejado en mi desarrollo personal y profesional, y con ello, en la importancia e interés en el desarrollo integral que trato de promover y fortalecer en mis estudiantes, pues yo misma he vivido e identificado los beneficios a través de una vida saludable y en equilibrio, especialmente en lo que concierne al desarrollo de las habilidades socioemocionales.

Considero que todos y cada uno de los factores que me rodearon contribuyeron en gran medida a saber desenvolverme en el ámbito escolar, razones que quizás sin darme cuenta me orillaron a elegir la profesión docente y continuar pasando gran parte de mi vida en las escuelas, no sólo como estudiante, sino también como docente profesional de la educación.

Mi elección y formación docente

Pasaron los años y llegó el momento de tomar una de las decisiones más importantes de mi vida, la elección de la carrera que desearía estudiar. Yo tenía distintas ideas en mi mente, entre ellas ser médico o ser docente, sin embargo, no estaba totalmente segura de lo que realmente quería. Con base en un análisis profundo de mis antecedentes personales, intereses, carácter y personalidad decidí estudiar para convertirme en docente de educación preescolar.

Al tomar la decisión de la carrera que estudiaría, comencé a investigar y realizar los trámites necesarios para postularme a la licenciatura de mi interés, afortunadamente no fue muy difícil, pues dentro de la capital de San Luis Potosí existen distintas universidades que permiten estudiarla, públicas y privadas. Después de investigar precios y horarios mis tres opciones de casa de estudios eran las siguientes: Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado (BECENE), Colegio Minerva y Escuela normal "Gabriel Aguirre" Realicé trámites únicamente en la primera opción antes mencionada, debido a su gran posición en todo el estado. Pasó todo el proceso de selección y los resultados fueron muy satisfactorios, resulté admitida, lo cual me hizo sentir muy feliz porque era la escuela que yo había elegido por el gran prestigio que refleja, y porque no hubo necesidad de realizar trámites en alguna otra de las opciones que tenía de manera apresurada. Tuve la fortuna de que acceder a mi formación universitaria sin ningún obstáculo, mis padres me han apoyado siempre y esa ocasión no fue la excepción.

Como mencioné con anterioridad mi formación docente en la Licenciatura en Educación Preescolar la realicé en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí (BECENE). Cabe destacar que también recibí formación a través de una capacitación con duración de tres meses en una escuela formadora de docentes en Francia, la École Supérieure du Professorat et de l'Éducation (ESPE), ahora Institut National Supérieure du Professorat et de l'Éducation (INSPÉ), Académie de Grenoble durante el año 2019 brindado así mismo, clases de educación preescolar en Groupe Scolaire Colonel Driant, una institución pública de nivel preescolar. Actualmente, continúo fortaleciendo mi formación docente mediante capacitación constante.

Mi formación fue y es muy enriquecedora, pues me permite ser lo que hoy soy y cómo me desempeño en mi labor como docente. Aprendí muchísimo de todos y cada uno de mis profesores y personas con las cuales tuve oportunidad de interactuar. Además, el hecho de haber

tenido la oportunidad de cursar mis estudios y brindar clases en otro país, me permitió conocer otra perspectiva de la educación, y por supuesto fortalecer y mejorar mi práctica docente y con ello, la educación de mi país.

Mis experiencias profesionales

Al egresar de la escuela normal, y durante mi primer año de servicio tuve la oportunidad de formar parte de dos centros de trabajo, los dos ubicados en la capital de San Luis Potosí. De agosto a diciembre de 2020 fui maestra titular de un grupo mixto de 1er y 2do grado en el Jardín de niños “Jesús Silva Herzog” C.C.T. 24DJN0950P ubicado en calle Maple #156, Fracc. España, del municipio de San Luis Potosí, S.L.P. perteneciente a la zona escolar No. 078, del sector No. 17, y de enero a julio de 2021 en otro centro de trabajo atendiendo a un grupo de 2o. grado en el Jardín de niños “Jorge Ferretis” con C.C.T. 24DJN2155F ubicado en la calle 25, #1114, Colonia Prados Sección Oriente, San Luis Potosí, S.L.P perteneciente a la zona escolar 098, del sector. No.18.

Cabe destacar que debido a la pandemia SARS-CoV-2, mi primer año de servicio fue caracterizado por impartir educación a distancia con la modalidad en línea, en donde brindé clases virtuales a través de aparatos electrónicos e internet, además de las diversas actividades para realizar en casa, donde el apoyo de las familias fue más necesario que nunca, ya que para realizar dichas actividades los niños dependían totalmente de sus acompañantes. Puedo decir que a pesar de que nunca había impartido clases en línea no fue muy difícil adaptarme, ya que he tenido estrechos acercamientos con distintas plataformas o aplicaciones que se utilizan, entre ellas Gmail, Zoom, Google Meet; y distintas herramientas virtuales como: Educaplay, Genially y Kahoot!. Así mismo, cabe mencionar que tuve la oportunidad de capacitarme con los distintos webinars ofrecidos por el estado de SLP, la SEP y otras instituciones más.

No fue un año fácil, pues desgraciadamente no todos los padres de familia o tutores de mis alumnos tuvieron la disposición, tiempo y oportunidades para apoyar a sus hijos en sus actividades escolares a pesar de las distintas estrategias puestas en práctica para que los niños tuvieran, en medida de lo posible, el acceso a la educación pese a la situación. Entre dichas estrategias se encuentran el brindar clases en línea en un horario fuera de lo establecido en el ámbito escolar, proponer cuadernillos de actividades más sencillos de manera que fuera más rápido para los padres de familia y sus niños realizar las actividades, conferencias y/o pláticas

para padres de familia con el fin de brindar un mejor apoyo a sus hijos al realizar las actividades por medio del análisis del “Libro para las familias”, brindado por la SEP. El plan de actividades cuidaba que se adaptara a las características de los integrantes del grupo y de su contexto, procurando en gran medida el utilizar materiales de fácil acceso o que se encuentren en casa.

Mi apreciación como docente identificada con la carrera

Disfruto mucho realizar mi trabajo, lo cual se caracteriza y se ve reflejado a través del compromiso, responsabilidad y entusiasmo con el que lo realizo. Me siento muy identificada con todo lo que he aprendido a través de las distintas experiencias que he vivido, y ahora aplico o relaciono al llevar a cabo mi trabajo como profesional de la educación. Sobre todo, siento una gran satisfacción de ver cómo mis alumnos aprenden de mí y disfrutan el aprender conmigo, reflejándose así su disposición para aprender.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, considero que dentro de mi formación profesional hizo falta abordar otros aspectos con relación a lo administrativo y funcionamiento de la institución, ya que son aspectos en los cuales como docentes de nuevo ingreso no tenemos experiencias y es muy necesario conocerlos, sobre todo para desempeñar mucho mejor el trabajo y atender a las distintas comisiones solicitadas. Supongo que son conocimientos que se van abordando a lo largo de la experiencia docente y con apoyo de los compañeros de trabajo.

Autopercepción de identidad como docente

Al inicio de mis estudios mi percepción acerca de la carrera docente era un poco incierta, a pesar de que sabía en qué consistía el trabajo, no tenía idea de la preparación necesaria para finalmente convertirme en docente. Me sorprendí de la gran cantidad de conocimientos que como docentes debemos de conocer, entre ellos, los relacionados al desarrollo infantil, cosa que me agradó porque en cierta medida se relaciona con el área de la salud, área que en un primer momento deseaba profesionalizarme. Lo anterior me motivó muchísimo para continuar y finalizar mis estudios en el ámbito educativo.

Así mismo, tenía la idea de que el trabajo docente era un tanto ligero, sin embargo, al pasar de los años y con base en las distintas experiencias educativas me di cuenta de que el trabajo docente no sólo se lleva a cabo dentro del horario escolar, sino que lleva mucho más tiempo, implica el planear y organizar actividades y materiales para brindar las clases, realizar trabajo administrativo, convivir y lidiar con padres de familia, y sobre todo atender los distintos

retos que pueden llegar a presentarse dentro del trabajo escolar de cualquier índole, desde enfermedades, caídas, trastornos, problemas de discriminación, atención a Necesidades Educativas Especiales (NEE) y Necesidades Sobresalientes (NS), falta de recursos e infraestructura, atención en una institución unitaria, etc. Todo esto muchas veces analizado, reflexionado o llevado a cabo fuera del horario escolar, más aún con la modalidad a distancia, en donde muchos profesores y profesoras llegaron a sacrificar su salud por cumplir con su trabajo y atender a sus alumnos.

Ser docente es una profesión llena de sacrificios, pero también de satisfacciones, en donde mucho trabajo se realiza prácticamente sin ninguna recompensa económica, pero de gran recompensa emocional y de trascendencia e impacto social.

Contexto escolar

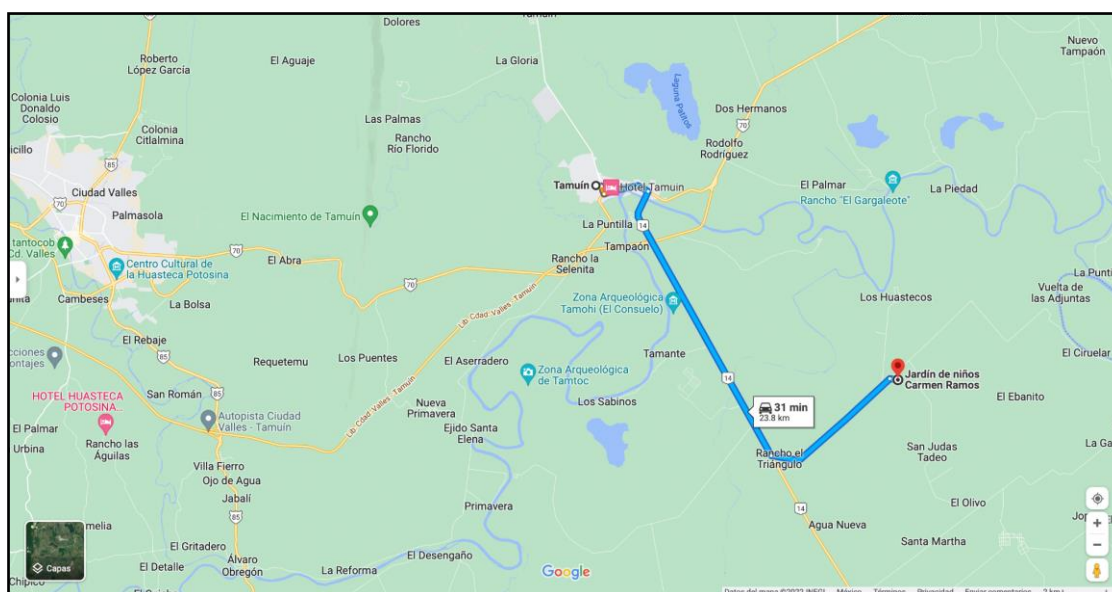
Conocer el contexto en donde se encuentra inmersa la institución es de gran relevancia, a partir de él se genera una idea en torno a la cual girará la práctica docente, se toman en cuenta sus características para así aprender a adaptarnos, conocer, entender y apoyar a los alumnos que conforman nuestro grupo, lo que contribuye a conocer sus principales intereses y necesidades, para ajustar nuestra práctica en cualquier lugar en el que nos encontremos, aprovechando al máximo los recursos con los que se cuentan, y sobre todo llevar a cabo una enseñanza situada en función de la mejora de los aprendizajes del grupo que se atiende. A continuación, doy a conocer las características más importantes respecto al contexto externo e interno en el cual se desarrolló el proceso de investigación.

Contexto externo

El jardín de niños “Carmen Ramos” CCT. 24DJN0592S perteneciente a la zona escolar 060 y sector 012, es una institución educativa pública ubicada en la localidad “Nuevo Ahuacatitla”, Tamuín, SLP, México. Específicamente entre las calles Leobardo Callejas e Insurgentes, s/n, aproximadamente a 4 horas de la capital potosina y a 31 min de la cabecera municipal siguiendo la ruta en automóvil. Una zona rural en la cual las calles son en su mayoría de terracería, a excepción de la carretera. (**Ver figura 1**)

Figura 1

Ubicación geográfica Jardín de niños “Carmen Ramos”



Con base en la observación participante alrededor de la institución educativa y, a su vez, mediante un cuestionario realizado a padres de familia a través de Google Forms, de acuerdo a las necesidades expuestas por los padres de familia respecto a las ocupaciones y tiempo disponible se obtuvo información valiosa acerca del contexto externo. Dicho cuestionario estuvo compuesto por ocho secciones: Valores, costumbres y tradiciones, religión, idioma, hábitos, características sociopolíticas, clima y género, cada sección conformada por cuatro preguntas aproximadamente y fue respondido por 22 padres de familia, de los 30 alumnos que conformaban el grupo, obteniendo buena participación.

De igual forma, se tomaron en cuenta los datos sobre servicios públicos y características socioeconómicas retomados de INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) se recabándose así la siguiente información:

Al ubicarse en la zona huasteca del estado de SLP el clima oscila entre los 30 y 50 grados centígrados, una zona tropical rodeada de áreas naturales. Dentro de la comunidad se observan variedad de árboles, por lo que el ambiente es tranquilo y poco contaminado.

La localidad donde se ubica la institución cuenta con algunos servicios públicos como agua potable, electricidad, drenaje y alumbrado público, así como señal telefónica deficiente. De acuerdo con INEGI (2022), y de acuerdo con la información más reciente obtenida del Censo General de Población y Vivienda, la población total es de 886 personas, 447 hombres y 439 mujeres, de las cuales 223 se encuentran activos económicamente y 428 son alfabetas.

Es importante destacar que la organización política se lleva a cabo a cargo de un juez asignado, quién en asamblea y en compañía de los integrantes de la comunidad toma las decisiones correspondientes en beneficio de todos los habitantes, además se encarga de la gestión por un tiempo determinado, dos años aproximadamente. Gestiones que sin duda impactan en el servicio educativo a través de los recursos y apoyos que se puedan conseguir en compañía de la comunidad educativa.

En la localidad se encuentran muy pocos establecimientos que permitan el abasto de las diferentes necesidades básicas de los habitantes. Únicamente se localizan tiendas de abarrotes pequeñas, locales y/o papelería básica para emergencias como copias o impresiones. La señal telefónica y de internet es muy débil, por lo que constantemente se presentan dificultades para

comunicarse con los padres de familia. Estas son algunas razones por las cuales los progenitores de los niños se ven obligados a viajar hasta la cabecera municipal u otros municipios colindantes para conseguir lo necesario para satisfacer dignamente sus necesidades básicas. Cabe destacar, que el hecho de que los recursos se encuentren lejos de la comunidad también impacta en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues es más complicado que los padres de familia consigan los materiales necesarios para realizar las actividades escolares, incluso los materiales básicos. Esto ha sido tomado en cuenta a la hora de proponer las actividades, convirtiéndose en un reto como docente comprometida con su labor.

A pesar de lo antes mencionado, los niños reciben “buen” apoyo por parte de su familia, pues en su mayoría se encuentran al pendiente de recoger y entregar cuadernillos, mantener comunicación con la maestra y dar a conocer noticias importantes en lo que concierne a la salud y/o proceso educativo de los niños, mostrando disposición para las actividades escolares. Lo que en cierta medida ayuda para que paso a paso los padres de familia reconozcan la importancia de la educación preescolar y con ello, el proceso de enseñanza aprendizaje mejore, mucho más ahora que la mayoría de los niños continúan con su proceso de aprendizaje a distancia.

Tiene relevancia mencionar que la comunidad cuenta con un centro de salud, una escuela primaria y una escuela telesecundaria las cuales se encuentran a espaldas del jardín de niños. Lo anterior permite que los niños de la comunidad accedan a los servicios educativos y de salud básicos en la medida de lo posible con facilidad respecto a lo que a distancia se refiere.

Respecto al uso de tecnologías y acceso a internet la mayoría de los niños cuenta con la posibilidad de utilizarlo a pesar de la señal deficiente. Es de relevancia mencionar que en gran medida utilizan YouTube para observar videos infantiles, otros niños lo utilizan para ver videos educativos, siempre supervisados por su mamá, papá o abuela y a través de la utilización de dispositivos como celular o televisión, y en casos esporádicos tableta electrónica, lo que se convierte en un recurso que se puede tomar en cuenta para implementar más actividades que impliquen el uso de tecnologías muy básicas, como ocurre en la observación de videos o escucha de audios que apoyen la realización de las actividades a distancia, y sin duda contribuyan a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Sus principales intereses se centran en ver caricaturas, pintar, jugar con sus juguetes o su familia, convivir con animales domésticos, salir al potrero. Específicamente en lo relacionado

con actividades familiares destacan jugar lotería, ver televisión, salir a pescar, salir al potrero o visitar a los abuelos. Como se puede identificar, la mayoría de las actividades son tranquilas, mismas que no requieren de grandes traslados o gastos mayores, reconociendo así que las familias de la comunidad son hogareñas y, que al mismo tiempo cuidan sus gastos económicos, de manera que sean justos para cubrir sus necesidades básicas de la mejor manera posible.

Respecto a las expectativas que los padres de familia tienen en lo relacionado con la institución educativa destacan que los niños y niñas adquieran mayor confianza en sí mismos, un buen aprendizaje que les permita avanzar al siguiente nivel educativo, la educación primaria sin ninguna dificultad, y sin duda, recibir excelente trato de la maestra hacia sus hijos e hijas. Puntos específicos tomados muy en cuenta a la hora de llevar a cabo mi quehacer docente, implicando la reflexión constante de la práctica educativa e impulsándome más hacia la mejora de la misma.

En lo que concierne a los aspectos culturales, y, de entre los valores que destacan en las familias de la comunidad destacan el respeto y honestidad, los cuales, son inculcados por medio de la explicación dando a conocer la importancia de practicarlos, y en menor medida dando el ejemplo a los niños a través de la puesta en práctica de los mismos, lo que se refleja en las actitudes, comportamientos y lenguaje de los niños y niñas dentro de la institución, impactando directamente en la convivencia e interacción áulica.

En la misma línea, respecto a las costumbres identificadas dentro de los habitantes de la comunidad, principalmente las familias de los estudiantes que atiendo y, de acuerdo a la situación que como sociedad atravesamos a raíz del Covid-19 se han desencadenado nuevos hábitos y costumbres en cuestión a lo que conocíamos como cotidianidad, específicamente con las medidas sanitarias que debemos seguir para preservar nuestra salud actualmente. Citando a Bergesio, González, y Nieva. (2020), a partir de la llegada de la COVID-19 se tomaron medidas centradas en la preservación de la salud que implicaron, como principal acción, el aislamiento social, preventivo y obligatorio. A ello se sumaron, recomendaciones sanitarias, primero (el lavado frecuente de manos, respetando un tiempo y siguiendo un método específico; la desinfección de superficies; estornudar en el codo; etc.) y luego, el uso del cubreboca o barbijo para circular en espacios públicos.

Dichas medidas fueron impuestas en todo el mundo, sin embargo y a pesar de experimentar la situación con familiares o amigos cercanos, incluso uno mismo(a), dichas medidas han descendido respecto a su seguimiento, más aún en la comunidad en donde se encuentra el jardín de niños. He percibido e identificado que las familias no le dan la importancia necesaria al respeto y seguimiento de las medidas sanitarias contra la prevención del Covid-19, la mayoría de ellas las perciben como un simple requisito, no como un cuidado esencial. Las madres y padres de familia han llegado a la institución sin cubrebocas, o bien, al salir de la escuela se lo retiran de manera inmediata, incluso a pesar de la constante comunicación con ellos acerca de su importancia y de los carteles y lonas con las medidas de seguridad encontrados en el centro escolar de manera visible.

Al ver a las familias o integrantes de la comunidad pasar frente a la institución tampoco usaban un cubrebocas. Acciones contradictorias en lo relacionado a las actividades escolares, pues, en mi caso, al inicio del ciclo escolar 18 de 30 alumnos trabajaban a distancia a través de cuadernos de actividades debido a que los padres de familia decidieron “preservar” la salud de sus hijos, evitando que convivieran con más niños y niñas al asistir a la escuela, siendo que no seguían las medidas de prevención necesarias con fines de cuidado en la mayoría de los casos.

Dichos hábitos impactaron directamente en la escuela, pues sucede sin lugar a dudas con la mayoría de las familias, lo que se ve reflejado dentro de la institución escolar al momento de que es aún más complicado que los estudiantes permanezcan toda la jornada escolar con el cubrebocas y/o respeten las medidas de seguridad, especialmente la “sana distancia”. Acciones que, en conjunto con el diagnóstico me llevaron a resaltar la importancia de promover y fortalecer el desarrollo integral en mis alumnos, impactando en las habilidades y acciones de la vida cotidiana.

De igual manera, destacan entre la comunidad distintas tradiciones que se practican, especialmente la navidad, celebración que al igual que en la capital, las personas realizan una cena de nochebuena en casa conviviendo con su familia, algunos de los platillos típicos son pozole, tamales o zacahuil. A su vez, antes de que comience el año nuevo, 11:59pm, existe la tradición de encender una vela para observar por donde entra el año de acuerdo al movimiento de la llama. Y sin duda, destaca la tradición más famosa que caracteriza a nuestro país, el día de muertos, mediante la celebración titulada “Xantolo”, llevada a cabo el 1 y 2 de noviembre, y en

la cual se realizan altares de muertos para recordar a sus antepasados, comparsas de huehues, (un grupo de personas disfrazadas que desfilan y bailan juntas canciones tradicionales de la región). De igual forma, los niños se disfrazan y recorren las casas para pedir dulces, a los que ellos llaman “chichiliques”. Tradiciones que se van transmitiendo de generación en generación, formando parte de su identidad cultural, lo que incide en el proceso de enseñanza aprendizaje, específicamente a la hora de planear las actividades de los niños, pues es de relevancia tomarlo en cuenta para generar aprendizajes significativos. (Ver figura 2)

Figura 2.

Comparsas de huehues



Dentro de las costumbres que se practican dentro de la localidad en donde se ubica el jardín de niños está el festejo de las fiestas patronales, es el 13 de junio se celebra al Santo patrono de la comunidad, San Antonio de Padua, día en que se lleva a cabo una misa en su honor, así como la quema de toritos y pólvora, sin dejar de lado el grupo especial de música para festejar. De igual forma destaca la celebración a la Virgen de Guadalupe, en donde además se realiza una danza en su honor, lo que se refleja en gran parte de los habitantes la práctica de la religión católica. (Ver figura 3). Es importante mencionar que también existen otras creencias religiosas como la religión cristiana evangélica. Respetando la laicidad del sistema educativo nacional estos aspectos son tomados en cuenta sólo como características útiles para conocer a profundidad a nuestros estudiantes, comprenderlos y entenderlos a lo largo de su proceso educativo.

Figura 3*Fiestas patronales*

Otra de las costumbres que caracterizan a la comunidad es la celebración del aniversario de la fundación del ejido, llevado a cabo cada año el 18 de agosto. En el marco de dicho festejo se realiza una comida para toda la comunidad, cabalgatas, carreras de caballos, derbi gallístico (peleas de gallos), coronación de la reina y baile. (Ver figura 4).

Figura 4*Aniversario del ejido*

A pesar de que la comunidad se encuentra en una zona en donde es mayormente común encontrar hablantes de lenguas indígenas, muy pocos de los niños entienden o conocen palabras básicas diferentes a su lengua materna, ya que de manera general muy pocos o ningún integrante de la familia sabe hablar su lengua materna y/o extranjera; sin embargo, a la mayoría de los padres de familia les gustaría que sus hijos aprendieran náhuatl, huasteco o inglés. De igual

manera, el aprendizaje de la lengua indígena es un reto de preparación para mí, respecto a conocer más acerca de dichas lenguas y mejorar la comunicación con los padres de familia y/o tutores de los niños y niñas, pues como lo mencioné en párrafos anteriores, muchos de los alumnos se encuentran a cargo de sus tíos o abuelos.

Todo lo anterior me permite ampliar mi perspectiva respecto a las características culturales de la comunidad, lo que a su vez contribuye para comprender las actitudes, creencias y vocabulario de mis alumnos, y sin duda para fortalecer mi práctica en lo que concierne a proponer actividades mayormente contextualizadas, y, sobre todo, significativas y con sentido para los estudiantes de acuerdo a lo que conocen, fortaleciendo a su vez las conexiones de conocimientos. Además, me permite mejorar la atención que les brindo a mis alumnos de manera integral, fortalecer y desarrollar las potencialidades y necesidades individuales de todos y cada uno de los niños y fomentar la creación de un ambiente social saludable, sin dejar de lado que es una parte esencial dentro del diagnóstico pedagógico. En palabras de Guerra (2018):

El diagnóstico pedagógico, se concibe como un proceso dirigido a conocer, valorar y estimular el desarrollo de todos los niños teniendo en cuenta la relación dialéctica entre lo común (regularidades del desarrollo de este período de la vida) y lo diverso y particular (la individualidad del niño) (párr.26).

Contexto interno

El jardín de niños “Carmen Ramos” (Ver figura 5), brinda sus servicios en la modalidad presencial, turno matutino, en un horario de 9:00 am a 12:00 pm. Dentro de la institución escolar se encuentran inscritos 46 alumnos, 12 alumnos en 1er. grado, 18 alumnos en 2o. grado y 16 alumnos en 3er. grado.

Figura 5

Jardín de niños Carmen Ramos”



En lo que respecta a la infraestructura de la institución, el edificio escolar es de una sola planta y cuenta con dimensiones suficientes para brindar los servicios educativos. En su interior se encuentran cuatro aulas, dos de ellas son utilizadas como salones de clase, por lo que cada una cuenta con mesas, sillas y pizarrón en condiciones óptimas para su uso. Así mismo, cuentan con un escritorio, un librero y un módulo para colocar materiales didácticos.

Otra de las aulas se emplea como sala de usos múltiples y/o salón de resguardo covid 19, útil en caso de que algún integrante de la institución presente síntomas de dicha enfermedad durante la jornada escolar, de manera que se pueda aislar de los demás miembros de la escuela, previniendo así la propagación del virus. Finalmente, la última aula es utilizada como salón de materiales, donde las educadoras pueden acudir siempre que necesiten material escolar para brindar el servicio educativo, la cual se encuentra dividida en distintas zonas:

Lectura: Área destinada para colocar todos los libros de índole literaria, informativos, para colorear, de apoyo al servicio educativo, etc.

Material educativo: En los diferentes estantes se encuentran bandejas con material diverso, entre lo que destaca rompecabezas, bloques, material de ensamble, toboganes, colchonetas, conos, etc.

Papelería: Se cuenta con variedad de materiales útiles en las actividades escolares (papel, pintura, plastilina, pegamento, acuarelas, crayones, lápices, colores, diamantina, gises, entre otros).

Higiene: Existe un pequeño estante donde se encuentra papel rollo, jabón, toallas de papel, cloro, etc. Útiles para uso personal de los niños durante la jornada escolar.

Además, la institución cuenta con un edificio destinado a la dirección, donde se encuentra el archivo escolar, laptops, bocinas, micrófono, proyector e instrumentos musicales. Otro de los edificios es la bodega, en donde se almacena mobiliario (repisas, sillas, percheros) y material de limpieza (escobas, trapeadores, cubetas, jabón, cloro, gel antibacterial, etc). También se encuentran cuatro sanitarios, la cancha y un chapoteadero. Igualmente existen dos áreas de juegos. Cabe mencionar que la escuela fue acreedora de un programa en el cual recibió remodelación de sus instalaciones, exceptuando la cancha, ya que aún le falta el techo. Respecto a los servicios básicos es importante destacar que el agua representa una dificultad, ya que la

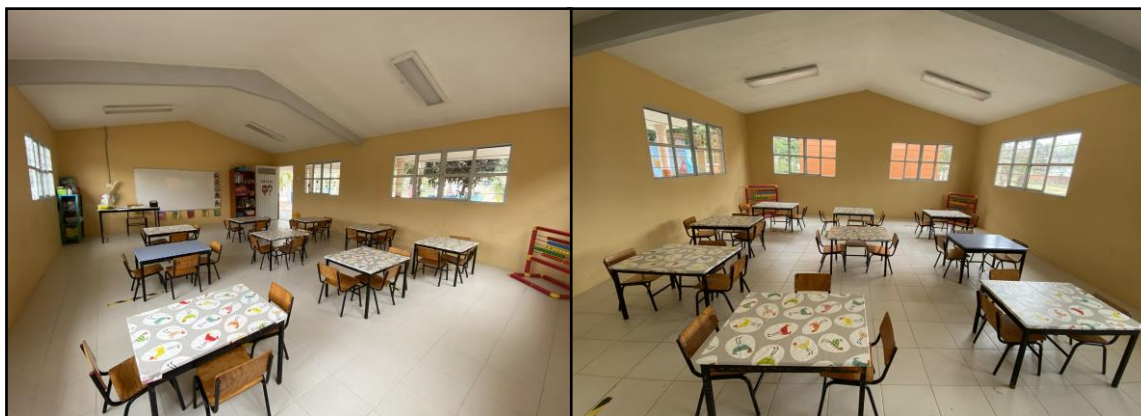
bomba cuenta con inconvenientes en su uso, lo que genera que los lavabos y sanitarios no funcionen como deberían.

A su vez, alrededor de la escuela existen espacios de áreas verdes, en su mayoría palmas y árboles frutales, los cuales en la temporada de cosecha representan una buena estrategia para obtener recursos económicos en beneficio de la institución escolar. De manera general, el espacio en donde se desplazan los alumnos es seguro, se encuentra señalizado de acuerdo a las medidas de higiene y seguridad (sana distancia y rutas de evacuación). Sin embargo, en la parte trasera de la escuela se encuentran algunos metales y objetos sin utilizar que deberían ser removidos para de esta manera prevenir riesgos futuros. En este aspecto, dentro de las medidas de seguridad destacan la constante observación por parte del personal educativo y un botiquín de primeros auxilios, pero no se cuenta con un extintor para apagar incendios, ni rampas de accesibilidad. El jardín de niños tampoco se encuentra bardeado, lo que representa un riesgo, más aún porque en el municipio de Tamuín la inseguridad va cada vez más en aumento.

Específicamente, el espacio áulico utilizado para brindar clases al grupo a mi cargo, (**Ver figura 6**), se encuentra en buenas condiciones, cuenta con los recursos básicos que permiten el desarrollo de una clase, entre ellos luz eléctrica, vitropiso, puerta; ventanas con protecciones, pizarrón, doce mesas y treinta sillas aptas para los niños, así como estantes para colocar material y/o libros, lo que funciona como un área de biblioteca. Algo que hace falta es la instalación de percheros y repisas útiles para que los niños coloquen sus pertenencias.

Figura 6

Espacio áulico



Todo lo anterior es de gran importancia, pues impacta directamente en el proceso de aprendizaje de los alumnos, lo que hace referencia a lo mencionado por la SEP (2017): “Los procesos cognitivos necesarios para que el aprendizaje ocurra están estrechamente vinculados a los ambientes que los propician” (p. 123), por lo que el espacio físico en donde se construyen los aprendizajes toma un papel importante en el desarrollo del proceso educativo.

El conocer al grupo y sus principales características es de gran relevancia, pues es la base para generar y desarrollar aprendizajes, destacando lo que opina Maruny (1989, citado en Díaz, 2002:

Enseñar no es sólo proporcionar información, sino ayudar a aprender, y para ello el docente debe tener un buen conocimiento de sus alumnos: cuáles son sus ideas previas, qué son capaces de aprender en un momento determinado, su estilo de aprendizaje, sus hábitos de trabajo, las actitudes y valores que manifiestan frente al estudio concreto de cada tema, etc. (p.6).

Mis estudiantes

El grupo de 1ºA y 2ºA está conformado por treinta alumnos, diez niñas y veinte niños de entre tres y cuatro años de edad. La mitad del grupo es de nuevo ingreso, y la otra mitad cursó 1er. grado por medio de la modalidad a distancia, en la cual los niños realizaron sus estudios a través de un cuaderno de actividades apoyados por su familia. Razones por las que recibí a un grupo que no conocía la escuela ni la modalidad presencial.

Los intereses de mi grupo son diversos, sin embargo, generalmente disfrutaban realizar actividades que impliquen utilizar distintos recursos como marcadores, lapiceros, plumones, pintura, crayones, pegamento y tijeras, entre otros. A su vez, hacer uso de material concreto y manipulable. Todo en el que tengan la oportunidad de observar y sentir su textura o descubrir su función. De igual manera, gozan de realizar actividades que impliquen utilizar distintos espacios de la institución, moverse e interactuar con sus compañeros. Les gusta escuchar cuentos y explorar con los libros que se encuentran dentro de la biblioteca escolar.

A lo largo del ciclo escolar mis alumnos y yo logramos establecer un vínculo grande, incluso a pesar del confinamiento que todos atravesamos debido a la pandemia y de los cambios

en la forma de trabajo debido a las medidas de higiene y seguridad, desde las cuales no convivimos todos juntos, sino hasta finales del ciclo.

Un aspecto muy favorable dentro del proceso de adaptación fue que algunos de los niños ya se conocían a causa de que son familiares o vecinos. Razón que, junto con el ambiente de aprendizaje generado se estableció un vínculo cada vez mayor, desde el cual, todos nos preocupamos por todos y juntos nos animamos cuando sucedía algún incidente o momento aflictivo. El diálogo fue un elemento que ascendió día con día, lo que, aunado con lo anterior, sin duda contribuyó a su desarrollo integral.

En lo que concierne a los aspectos de salud y físicos, la mayoría de los estudiantes goza con buena salud, sin embargo, existen algunos casos específicos que se mencionan a continuación y que sin duda son parte importante tomar en cuenta dentro de la intervención, ya que pueden ocasionar inasistencias constantes:

Ángel de Jesús: Sufrió un accidente automovilístico en compañía de su mamá, sufrió un golpe fuerte en su cabeza y a partir de ese momento ha experimentado convulsiones en tres ocasiones. No se encuentra en tratamiento.

Liam: Fue diagnosticado con pubertad precoz, se encuentra en tratamiento.

Aide: Padece bronquitis. Se encuentra en constante tratamiento.

Leonel: Alérgico a la ampicilina y piquetes de avispa. Cuando era más pequeño sufrió una caída y se astilló una mano.

Alex Gael: Se encuentra diagnosticado con un riñón dilatado, a pesar de que no se encuentra medicado su mamá lo lleva a control médico cada año.

Cecilia Zudikey: Nació prematura y en una de sus manos tiene seis dedos.

Es importante destacar que la asistencia diaria y continua no se vio reflejada por varios de mis alumnos, a excepción de la mitad del grupo, aproximadamente, quienes regularmente cumplieron con sus actividades de aprendizaje, apoyados de su familia quienes escuchan y siguen las recomendaciones propuestas por mí, la docente titular del grupo, lo que sin duda impacta positivamente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Las familias de mis estudiantes

Con relación a las familias de los niños que forman parte de la institución y basándose en lo mencionado por López, (s/f) de acuerdo con la clasificación desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales, en donde específicamente se enuncian y describen los once tipos de familia en México, es importante mencionar que, de manera general, los alumnos provienen de familias tradicionales formadas por papá, mamá e hijos menores de 12 años. O bien, extensas, compuestas por uno o más miembros de otra generación además de los padres de familia. En menor medida también provienen de familias en transición formadas por madre soltera e hijos. Todas conformadas aproximadamente por entre 4-5 integrantes.

De igual forma, destaca que la mayoría son padres de familia muy jóvenes, y respecto a su situación legal, predomina el estado civil de padres casados, razón por la cual los niños experimentan buena convivencia con ellos, destacando que en la mayoría de las actitudes de los niños se observa un ambiente social y afectivo saludable.

El grado académico con el que cuentan los padres de familia de los alumnos es de secundaria o preparatoria, y en menor medida cuentan con una escolaridad de primaria o incluso universidad, lo que me permite reconocer un poco de la forma de vida, retos y/o aspiraciones de las familias en cuanto a la importancia que le dan a la escolaridad y las oportunidades de vida o trabajo, ya que aunado a lo anterior la principal fuente de ingresos de las familias e integrantes de la comunidad en su mayoría a cargo de los jefes de familia está basada en el cuidado de tierras y de ganado. También se dedican a trabajar en la empacadora GUSI, empleo en el cual se desempeñan en un horario extenso, por lo que algunos de los niños se quedan al cuidado de hermanos mayores, primos, abuelitas o personas cercanas a la familia durante la mayor parte del día, aunque, en menor medida, también existen familias en las que los niños se encuentran a cargo de sus mamás, quiénes se dedican a ser amas de casa.

El trabajo que desempeñan los padres de familia implica gran parte de tiempo total del día, por lo que en repetidas ocasiones el tiempo dedicado para realizar las tareas a distancia en el cuaderno de actividades era muy poco o en horarios nocturnos, lo que impacta directamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, puesto que los padres de familia al estar cansados no le brindan la paciencia necesaria a los niños para realizar sus actividades, decidiendo sobre apoyar a los alumnos e incluso terminar realizando las actividades por los niños con tal de

cumplir y/o enviar evidencias perfectas. En el caso de los niños, quiénes también se encuentran cansados, y sumándole lo antes mencionado, la distracción es más fácil de generarse, lo que en muchas ocasiones impide que culminen sus actividades en tiempo y forma y mucho menos, se encuentren motivados para realizarlas.

En general, el aspecto socioemocional es poco tomado en cuenta por los padres de familia, puesto que la mayoría de ellos de acuerdo a sus patrones de educación toman mayor importancia al fortalecimiento de aprendizaje de las letras o números, dejando de lado el escuchar y tomar en cuenta las opiniones y decisiones de sus hijos, acciones que pude percatarme al momento de recibir y entregar a los alumnos dentro de la institución escolar.

Formas de organización de la escuela

El centro escolar es de organización bidocente, lo que implica que una educadora se encuentre a cargo de dos grupos y la otra docente, de un grupo y de la dirección del plantel, encargadas de brindar el servicio educativo. No cuenta con personal de intendencia, por lo que los padres de familia colaboran con la realización del aseo escolar y apoyo en los filtros de salud, lo que representa un buen mantenimiento y funcionamiento de la institución. Tampoco cuenta con personal docente a cargo de impartir las clases de educación física o artes, sumando más carga de trabajo para los integrantes de la comunidad educativa, sin embargo, no representa enormes deficiencias en el desempeño profesional, pues el equipo se encuentra conformado por personas responsables, disciplinadas y organizadas. Cada una de las integrantes se encuentra comprometida a realizar cada una de las actividades correspondientes y con la disposición de ayudar en lo que se necesite para apoyar en el proceso de enseñanza aprendizaje en beneficio de cada uno de los niños. Sin embargo, en ocasiones, la falta de comunicación e individualidades salen a la luz y en ciertos momentos llegan a entorpecer el ambiente de aprendizaje que se genera.

Es de relevancia mencionar que las educadoras que conforman el jardín de niños se encuentran comprometidas y preocupadas por fortalecer el desarrollo socioemocional de sus estudiantes, por lo que procuran continuar formándose en esta área tan importante, regularmente escuchan e investigan acerca de la crianza respetuosa y cómo esta es una de las bases para cómo docentes fomentar un ambiente sano y sobre todo continuar aprendiendo y desarrollar las

habilidades socioemocionales, esenciales para la convivencia y la vida, evitando amenazas y castigos.

Lo antes mencionado refleja parte de la cultura escolar que se tiene dentro de la institución, pues guía el actuar cotidiano dentro del clima de trabajo entre los integrantes del colegiado sin que las acciones o comportamientos se encuentren descritos con carácter de obligatoriedad, sino al contrario, por voluntad propia, destacando lo mencionado por Deal y Peterson, (2009, citado en Elías., 2015): “La cultura escolar está compuesta de reglas y tradiciones no escritas, normas y expectativas que permean todo: la manera en que gente actúa, cómo se visten, de qué hablan, si buscan o no ayuda en sus colegas y cómo se sienten los docentes acerca de su trabajo y de sus estudiantes”.

Durante este ciclo escolar, el servicio educativo dentro de la institución sufrió distintos cambios de acuerdo a las medidas de seguridad e higiene con base en protocolos a raíz de la enfermedad causada por el virus SARS-CoV2. En un inicio las clases presenciales fueron voluntarias. En el caso de mi grupo, la mayoría de las familias de mis alumnos decidieron continuar trabajando como en el ciclo escolar anterior, a través de la modalidad con cuadernillos de actividades, por lo que de forma presencial sólo asistían de dos a cinco alumnos diariamente. Situación que entorpeció un poco el proceso de conocer a mis alumnos y adaptar las actividades de acuerdo a sus necesidades e intereses. Sin embargo, el atender a algunos alumnos de forma presencial me permitió abrir un panorama acerca de sus características principales.

Con el paso del tiempo, nuestras autoridades educativas indicaron el regreso a clases presenciales de manera obligatoria, pero debido a que mi grupo era muy numeroso, fue sumamente necesario brindar las clases de manera escalonada, es decir, dividir a mi grupo en dos pequeños subgrupos para evitar aglomeraciones. Razón por la cual cada subgrupo asistía dos o tres veces a la semana, de acuerdo al rol establecido dentro de la institución escolar. A pesar de que esta modalidad de trabajo preservaba la salud de los educandos y participantes del proceso educativo, permeaba el proceso de aprendizaje, ya que la asistencia o realización de actividades no era continua, además, los niños faltaban cotidianamente debido a síntomas de enfermedad relacionadas con el covid-19, por lo que muchas veces durante la semana sólo asistían un día. Finalmente, a inicios del mes de mayo de 2022 las autoridades educativas dieron la indicación de regresar a clases presenciales descartando la sana distancia, razón por lo que

por fin pude brindar el servicio educativo a todos mis alumnos de forma continúa, sin embargo, debido a situaciones de enfermedad por parte de mis alumnos y siguiendo los protocolos de higiene marcados, la asistencia continua fue interrumpida.

Por otro lado, en lo que respecta al Consejo Técnico Escolar (CTE), el órgano colegiado de mayor decisión técnico-pedagógica de cada escuela de Educación Básica, encargado de tomar y ejecutar decisiones enfocadas a alcanzar el máximo logro de los aprendizajes de todos los alumnos de la misma se encuentra conformado por un equipo. En mi caso, como me desempeño en una institución de organización bidocente, las reuniones se llevan a cabo en conjunto con las integrantes de cada uno de los centros escolares bidocentes que conforman la zona escolar 060. De manera general, la misión del CTE es mejorar el servicio educativo que presta la escuela enfocando sus actividades al máximo logro de los aprendizajes de todos sus alumnos. Dentro de las diferentes reuniones llevadas a cabo la interacción entre docentes es a través del intercambio de estrategias, experiencias pedagógicas y la evaluación de los avances en cuanto al proceso de enseñanza aprendizaje a través de reuniones presenciales.

Contexto Temático

El diagnóstico del problema

En este apartado se presenta un diagnóstico enfocado en la temática de estudio el cual sustenta la problemática identificada dentro de mi grupo. Integra algunos sucesos relevantes que detecté en mis alumnos que reflejan la necesidad de desarrollar habilidades socioemocionales así como el trabajo prioritario con uno de los campos de formación académica. Doy a conocer la pregunta de investigación y los propósitos planteados que guiaron mi investigación, así como la justificación del tema y su importancia. Además, anexo referentes teóricos que me permitieron conocer más sobre el desarrollo emocional y su relevancia para así argumentar sobre mi problemática y buscar una solución.

Actualmente, y, a consecuencia de la situación que la sociedad atraviesa a causa de la pandemia SARS-CoV-2 el regreso a clases se llevó a cabo por medio del trabajo con dos modalidades diferentes, modalidad a distancia y modalidad presencial. Al inicio del ciclo escolar, de manera voluntaria, las familias decidieron con cuál de las modalidades trabajarían los estudiantes. Dentro del grupo que atendí, la mayoría de los padres de familia decidieron trabajar a distancia a través del cuaderno de actividades, sin embargo, una pequeña parte de los integrantes del grupo asistían a clases de manera presencial. Estas modalidades se fueron transformando a lo largo del ciclo escolar, ya que con el paso del tiempo las autoridades promovieron las clases virtuales obligatorias tomando en cuenta medidas de higiene y seguridad como la sana distancia, razón que permitió que los alumnos asistieran de forma escalonada. Sin embargo, a partir del mes de mayo 2022 recibimos la indicación de brindar el servicio educativo con todos nuestros estudiantes, eliminando la sana distancia, pero permitiendo una asistencia continúa de nuestros alumnos.

A inicios del ciclo escolar llevé a cabo una evaluación diagnóstica, desde la cual descubrí y reconocí diversas características de mis estudiantes. Una de ellas tiene que ver con la falta de atención, escucha y perseverancia para que los alumnos concluyan sus actividades. Por otro lado, se les dificulta interactuar y crear las bases para colaborar y respetar acuerdos con los roles o actividades asignadas. Un ejemplo de ello dentro del aula era la falta de respeto de turno de participación, lo cual, en ocasiones generaba la expresión de actos violentos o gritos entre los

niños, impidiendo la sana convivencia y obstaculizando el desarrollo de las actividades propuestas en la planeación y con ello, el proceso de aprendizaje.

Lo antes mencionado se ve reflejado en el siguiente fragmento de un video tomado en un día de clase con los niños que en su momento asistían de manera presencial, llevando a cabo una actividad permanente titulada “*La limpieza de nuestro espacio*” en la cual todos juntos en plenaria recordamos los hábitos de higiene en la nueva normalidad para protegernos del coronavirus, ya que además de mencionarse las medidas de seguridad e higiene, cada alumno limpia su espacio. (Ver figura 7)

Figura 7

La limpieza de nuestro espacio



<https://youtu.be/v8CE6N452zw>
13/septiembre/2021

Como se muestra en el video, al darle la participación a un alumno para rociar el agua jabón y poder limpiar su lugar, el otro compañero se enoja y se muestra distante y/o apático con la realización de la actividad, acciones que se veían repetidas a lo largo del trabajo diario, como durante la entrega de materiales para la realización de las diferentes actividades. Lo que sin duda impactaba en la interacción con sus compañeros, misma que era débil o en donde imperaban emociones de enojo y disgusto.

De igual manera, otro de los ejemplos se basa en el fomento de la iniciativa personal en los niños, identificando esto por medio de recibir comentarios por parte de los niños como: “Es que no puedo maestra”, “Ya me cansé”, “Hazlo tú”, “Tú ayúdame maestra”, como se muestra en la siguiente evidencia de video (**Figura 8**)

Figura 8

Falta de perseverancia

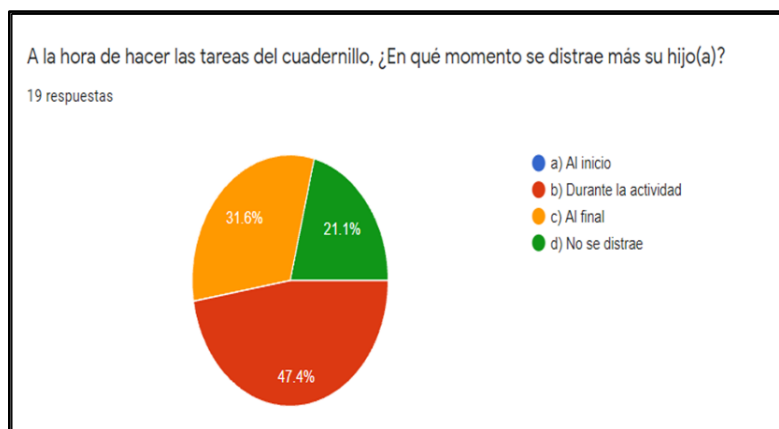


<https://youtube.com/shorts/Hbmd6Hrb5g4>

15/octubre/2021

En el video anterior se puede percibir la falta de iniciativa con respecto a la perseverancia de Ángel durante la realización de esa actividad. Sin embargo, de manera general y repetitiva mis alumnos demostraban dificultades de atención y concentración, así como de autoconfianza para llevar a cabo sus actividades por sí solos. En repetidas ocasiones les era difícil terminar las actividades o bien, se distraían con facilidad mediante comentarios fuera del tema o tomando objetos como su botella con agua.

Las actitudes antes mencionadas se hicieron notar durante el trabajo en el aula, y de igual forma fueron compartidas al realizar el trabajo a través del cuaderno de actividades, lo que inhibía la optimización del tiempo de la jornada escolar y/o con el trabajo que realizaban los padres de familia al apoyar a los niños a realizar sus actividades. La información está sustentada y recabada a través de los resultados obtenidos con base en la realización de un cuestionario que se aplicó de manera digital a los padres de familia, en dónde con relación a las habilidades socioemocionales destaca la siguiente respuesta (**Ver figura 9**)

Figura 9*Distracción durante realización de actividades*

Además, es importante mencionar que ésta es una problemática que se manifestó desde el ciclo escolar anterior, ya que lo que yo identifiqué en el aula y por medio del trabajo con cuaderno de actividades, coincide y se relaciona estrechamente con la información de las fichas descriptivas individuales del ciclo escolar 2020-2021, en las cuales, dentro de las dificultades que reflejan los niños destacan distracción constante y actividades inconclusas, como se observa en la tabla 1 siguiente:

Tabla 1*Fichas descriptivas individuales*

Áreas de oportunidad	Recomendaciones
<i>Muestra dificultad en ocasiones para terminar el trabajo en tiempo, ya que se distrae y lo pospone.</i>	<i>Apoyar para que termine a tiempo las actividades y no se distraiga.</i>
<i>Se muestra distraído ante las actividades y en ocasiones le cuesta terminarlas por querer ir a jugar.</i>	<i>Ponerle un poco más de atención a la hora de realizar las actividades y motivarlo constantemente.</i>
<i>Le cuesta culminar sus actividades, se distrae rápido.</i>	<i>Trabajar en la atención ya que se muestra muy distraída durante la realización de las actividades.</i>

Con relación a lo anterior destacan los comentarios, áreas de mejora y recomendaciones que la docente titular del ciclo escolar 2020-2021 brindó de manera general para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje del grupo, en donde inferí, identifiqué, y con base en mi experiencia confirmé particularidades que caracterizaban a mis alumnos respecto a que era

importante trabajar, como la aceptación de roles, perseverancia en la realización de las actividades y mejora de la colaboración e interacción entre los integrantes del grupo, como se muestra en la tabla 2 siguiente:

Tabla 2

Ficha descriptiva grupal

<i>Áreas de mejora</i>	<i>Recomendaciones para el aprendizaje</i>
<i>En relación al desarrollo y comunicación realizar un reglamento del salón junto con las consecuencias que se van a tener en el aula si no se cumplen con las reglas. Trabajar los valores.</i>	<i>Incluir más a los papás en las actividades. Trabajar la mayor parte con material que puedan estar manipulando. Animarlos a hacer las actividades. Trabajar con las tics, ya que les llaman mucho la atención. Mantener un tono de voz recto con ellos para que hagan caso y mantengan la atención. Premiarlos de vez en cuando para que se motiven a mejorar en las actividades.</i>

Cabe destacar también que en algunas actitudes de los integrantes que conforman el grupo se veía reflejada cierta falta de adaptación, sobre todo a lo que concierne a la dinámica escolar dentro del salón de clase. Los niños se quedaban parados en medio del patio, a pesar de que ya conocían su salón, o bien, al llegar al salón e indicarles sentarse, ellos se quedaban inmóviles, hasta que iba por ellos y les indicaba dónde sentarse. Esto es entendible debido a que los niños que conforman mi grupo nunca habían asistido a una escuela de manera presencial y no conocían la manera de trabajar, ni adoptado su rol como estudiantes, especialmente en el caso de los alumnos de primer grado, quienes afrontaban un primer acercamiento con la educación formal fuera de su casa.

Por otro lado, y con base en la información obtenida en el diagnóstico de grupo a través de la observación, es importante destacar que los niños mostraron gran interés por lo que sucede a su alrededor, son muy observadores y preguntan acerca de lo que observan, lo que les causa curiosidad o sorpresa por conocer más acerca de su entorno. Estas actitudes las observé al realizar diferentes actividades e interactuar con los niños en el aula, un ejemplo de ello es la actividad “¿Hay seres vivos?”, en la cual salimos a explorar y encontrar seres vivos dentro de la escuela. Los alumnos participantes se mostraron muy interesados, y preguntaban acerca de lo que encontraban, actividad en donde yo los guíe a través de preguntas para llegar a una

conclusión respecto si lo encontrado era o no un ser vivo. A continuación, se muestra una evidencia de la actividad antes mencionada. (Figura 12)

Figura 10

Alumnos durante la realización de la actividad ¿Hay seres vivos?



Es importante destacar que los niños tuvieron pocas experiencias con relación a la interacción con su entorno y compañeros debido a la pandemia, puesto que el trabajo realizado a distancia por medio de cuadernillos durante el confinamiento implicó en su mayoría la realización de actividades dentro de casa y utilización de materiales básicos como colores, lápiz y goma. Lo que reflejó pocas oportunidades para interactuar mucho más con su entorno, poner a prueba sus ideas y comunicar sus hallazgos, de experimentar, así como de seguir y respetar los pasos de un procedimiento, lo que en conjunto, representa una necesidad a trabajar con el grupo. Esta información la obtuve en la ficha descriptiva grupal del ciclo escolar 2020-2021, en la cual la docente titular reconoce las áreas de mejora y hace mención de que es importante acercar más a los alumnos a dichas experiencias proponiendo el respeto de reglas para la mejor realización y fortalecimiento de este campo de formación en dicho aspecto, lo cual se puede observar en la figura siguiente:

Figura 11

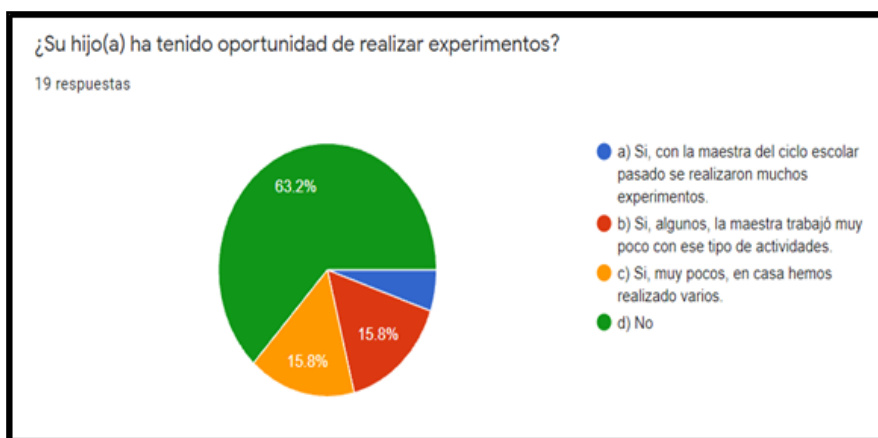
Fragmento ficha descriptiva grupal

En el campo de exploración, son curiosos y realizan experimentos, pero aún no retienen los pasos a seguir y los cuidados que deben de tener. Estipular un reglamento.

Así mismo, para corroborar la información llevé a cabo la aplicación de un cuestionario digital a los padres de familia y a través de los resultados obtenidos identifiqué las pocas experiencias que los niños han tenido con relación a la realización de experimentos, tomando relevancia la siguiente pregunta que se observa en la figura 8, donde el 63.2% del total respondieron que sus hijos no han tenido experiencias relacionadas, el 31.6% ha tenido muy pocas experiencias.

Figura 12

Oportunidades de experimentación científica



Cabe resaltar que también he identificado características y áreas de oportunidad en el desarrollo de mi ejercicio profesional, relacionadas con la educación socioemocional, pues a lo largo de mi ejercicio profesional me he enfocado a trabajar otros campos de formación académica como lo son “Lenguaje y comunicación” y “Pensamiento matemático”. , esto debido a las experiencias de formación, puesto que muy pocas veces observé el trabajo específico para poner en práctica las habilidades socioemocionales.

Otra de las razones que limita u obstaculiza el trabajo con otras áreas o campos, específicamente con el área de desarrollo personal y social “Educación socioemocional” se debe a la débil formación que recibí dentro de mi programa de formación docente al estudiar la licenciatura, ya que considero que no soy lo suficientemente inteligente emocionalmente, por lo que para mí es difícil llevar a la práctica acciones para trabajar las habilidades socioemocionales con los alumnos de una manera eficaz. En el mapa curricular de la licenciatura que cursé, ningún elemento se relaciona estrecha o profundamente con la educación socioemocional, a diferencia de los demás campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social que actualmente rigen el plan y programa de estudios de nivel preescolar.

En general estas fueron las razones que tomé en cuenta para centrar el trabajo del portafolio en las habilidades socioemocionales, sin dejar de lado las características y principales necesidades de mis alumnos, así como las diferentes áreas y campos de formación académica del plan y programa de estudios de educación preescolar. Además, tomé en cuenta el enfoque humanista del programa, desde el cual la educación tiene la finalidad de contribuir a desarrollar las facultades y el potencial de todas las personas en lo cognitivo, físico, social y afectivo, en condiciones de igualdad; para que éstas, a su vez, se realicen plenamente y participen activa, creativa y responsablemente en las tareas que nos conciernen como sociedad, en los planos local y global. (SEP, 2017)

La situación problemática antes descrita me lleva a plantearme la pregunta de investigación siguiente: *¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales de los alumnos de educación preescolar articulando las áreas de desarrollo personal y social con los campos de formación académica?*

Los objetivos de investigación son los siguientes:

- Impulsar el desarrollo de habilidades socioemocionales para potenciar la formación integral de los alumnos a través de la articulación entre las áreas de desarrollo personal y social con los distintos campos de formación académica.
- Potenciar mis habilidades personales y profesionales para favorecer el desarrollo emocional y cognitivo de mis alumnos mediante un proceso crítico y reflexivo de la intervención docente.

Justificación de la problemática

Actualmente, es indiscutible la necesidad de una sólida formación en educación socioemocional, pues, sin duda alguna, para favorecer el desarrollo cognitivo es necesario favorecer el desarrollo emocional, debido a que es parte de las bases de las habilidades sociales, muy importantes en el proceso de aprendizaje para la vida, pues, cabe destacar que el desarrollo y potenciación de las mismas contribuye con la formación integral de los educandos, lo cual es de gran relevancia, ya que, desde el enfoque del Programa de Educación Básica, “Humanista”: ... “la educación tiene la finalidad de contribuir a desarrollar las facultades y el potencial de todas las personas, en lo cognitivo, físico, social y afectivo, en condiciones de igualdad; para que éstas, a su vez, se realicen plenamente y participen activa, creativa y responsablemente en las tareas que nos conciernen como sociedad, en los planos local y global”. (SEP, 2017, p. 25).

Lo anterior implica una gran responsabilidad en lo que concierne a mi actuar docente, esencialmente en el ser consciente del impacto de mis actitudes y acciones en los niños, en su forma de pensar, de relacionarse, de comunicarse y moverse; en su autoestima, en la formación de valores, y por supuesto en su formación como ciudadanos. En palabras de Bisquerra, (s.f) La adquisición y dominio de las competencias emocionales favorece una mejor adaptación al contexto y un mejor afrontamiento a los retos de la vida. De aquí una de las principales razones de enfocar el trabajo con el área de desarrollo personal y social “Educación Socioemocional”, ya que facilita el proceso de adaptación y socialización, propiciando y desarrollando cada vez más el que los niños adquieran confianza en sí mismos y no tengan miedo a equivocarse. De igual manera, contribuye a que puedan enfrentarse y lograr nuevos retos en el ámbito escolar, sin dejar de lado que mejora la convivencia, aceptación de roles y con ello la concentración, atención y perseverancia durante la realización de las actividades, impactando directamente en todos los Campos de formación Académica y Áreas de Desarrollo Personal y Social del Plan y Programa de Estudios de Educación Preescolar, y, sin duda, en su vida cotidiana y futura, como señala SEP (2017):

Múltiples investigaciones demuestran que la Educación Socioemocional contribuye a que los estudiantes alcancen sus metas; establezcan relaciones sanas entre ellos, con su familia y comunidad; y mejoren su rendimiento académico. Se ha observado que este

tipo de educación provee de herramientas que previenen conductas de riesgo y, a largo plazo, está asociada con el éxito profesional, la salud y la participación social. (p. 304)

Las habilidades emocionales han estado y estarán presentes siempre, desde que nacemos y a lo largo de toda nuestra vida. Una característica como seres humanos es experimentarlas y, por lo tanto, tienen un impacto directo en nuestras actividades y actuar cotidiano, incluyendo la vida escolar, de aquí la gran importancia de conocerlas, identificarlas y saber cómo manejarlas y regularlas, en una sola palabra, educarlas. Ibarrola (2018) señala que “La inteligencia emocional como rectora en el manejo de emociones, es una capacidad que afecta profundamente a todas las otras habilidades, facilitándolas o interfiriéndolas” (p.169).

Por lo anterior, y enfatizando en el proceso educativo, es de suma importancia el tomar en cuenta y fortalecer las habilidades socioemocionales en los niños, para que de esta manera logren cada vez más avances significativos en su aprendizaje, debido a que los coloca en total disposición para aprender, y, sobre todo, impacta en su desarrollo integral, así como en su desenvolvimiento en la sociedad de la cual forman parte como ciudadanos. En este sentido, Booth(2017) plantea que “Durante los primeros años, sabemos que los niños que disponen de aptitudes para la interacción social están listos y preparados para concentrarse en la tarea de aprender las habilidades académicas” (p.18).

Con referencia a lo anterior, específicamente en lo que concierne a desarrollar y potenciar habilidades útiles para la vida es importante mencionar la importancia de nutrir a nuestros alumnos de actitudes y aptitudes que posibiliten aprovechar y saborear al máximo la vida diaria, de poder experimentar con lo que les rodea, de criticar y ver las cosas de diferentes maneras. Ofrecerles diversas experiencias que les permitan ir forjando su personalidad como ciudadanos emocional y personalmente responsables.

Por otro lado, es importante mencionar que actualmente las investigaciones relacionadas con el desarrollo socioemocional van en aumento, sin embargo, la mayoría de ellas, a diferencia de mi investigación se enfocan solamente en dicho aspecto del desarrollo y se encuentran realizadas en contextos o grupos urbanos, de otros países, o bien, con grupos de edades más avanzadas. De acuerdo a la búsqueda realizada destacan investigaciones del tipo “Cultivando emociones: educación emocional de 3 a 8 años”, “La importancia de la educación emocional en

el desarrollo integral del alumno de primaria”, “La educación emocional en la educación infantil”, y “Educación Emocional en niños de 3 a 6 años”.

Fundamentación teórica

A continuación, se dan a conocer diversos postulados que argumentan teóricamente el trabajo de investigación, los cuales posibilitan la ubicación de la problemática identificada en mi grupo dentro de un conjunto de teorías y enfoques existentes que orientan mi intervención docente. De igual forma, se toman como referencia ideas y experiencias de otros autores que son de relevancia para comprender el proceso del desarrollo personal, social, emocional e integral de los educandos del nivel preescolar, con el fin de potenciar sus aprendizajes.

En primer lugar, destaca la relevancia de los primeros cinco años de vida, en los cuales “se forman las bases del desarrollo de la inteligencia, la personalidad y el comportamiento social” (SEP, 2017, p. 156). De ahí, la importancia de la educación preescolar, misma que se lleva a cabo entre los tres y cinco años de edad, y cuya función es “Favorecer en los niños el desarrollo del lenguaje y el pensamiento, de las capacidades para aprender permanentemente y la formación de valores y actitudes favorables para la sana convivencia y la vida democrática” (SEP, 2017, p. 158). Por lo que tiene un gran impacto en el desarrollo integral de los niños, y con ello, en su vida cotidiana, en la cual las diferentes habilidades socioemocionales se encuentran totalmente inmersas, ya que forman parte de nuestro actuar como individuos que pertenecen a una sociedad.

Con base en lo anterior, es necesario precisar el concepto “Habilidades socioemocionales”, el cual, de acuerdo con Booth, (2017) se define como “las habilidades que los niños necesitan para comprender y gestionar sus emociones, ser conscientes de ellos mismos y estar autorregulados, y, a la vez, ser capaces de comprender a los demás, crear relaciones positivas, y resolver problemas”. (p.10) Concepto que sin duda se relaciona con otro muy importante, “Competencias emocionales”, del cual las habilidades antes mencionadas forman parte.

Competencias emocionales

De acuerdo con Bisquerra, (2020) las competencias emocionales son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia,

comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. La finalidad de estas competencias se orienta a aportar valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social.

Las competencias emocionales son un aspecto importante en el desarrollo de la ciudadanía, pues su adquisición y dominio favorece una mejor adaptación al contexto social y un mejor afrontamiento a los retos que plantea la vida. Entre los aspectos que se ven favorecidos por las competencias emocionales están los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y mantenimiento de un puesto de trabajo, etc.

Las competencias emocionales se estructuran en cinco grandes competencias o bloques: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía personal, competencia social y habilidades de vida para el bienestar. Las cuales a su vez se estructuran en microcompetencias.

De acuerdo a la problemática detectada dentro de mi grupo y las características de las competencias emocionales destaca favorecer la competencia social, la cual, según Bisquerra, (2020) es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc. Las microcompetencias que incluye la competencia social son las siguientes:

Dominar las habilidades sociales básicas. - La primera de las habilidades sociales es escuchar. Sin ella, difícilmente se pueda pasar a las demás: saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, manifestar agradecimiento, pedir disculpas, esperar turno, mantener una actitud dialogante, etc.

Respeto por los demás.- Es la intención de aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales y valorar los derechos de todas las personas. Esto se aplica en los diferentes puntos de vista que puedan surgir en una discusión.

Practicar la comunicación receptiva.- Es la capacidad para atender a los demás tanto en la comunicación verbal como no verbal para recibir los mensajes con precisión.

Practicar la comunicación expresiva.- Es la capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal, y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.

Compartir emociones.- Compartir emociones profundas no siempre es fácil. Implica la conciencia de que la estructura y naturaleza de las relaciones vienen en parte definidas tanto por el grado de inmediatez emocional, o sinceridad expresiva, como por el grado de reciprocidad o simetría en la relación.

Comportamiento prosocial y cooperación.- Es la capacidad para realizar acciones en favor de otras personas, sin que lo hayan solicitado. Aunque no coincide con el altruismo, tiene muchos elementos en común.

Asertividad. Significa mantener un comportamiento equilibrado entre la agresividad y la pasividad. Esto implica la capacidad para defender y expresar los propios derechos, opiniones y sentimientos, al mismo tiempo que se respeta a los demás, con sus opiniones y derechos. Decir “no” claramente y mantenerlo y aceptar que el otro te pueda decir “no”. Hacer frente a la presión de grupo y evitar situaciones en las cuales uno puede verse coaccionado para adoptar comportamientos de riesgo. En ciertas circunstancias de presión, procurar demorar la toma de decisiones y la actuación, hasta sentirse adecuadamente preparado, etc.

Prevención y solución de conflictos. Es la capacidad para identificar, anticiparse o afrontar resolutivamente conflictos sociales y problemas interpersonales. Implica la capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión preventiva y evaluar riesgos, barreras y recursos. Cuando inevitablemente se producen los conflictos, afrontarlos de forma positiva, aportando soluciones informadas y constructivas. La capacidad de negociación y mediación son aspectos importantes de cara a una resolución pacífica del problema, considerando la perspectiva y los sentimientos de los demás.

Capacidad para gestionar situaciones emocionales.- Es la habilidad para reconducir situaciones emocionales en contextos sociales. Se trata de activar estrategias de regulación emocional colectiva. Esto se superpone con la capacidad para inducir o regular las emociones en los demás.

Educación socioemocional

Como refieren Bisquerra, y Chao, (2021) la educación emocional se puede definir y acentuar como un proceso educativo continuo y permanente, para potenciar el desarrollo de las competencias socioemocionales, como elementos esenciales del desarrollo humano, con el objetivo de capacitar y educar para la vida, y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2009). El objetivo final de educar estas competencias es cuidar de la salud mental; mejorar la convivencia; favorecer el rendimiento académico y laboral, y construir bienestar individual y colectivo.

De allí su importancia, pues contribuye en gran medida a favorecer el desarrollo integral de los educandos, impactando sin duda en su vida cotidiana, sin dejar de lado lo relacionado con la vida académica, pues como lo citan Bisquerra, y Chao (2021) los principales beneficios de la educación emocional, señalando que éstos se manifiestan, principalmente, en progresos significativos en el alumnado en cuanto a: 1) mejora de las competencias sociales y emocionales; 2) mejora de actitudes hacia sí mismo, hacia los demás y hacia la escuela; 3) comportamiento positivo en clase; 4) mejora del clima de aula; 5) reducción del comportamiento disruptivo; 6) mejora del rendimiento académico.

Inteligencia emocional

Para los científicos sociales Salovey y Mayer:

La IE (Inteligencia Emocional) es una inteligencia genuina basada en nuestra capacidad de usar las emociones de forma adaptativa para ajustarnos al medio y solucionar problemas. Desde esta perspectiva teórica, muy conectada con la visión de las emociones de Charles Darwin, la IE consta de cuatro habilidades básicas: percepción y expresión emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y regulación emocional. (Cabello y Fernández, 2021 p. 34)

Cuando el o la docente entra en la clase, debe observar con atención a sus alumnos, y valora su estado emocional (percepción y expresión emocional) obtiene información que le ayuda a propiciar un ambiente más congruente con el estado emocional de la clase (facilitación emocional) y, asimismo, entenderla y contextualizarla (comprensión emocional) para, a su vez, generar una respuesta que ayude a cambiar y modificar el estado emocional de la clase (regulación emocional), siempre y cuando las emociones identificadas obstaculicen el proceso

de aprendizaje. De aquí la relevancia desde la cual el profesorado logre estar bien emocionalmente para que pueda fortalecer y/o desarrollar las habilidades emocionales de cada uno de sus alumnos, propiciando así, un ambiente positivo que genere disposición para el aprendizaje.

Por su parte, Cabello y Fernández (2021), subrayan que:

Los estudiantes con más IE tienen más éxito académico porque comprenden y regulan mejor las emociones desagradables como la ansiedad, la tristeza o el aburrimiento, muy frecuentes en la vida escolar, y que afectan negativamente a su rendimiento intelectual. Además, estos estudiantes saben gestionar de forma más eficaz el complejo mundo social que les rodea, construyendo mejores relaciones con sus profesores, compañeros y familiares, lo que es muy importante para el éxito académico. (p.38)

Un beneficio que como se mencionó anteriormente, no sólo impacta académicamente, sino también en las relaciones interpersonales que desde pequeños vamos construyendo a lo largo de la vida, por lo que es imprescindible crear una base socioemocional sólida que permita a los estudiantes integrarse y adaptarse de la mejor manera posible dentro del nuevo círculo al que ingresan: la escuela, y con ello, en la sociedad de la que forman parte. Más aún en el nivel preescolar ya que para la mayoría de los niños es su primer escenario fuera de la familia.

Psicología positiva

Como lo definen Bisquerra y Chao (2021):

La psicología positiva se ocupa de potenciar las emociones gestoras de bienestar en las personas, y en los contextos de interacción social. Este ámbito de la psicología investiga constructos hipotéticos tales como el bienestar subjetivo, el *fluir* (o *flow*), la empatía, y otros conceptos que se derivan de terminologías anglosajonas que denotan distintas dimensiones de la relación intrínseca que existe entre motivación, cognición y experiencia emocional, tales como: *engagement* (compromiso o involucramiento), *savoring* (disfrute o saborear), *flourishing* (florecimiento interno o expansión), *elevation* (crecimiento interior o inspiración sublime), *mindfulness* (atención plena), etc., que son fundamentos básicos de la educación emocional. (p.10).

En la escuela, al ser sin duda un espacio de interacción social en donde se promueve el desarrollo integral de los educandos y, específicamente con relación a la problemática identificada en mi grupo, las bases de la psicología positiva son de gran relevancia para fortalecer el desarrollo de las habilidades socioemocionales más y de mis alumnos, pues como se mencionó anteriormente, destaca el involucramiento, disfrute y atención como fundamentos básicos de la educación emocional, mismos que son necesarios de favorecer en mi grupo, más aún después de un periodo de confinamiento en el cual las interacciones sociales se debilitaron bastante, por lo que el proceso de adaptación de los niños ha sido más difícil, sin dejar de lado que es basado en una nueva normalidad.

Las emociones son patrones de conducta preconscientes que se desencadenan de manera impulsiva ante cualquier situación que requiera respuesta rápida e inmediata (Bueno, et. al., 2017). Lo que implica que se generan sin la participación de la conciencia, de forma automática, y sólo posteriormente, una vez generadas y experimentadas, pueden ser conscientes y, en consecuencia, reconducidas en caso de ser necesario.

A lo largo de la historia se han dado a conocer distintas clasificaciones de emociones de entre las cuales toman relevancia las siguientes:

Paul Ekman definió, en 1972, seis emociones básicas: la ira, el asco, el miedo, la alegría, la tristeza y la sorpresa, que amplió posteriormente. Aunque tal vez la clasificación más completa sea la del pedagogo Rafael Bisquerra, cuya clasificación contempla más de 500 emociones, entre primarias y derivadas. (Bueno, 2021, p.53)

Sin importar la clasificación o totalidad de emociones Bueno (2021) señala que:

Desde la perspectiva biológica, todas las emociones son necesarias por su carácter adaptativo, todas son indispensables para la supervivencia, según el contexto. De ahí la importancia de la educación emocional, para comprenderlas y gestionarlas de la manera más dignificante –y que contribuya mejor al denominado éxito vital. Una sensación subjetiva de bienestar, de sentirse razonablemente a gusto siendo como se es, haciendo lo que se hace y estando con quién se está, equivaldría a sentirse razonablemente feliz. (p.53 y 57).

Esto se ve reflejado desde la perspectiva personal e interpersonal, hasta en lo que se relaciona con el aspecto académico, pues es de gran relevancia pensar desde el actuar docente donde se genera un ambiente de aprendizaje en el cual los alumnos se sientan seguros, escuchados y comprendidos, de manera que se sientan cómodos de expresar lo que necesiten, y, sin duda de participar en las distintas actividades sin ningún temor a equivocarse, comprendiendo así que de los errores y experiencias se aprende.

En palabras de Goleman (citado en Fernández, 2012) generar un ambiente de resonancia, la cual es definida como la “capacidad para crear un ambiente positivo, seguro. En el que todos los participantes puedan dar lo mejor de sí.” (p. 49). Este autor hace énfasis en su importancia dentro del proceso de enseñanza aprendizaje a través de la siguiente frase: “No importa cuán apropiados y motivadores sean los estímulos que les propongamos a las personas, si antes no creamos un ambiente seguro, libre de amenaza, resonante, sus cerebros no estarán receptivos para ningún tipo de aprendizaje.”

Basada en lo anterior, es de especial relevancia propiciar aprendizaje en un ambiente emocionalmente positivo que genere bienestar, pues el principal beneficio en lo que concierne al rendimiento académico lo refiere Bueno, (2021), cualquier aprendizaje que contenga aspectos emocionales es interpretado por el cerebro como crucial para su supervivencia, por lo que tiende a ser fijado con mucha más eficiencia, guardado en la memoria y con ello, generando aprendizajes significativos.

Lo importante aquí es que las emociones que se generen sean emociones positivas o placenteras, de manera que las experiencias de aprendizaje dejen una huella en los estudiantes, y no una cicatriz que recuerde de manera dolorosa. Un ejemplo muy claro que refiere lo anterior lo menciona Bueno (2021):

Una educación basada en el temor, promueve personas poco propensas a generar cambios en su propia vida, puesto que cualquier cambio implica la necesidad de adquirir nuevos conocimientos, y el cerebro asocia esta adquisición a miedo. Sucede todo lo contrario cuando la educación se basa en emociones de alegría, que transmite confianza (y se aprende de quién se confía), y de sorpresa, que activa la atención, la motivación y la curiosidad, y que genera sensaciones de bienestar. (p.54)

En la misma línea, respecto al aspecto biológico toma relevancia destacar algunos de los efectos durante el proceso en que se genera una emoción.

Cuando el sistema límbico genera una emoción emite diversas señales neuronales. Unas van destinadas a iniciar directamente el comportamiento asociado a dicha emoción. Por ejemplo, la emoción de miedo activa el hipotálamo para que se produzca una descarga de adrenalina, que es una hormona cuya acción principal es activadora. Incrementa la frecuencia cardíaca, contrae los vasos sanguíneos y dilata las vías respiratorias, lo que permite un aporte extra de energía a la musculatura para poder huir o para defenderse. La sorpresa, en cambio, activa el tálamo, lo que permite fijar la atención y activar redes neurales de motivación y de sensaciones de recompensa.

La alegría activa redes neuronales de socialización. Simultáneamente, cuando se genera una emoción, sea la que fuere, también se emite otra señal neuronal hacia zonas de la corteza prefrontal del cerebro, lo que permite tomar consciencia de la emoción desencadenada y de los comportamientos asociados que ya se han iniciado. A partir de esa toma de conciencia, que necesita también del tálamo como centro neuronal que marca el umbral de conciencia, se abre la posibilidad de reconducirla reflexivamente. A nivel neuronal, éste es el momento clave sobre el que incide la educación emocional (Hofmann et al., 2012, citados en Bueno, 2021, pp.54 y 55).

Con base en lo anterior pretendo ofrecer distintas experiencias que a su vez, generen emociones positivas como la alegría o sorpresa, las cuales activen el tálamo, y con ello, la atención y motivación, generando así la perseverancia para concluir sus actividades, y de igual forma las bases de la colaboración en interacción con sus compañeros de grupo.

Autonomía

De acuerdo con Pérez (2006) “Erikson consideró el desarrollo como el paso a través de una serie de etapas, cada una con sus metas, intereses, logros y riesgos particulares”. (p.29). El estadio que se ve reflejado durante la etapa preescolar es la que Erik Erikson nombra como “Iniciativa vs Culpa”, en la cual “La iniciativa agrega a la autonomía la cualidad de emprender, planear y realizar una tarea para estar activo y seguir el curso” (Erikson, 1963, citado en Pérez, 2006, p. 255), lo que influye en gran medida a la hora de perseverar y culminar con las actividades propuestas y con ello mejorar el proceso de aprendizaje, el generar la necesidad de

terminar cualquier actividad por iniciativa propia con base en el disfrute de ella y no simplemente por obligación o compromiso.

Con la iniciativa se presenta la conciencia de que algunas actividades son prohibidas. A veces, los niños pueden sentir confusión entre lo que quieren hacer y lo que deben (o no deben) hacer. El desafío de este periodo es conservar un gusto por la actividad y al mismo tiempo entender que no se puede actuar con base en todos los impulsos. Los adultos o educadores debemos supervisar sin interferir. Si no se permite a los niños que hagan las cosas solos, tal vez se desarrolle un sentido de culpa; pueden llegar a creer que lo que quieren hacer siempre está “mal”, además, es de suma importancia permitirles explorar y equivocarse, para así aprender también con base en sus errores. (Pérez, 2006).

Teoría sociocultural

Dentro de la Teoría Sociocultural de Lev Semenovich Vigotsky, la participación activa de los niños con su ambiente juega un papel importante (Papalia, Wendkos, Kuskin, 2009). Vygotsky concibió el crecimiento cognitivo como un proceso conjunto. Los niños aprenden por medio de la interacción social, teniendo el lenguaje un énfasis especial, no sólo como expresión de conocimientos e ideas, sino como medio esencial para aprender y pensar acerca del mundo.

Sin duda, la escuela es un espacio nuevo de socialización el cual los niños aprenden a cumplir su rol como estudiantes que forman parte de un grupo de pares, un escenario totalmente diferente al de su familia en donde su rol cumple otras funciones. Por lo anterior, es sumamente necesario propiciar el hecho de que los niños aprendan a adaptarse a este nuevo escenario y, sobre todo, a convivir con sus pares. De igual manera, la escuela es un escenario en el cual todos aprendemos de todos. Según Vigotsky, los adultos o pares más adelantados deben ayudar a dirigir y organizar el aprendizaje del niño antes de que éste pueda dominarlo e internalizarlo. Esta guía es de máxima efectividad para ayudar a cruzar la zona de desarrollo proximal (ZDP), que es la brecha entre lo que ya son capaces de hacer por sí solos y aquello para lo que todavía no están listos. (Papalia, Wendkos, Duskin, 2009)

Vínculo

En el campo de la psicología, el vínculo es la base de las relaciones interpersonales. Es la búsqueda y el mantenimiento de la proximidad, de la cercanía y de la conexión: física, conductual, emocional y psicológica. (Neufeld y Maté, 2018).

“El vínculo es indispensable para ejercer el oficio de padres, para la educación y para la transmisión de la cultura.” (Neufeld y Maté, 2018, p.38).

Neufeld y Maté (2018) distinguen seis formas de vinculación (pp.42-45):

1. *Los sentidos*: La proximidad física es la meta de la primera forma de vinculación. El niño necesita sentir a la persona a la que está apegado a través de sus sentidos. Hará lo que sea necesario para mantener contacto con esta persona. Cuando esa cercanía se ve amenazada o se rompe, una señal de alarma saldrá a relucir y, por consiguiente, protestará.
2. *Semejanza*: Se manifiesta ya cuando el niño comienza a caminar. Los niños buscan ser como aquellos con los que más cerca está. Trata de imitar a su cuidador a través de las expresiones corporales y actitudinales.
3. *Pertenencia y lealtad*: Una vez que está conectado con alguien considera a esa persona como de su propiedad. Justo después de la pertenencia viene la lealtad, o sea, ser fiel y obediente a través de acciones a sus cuidadores.
4. *Ser significativo*: Lo cual equivale a sentir que somos importantes para alguien. Está en la naturaleza humana buscar la cercanía de lo que valoramos. Querer a alguien conlleva buscar su proximidad y la conexión con él. El niño en edad preescolar, trata con todo su ser de agradar a quien le gusta. Las miradas despreciativas y de desaprobación por parte de su cuidador contribuirían a romper dicho vínculo. En esta forma de vinculación los niños viven pendientes de la cara contenta de aquellos con los que sienten un vínculo lo que refuerza su autoestima.
5. *Sentimientos*: La emoción forma siempre parte del vínculo, pero en un niño preescolar, que puede sentir profunda y vulnerablemente, la búsqueda de la intimidad emocional se intensifica. Los niños que buscan la conexión de esta forma se enamoran de las personas con las que sienten un vínculo, por supuesto las emociones que resaltan son las de amor y afecto.
6. *Ser conocido*: Estar cerca de alguien es ser conocido por ese alguien, sentirse escuchado e importante, no sólo de forma física, sino también en lo que respecta a su personalidad y vivencias. En busca de esa cercanía, el niño comparte sus secretos.

Una frase que me impacta y que como docente me impulsa a reflexionar acerca de mi actuar con cada uno de mis estudiantes, y sobre todo a comprender la relevancia de mi figura en su persona y en el aprendizaje es la siguiente: “Quienquiera que sea aquella persona con la que más vinculado esté el niño será la que más impacto produzca en su vida”. (Neufeld y Maté, 2018, p. 47).

Neuroeducación en el aula

Con base en palabras de Guillén, (2017), la neuroeducación constituye una nueva mirada, flexible, positiva y optimista, porque fomenta el desarrollo de competencias para la vida a través de experiencias de la propia vida. Esto se debe a que nuestro cerebro plástico, el cual está reorganizándose continuamente en los niveles estructural y funcional, posibilita que todo en la vida sea aprendizaje. Una vida en la que todos los seres humanos, como seres sociales debemos aprender a compartir, cooperar y mejorar el mundo real. Y esto va más allá de los resultados académicos que obtengamos, primero como su nombre lo dice aprendamos a ser humanos. Desde esta perspectiva integral, lo que se busca es educar buenas personas y lograr que sean capaces de cambiar y mejorar la realidad en la que vivimos propiciando que alcancemos un nivel de bienestar y felicidad.

Citando a Guillén, (2017):

Para que el niño desarrolle con normalidad todas sus capacidades necesita sentirse seguro y querido incondicionalmente, por lo que su buen desarrollo cerebral depende del entorno familiar. Junto a esto, la escuela infantil ha de ser un lugar acogedor y saludable que permita al niño conocerse, compartir, crear, moverse, descubrir... En definitiva, aprender de forma tranquila y natural respondiendo a las necesidades evolutivas de desarrollo del cerebro humano, en que las relaciones sociales y el movimiento son prioritarias. Por ello, el juego especialmente el libre y el que acontece en un entorno natural, constituye una necesidad educativa. (p.22 y 23)

De acuerdo a lo antes mencionado y a las características de mi grupo, el trabajo y fortalecimiento de la educación socioemocional es de gran relevancia, puesto que aprender a convivir y desenvolverse es esencial como seres humanos, sobre todo al formar parte de distintos grupos sociales, como lo es la escuela, sin dejar de lado la experiencia de confinamiento previa al regreso presencial a clases donde las oportunidades para convivir fueron muy limitadas.

De aquí la importancia del desarrollo de la competencia social, con el fin de mejorar la interacción durante la dinámica escolar, propiciando la generación de un ambiente positivo y seguro, basado en la vinculación afectiva entre docente - alumnos, donde impere la confianza. Impactando de esta forma en la disposición para aprender y sin duda, en su desarrollo integral.

Ruta metodológica

La investigación en educación se dirige a la búsqueda de nuevos conocimientos que resulten útiles para la explicación y/o comprensión de los fenómenos educativos que afectan a los procesos y resultados. Busca, por tanto, el avance del conocimiento sobre aspectos educativos empleando estrategias fiables y válidas para la recogida, análisis e interpretación de información que permita resolver problemas o cuestiones concretas. (Navarro et al., 2017). El proceso investigativo es clave en el desarrollo profesional del docente, permite analizar a profundidad, actualizar las propias concepciones y transformar la intervención educativa en pro de las interrogantes y necesidades de los alumnos y alumnas de acuerdo a sus características.

A continuación, muestro la ruta que guió mi investigación, misma que me permitió atender la problemática detectada dentro del grupo a mi cargo, además de transformar mi práctica educativa. Para ello, describo el enfoque en que se sustenta la investigación y sus principales características, el procedimiento de construcción del portafolio temático en el cual se materializa el trabajo de intervención realizado y la función del equipo de tutoría en la mejora de la práctica docente.

Paradigma de investigación

Para llevar a cabo esta investigación fue necesario emprender un proceso sistemático de información de la práctica docente con el fin de comprender la realidad educativa y solucionar la problemática identificada que en ocasiones llega a obstaculizar la intervención docente y limitar el proceso de aprendizaje de los alumnos. Con base en lo anterior, es de vital importancia distinguir el paradigma que orienta la investigación, el cual, en palabras de Navarro et al., (2017), "Es una manera concreta de concebir la realidad y afrontar los procesos de investigación". (p. 21)

Uno de los principales propósitos al llevar a cabo mi investigación fue el transformar y mejorar mi práctica docente en beneficio del aprendizaje de mis estudiantes, partiendo de una situación real o problemática detectada dentro de mi grupo con base en un proceso de indagación y reflexión continua. De acuerdo con dichas características el paradigma que sustenta mi estudio es el sociocrítico, desde el cual, conforme a la clasificación de García (2000, citado en Gil et al., 2017), los problemas de investigación parten de situaciones reales y tienen por objeto de estudio transformar la práctica. En la recogida de datos se emplean procedimientos cualitativos y

cuantitativos, con énfasis en los aspectos cualitativos y en la comunicación personal. Por su parte, Navarro et al., (2017) define este enfoque como “una investigación o reflexión sobre la práctica educativa, con la finalidad principal de transformarla, y no busca la explicación de los fenómenos educativos o la generalización de los resultados”. (p. 24)

Investigación acción: transformando mi proceso de enseñanza

Respecto al tipo de investigación, toma relevancia la investigación acción como uno de los estudios que se realizan bajo el paradigma sociocrítico. Según lo destacado por Navarro *et al.*, (2017). “Esta forma de investigar busca la solución a los problemas a través de la acción o intervención educativa y la podemos situar dentro del paradigma pragmático o socio-crítico” (p. 24). Estas características están estrechamente relacionadas con la investigación que realicé, pues a raíz de la identificación o detección de una problemática encontrada en el grupo que atendí, diseñé actividades focalizadas en el tema de estudio para contribuir a transformar la realidad mediante un proceso de investigación-acción.

Con base en lo anterior tiene relevancia el concepto planteado por Latorre (2007), desde el cual, la expresión investigación-acción educativa se utiliza para describir una familia de actividades que realiza el profesorado en sus propias aulas con fines tales como: el desarrollo curricular, su autodesarrollo profesional, la mejora de los programas educativos, los sistemas de planificación o la política de desarrollo. Estas actividades tienen en común la identificación de estrategias de acción que son implementadas y más tarde sometidas a observación, reflexión y cambio. Se considera como un instrumento que genera cambio social y conocimiento educativo sobre la realidad social y/o educativa, proporciona autonomía y da poder a quienes la realizan.

Desde mi punto de vista, este es un tipo de investigación totalmente acorde a lo que llevé a cabo, lo que la convierte en una excelente herramienta para transformar mi práctica educativa, y con ello, desarrollar nuevas competencias que me permiten ser mejor profesional de la educación, pues el análisis y reflexión crítica son imprescindibles. Sin dejar de lado el impacto social de la investigación a través de la generación de conocimiento educativo en un contexto educativo actual.

La investigación formativa

En la misma línea de investigación acción toma relevancia la investigación formativa, definida por Walker (1992, citado en Restrepo, 2007) como “Aquella investigación realizada

para aplicar sus hallazgos sobre la marcha, para afinar y mejorar los programas mientras están siendo desarrollados” (p. 9). Se plantea, de esta manera, la estrecha relación entre teoría y práctica, así como la flexibilidad durante el proceso, pues, a la par que se está investigando se van descubriendo hallazgos que orientan hacia la mejora continua y cíclica, elementos esenciales a llevar a cabo mi investigación.

Restrepo (2007) clasifica la investigación formativa en tres variantes:

- **Investigación exploratoria:** Busca las necesidades, detecta problemas o refina proyectos de investigación. Su propósito es realizar una revisión en investigaciones, trata de dar forma a una investigación lógica y metodológica.
- **Formación en y para la investigación:** Tiene su objetivo principal en la tarea de formar, centrada en el estudiante. Su función se centra en aprender en formar en la lógica y actividades centradas en la investigación científica.
- **Investigación para la transformación de la práctica:** Se encuentra focalizada en la práctica y las necesidades detectadas, buscando mejorar las intervenciones que se realizan en el contexto de investigación. Apoya al investigador como un eje de reflexión para la reconstrucción de su práctica.

De estas tres vertientes, el portafolio temático alude a la tercera, es decir, a la investigación formativa para la transformación de la práctica, porque parte de una necesidad detectada dentro de un contexto educativo para mejorar la intervención. Restrepo (2007) destaca cuatro pasos esenciales dentro de esta modalidad investigativa: la reflexión, deconstrucción, reconstrucción y experimentación de la propia práctica que se da de forma cíclica (p.12).

Construcción del portafolio temático

A partir de lo antes mencionado, destaca la construcción del portafolio temático, en donde se ve reflejado y cristalizado el análisis y transformación de mi práctica con base en el proceso de investigación, el cual, a través de las distintas etapas y fases, me permitió construir y ampliar mi conocimiento pedagógico. Dicho proceso se estructuró de la siguiente manera:

Figura 13*Construcción del conocimiento pedagógico*

La ruta que seguí para realizar mi investigación comenzó a inicios del ciclo escolar 2021-2022, a través de la detección de la situación problemática que identifiqué directamente en el proceso de aprendizaje de mis alumnos, y con ello, en mi intervención. Esto, tomando en cuenta que me enfrenté a una nueva realidad educativa, puesto que me integré a un nuevo centro de trabajo en un contexto muy diferente de acuerdo a mi experiencia previa como profesional de la educación frente a grupo. Y no sólo eso, pues también experimenté una nueva realidad a raíz de la situación de confinamiento y medidas de seguridad sanitarias que se tuvieron que implementar en el ámbito educativo causadas por la pandemia que como sociedad continuamos atravesando con base en el surgimiento y descubrimiento del virus SARS CoV-2.

A partir de la detección de la problemática basada en la observación de mis alumnos y su desempeño al integrarse al nuevo ciclo escolar, surgió la necesidad de elaborar un diagnóstico de grupo. Para recabar la información necesaria utilicé grabaciones, observaciones, fichas descriptivas, encuestas y cuestionarios realizados a padres de familia, lo cual contribuyó a definir la problemática de manera más específica.

En conjunto, las acciones realizadas me llevaron a cuestionar mi intervención y con ello, plantear la pregunta de investigación, centrada en el desarrollo de las habilidades socioemocionales. Con mi llegada a un nuevo escenario, y después de vivir en confinamiento, fue difícil para mis alumnos interactuar con sus compañeros y enfrentarse al reto de convivir con más personas y realizar nuevas actividades, lo cual influía constantemente en su estado emocional. Por otro lado, esa situación impactaba en la generación del ambiente de aprendizaje, pues otra de las características identificadas fue que era difícil para los niños culminar sus actividades.

Partiendo de lo antes mencionado, proseguí con el diseño e implementación de actividades que me permitieran atender la problemática de manera oportuna, y, sin duda, generar aprendizaje en mis alumnos. En un inicio, la experiencia al diseñar fue totalmente individualizada e incluso, un tanto aislada. Sin embargo, conforme avanzó el tiempo y aumentaron las experiencias con mi equipo de tutoría logramos generar una alianza de trabajo, caracterizada por la socialización de estrategias y retroalimentación constante, fortaleciendo así cada uno de nuestros diseños hasta el punto de generar actividades a partir del trabajo en colaboración. Esto sin dejar de lado la realización de las adaptaciones correspondientes con base en las características de nuestro grupo y contexto escolar.

Es importante mencionar que durante el diseño de dichas actividades también tomamos en cuenta algunas de las propuestas de Ellen Booth Church en su libro “Las habilidades socioemocionales en la primera infancia. Llegar al corazón del aprendizaje”. Razones que en conjunto sirvieron de base para lograr aplicar secuencias de actividades más completas y pertinentes de acuerdo a las características y necesidades de nuestros alumnos, así como en beneficio de la resolución de la problemática identificada.

Recolección de artefactos

Durante el proceso de aplicación del diseño de actividades se produjeron diversos artefactos, es decir, evidencias tangibles de la práctica docente que permitieron visibilizar aspectos del aprendizaje y la enseñanza para la reflexión y análisis (Ramírez, 2014). La recolección de artefactos es la primera etapa del portafolio. Aquí se incorpora todo tipo de objetos e instrumentos elaborados en contextos reales de la práctica docente a partir del tema de interés. Entre los artefactos recolectados están: fragmentos de videos, audios, productos de los

alumnos, transcripciones de audios o videos, capturas de pantalla, registros anecdóticos y viñetas narrativas. En este proceso de recolección es de gran relevancia identificar aquellos artefactos que resulten elementos importantes para el crecimiento y desarrollo profesional. En esta etapa, surgen preguntas como: ¿qué evidencias tangibles son representativas de mi pregunta de indagación? ¿qué artefactos dan cuenta de mis experiencias formativas y prácticas auténticas? Es importante mencionar que dichos artefactos fueron publicados con autorización de los padres de familia mediante el consentimiento informado. **(Ver anexo 1 y 2)**

Selección de artefactos

Esta segunda etapa de construcción del portafolio se denomina “Selección”, y consiste en una revisión minuciosa de los artefactos recolectados para elegir aquellos más significativos como evidencias de crecimiento personal y profesional. Relacionado con lo mencionado por Ramírez, (2014), el portafolio es una selección deliberada de los artefactos de la propia práctica que muestran el interés genuino del profesor por resolver la problemática identificada en su grupo-clase. Algunos de los criterios para la selección son: que respondan a la pregunta de investigación, que sean coherentes con su filosofía docente, que sean relevantes en su crecimiento profesional y el cambio conceptual.

Durante el proceso de esta etapa se llevó a cabo una selección de artefactos relacionados estrechamente con la pregunta de investigación y la transformación de la práctica, pues dan cuenta del proceso de mejora de la intervención y con ello de la problemática detectada desde el inicio de la construcción. También representan algunos incidentes y la forma en que fueron abordados en beneficio del proceso de aprendizaje de mis alumnos. Siendo éstos de especial relevancia dentro del proceso de investigación, ya que muestran también que la práctica es un proceso flexible que implica afrontar diversidad de situaciones que se presentan repentinamente. En muchas ocasiones contribuyen para identificar nuestras fortalezas o áreas de mejora, lo que promueve la reflexión profunda de nuestra práctica.

Reflexión y análisis

Esta es la etapa más importante del portafolio, puesto que se lleva a cabo una reflexión consciente y profunda sobre las propias experiencias pedagógicas. De acuerdo con Ramírez, (2014) “el análisis y la reflexión es un elemento propicio y esencial para mejorar y transformar la propia práctica docente” (p.49).

A través de ella y con ayuda del equipo de cotutoría la práctica docente se analiza a profundidad para contribuir a la generación de la construcción de conocimiento pedagógico, sin dejar de lado el contraste con los principios teóricos y filosofía que orientan la intervención docente. A través de este proceso surge el reconocimiento de los propios principios pedagógicos, que reflejan la identidad docente. Este proceso implica observar y analizar la intervención desde una mirada crítica y minuciosa, lo que en ocasiones puede resultar doloroso. Sin embargo, es una experiencia absolutamente enriquecedora que permite transformar y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En esta etapa se implementa el “Ciclo reflexivo de Smyth”, el cual, como lo mencionan Domingo y Fernández (1999), es un proceso de reflexión sobre la práctica que comporta desarrollo profesional que consta de cuatro fases que se pondrán en marcha cíclicamente a lo largo de la práctica docente, mismas que se describen a continuación:

Fase de descripción. En ella se pretende recoger relatos de vida profesional, momentos críticos y experiencias como elemento crucial para identificar y escuchar la propia voz. En esta fase se responde a la pregunta: ¿qué y cómo lo hago? En la respuesta a dicha cuestión se elabora un discurso narrativo en el que se reflexiona acerca de las acciones que caracterizan la práctica, el contexto, la clase (Domingo y Fernández, 1999).

En esta fase y mediante relatos narrativos se da a conocer las diferentes experiencias que viví al llevar a cabo mi intervención para la resolución de la problemática detectada. Dichos relatos se caracterizan por especificar los componentes curriculares que guiaron las distintas actividades diseñadas. A su vez, muestran las razones de cada diseño implementado, los materiales y espacios utilizados y, sobre todo, la forma en que intervine y las diferentes reacciones de mis alumnos ante mi intervención didáctica. Se hace una revisión minuciosa y descripción de distintos momentos de la implementación de las actividades. Esto con el fin de contextualizar al lector y mostrar de manera específica el trabajo realizado en pro de la solución a la problemática detectada al inicio de la investigación. Una fase un tanto laboriosa, pues su especificidad implica tiempo, esfuerzo y dedicación.

Información/explicación. Esta fase consiste en una búsqueda de las teorías que guían las prácticas relatadas y que son consideradas significativas para así explicarlas. En ellas se encuentran los principios teóricos y prácticos que posee el profesor y que inspiran su práctica

diaria. Se pretende contestar a la siguiente cuestión ¿qué significa esto y por qué y para qué lo hago?. (Domingo y Fernández, 1999).

Esta fase se relaciona estrechamente con la filosofía docente, ya que se acude a ella para contrastar la forma de ser y actuar en el aula, a fin de ser más coherente con lo que se piensa y se hace.. Esta etapa me permitió identificar los principios teóricos que orientan mi intervención e incluso promovió el cuestionamiento sobre mi actuar. Algunas preguntas que me planteé fueron: ¿qué sentido tuvo lo que hice? ¿por qué elegí actuar de esa manera? ¿podía actuar de una manera diferente? ¿las actitudes que recibí por parte de mis alumnos se vieron influenciadas por mi actuar?

Desde mi perspectiva esta fase es un tanto compleja, porque implicó reconocermé a mí misma como docente y contrastar mi propio actuar con lo que declaro en mi filosofía docente. Destacando el ¿por qué? como una pregunta clave, haciendo alusión a lo mencionado por Ramírez, (2014), ya que contribuye a potenciar la reflexión del profesor y a fundamentar lo que hace en el aula, de tal modo que transite de un saber didáctico experiencial o intuitivo a un conocimiento más fundamentado.

Confrontación. Se trata de ver, en un debate abierto, cómo se ha llegado a ser así, qué hay detrás de eso, qué consecuencias comporta, qué grado de coherencia tiene con las tendencias actuales o con las de la propia institución/equipo. Es una fase de cuestionamiento de prácticas y teorías implícitas. El conocimiento por sí solo no implica cambio de actitud ni asegura la mejora. En cambio, al enfrentarse dialécticamente a sí mismos o con otros y viéndose inducidos a buscar soluciones, supone un mayor compromiso ético y moral, al tiempo que puede aportar aprendizaje de la propia voz de “los otros”. (Domingo y Fernández, 1999).

En esta fase la intervención y retroalimentación de mis compañeras y tutora de equipo se trabajó con el protocolo de focalización propuesto por David Allen. La retroalimentación y cuestionamientos acerca de lo que realicé en mi práctica y confrontarlo con mis propias ideas me permitió reflexionar y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Aunque al inicio fue difícil recibir e incluso brindar las críticas según las características del protocolo, conforme pasó el tiempo la confianza, vinculación afectiva, sensibilidad y respeto fueron aumentando. Esto contribuyó a que el protocolo fuera más enriquecedor, y promoviera la transformación de mi práctica educativa.

En palabras de Ramírez, (2021), en dicho protocolo la retroalimentación es fundamental, su finalidad es ayudar a los pares al conocimiento y comprensión de sus fortalezas y debilidades mediante cuestionamientos y comentarios críticos que les permitan avanzar en la mejora de su práctica. Su estructura se caracteriza por las siguientes etapas: Presentación de la experiencia docente por un integrante del equipo, planteamiento de preguntas, pausa para reflexionar sobre la retroalimentación cálida y fría, recomendaciones sustentadas y, finalmente, el balance y reflexión.

Reconstrucción. Esta es la cuarta fase del ciclo de Smyth. A través de ella, se reestructura la propia práctica mediante la reflexión, modificación o transformación de la misma. Y, a su vez, se establece un nuevo y mejor marco de acción que restablece el equilibrio y el potencial de transformación y configuración futura en el ejercicio de la profesión, al tiempo que se reapropia críticamente de su experiencia práctica y teórica anterior. (Domingo y Fernández, 1999).

Gracias a la retroalimentación y críticas constructivas de mis compañeras y tutora del equipo de indagación pude identificar mis áreas de oportunidad. Éstas se convirtieron en retos a superar durante las siguientes intervenciones didácticas, y por supuesto, durante mi ejercicio profesional futuro Además me ayudó a continuar trazando mi ruta de solución a la problemática identificada y me llevó a reestructurar mi intervención orientada a la innovación. Fue un proceso muy interesante y satisfactorio que me llevó paso a paso a fortalecer mis competencias personales y profesionales. De acuerdo a Ramírez (2014), el portafolio se convierte en un poderoso recurso para potenciar la metacognición, ya que el estudiante tiene la oportunidad de planificar qué estrategias se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso, evaluarlo para afirmarlo o bien, para proceder a su modificación a fin de obtener mejores logros educativos. De aquí su sentido formativo.

Proyección

Esta etapa final del portafolio consiste en mirar en prospectiva planteando metas futuras para continuar con el desarrollo profesional y personal. Se tiene la oportunidad de observar en conjunto el portafolio temático y hacer una valoración sobre él. Desde mi punto de vista, en esta etapa se ve reflejada la trascendencia de mi práctica, pues se identifican logros y dificultades a partir de todo el trabajo realizado con referencia a la problemática detectada y a la proyección a

futuro en mi ejercicio como educadora. La transformación de la práctica tiene un impacto a lo largo de toda la vida profesional, por lo que me permitirá continuar planteándome nuevos retos y fomentar mi interés y compromiso por ser la maestra que mis alumnos necesitan.

El diálogo con mis compañeras de equipo de indagación es de especial relevancia, puesto que durante el trayecto que experimentamos, observamos nuestra transformación paulatina. Y, finalmente, ver el trabajo culminado y, vernos a nosotras mismas como unas mejores maestras será un momento único que marcará nuestro trayecto formativo y con ello, un parteaguas para trazar nuevos horizontes.

El impacto de la tutoría y aprendizaje entre pares

El ser parte de un equipo de indagación fue una experiencia muy enriquecedora, sobre todo, porque cada una de las integrantes fuimos transformando no sólo nuestra práctica educativa, sino también nuestras actitudes y forma de trabajo, lo que contribuyó en gran medida a llevar a cabo un proceso más que sistemático, muy agradable e interesante. Nos dimos a la tarea de conocernos más a profundidad y convivir para de esta manera comprender nuestra intervención docente, y a su vez, generar un ambiente de aprendizaje que nos brindó la total confianza para abrir las puertas de nuestras aulas, así como recibir y brindar retroalimentación constante de forma sensible y respetuosa. Un ambiente en el que nos sentimos cómodas de hablar sobre nuestras experiencias sin temor a ser juzgadas. Tuvimos la oportunidad de crear una alianza de trabajo que posibilitó compartir estrategias y fortalecer el diseño e intervención de nuestra práctica en pro del desarrollo integral y proceso de aprendizaje de nuestros alumnos.

Un momento sin duda de especial relevancia fue la realización del protocolo de focalización, pues a partir de él se generó una reflexión profunda y detallada que abrió mi panorama hacia mi intervención, promovió la identificación de fortalezas, debilidades y áreas de mejora, elementos esenciales para reestructurar mi intervención y darle mayor sentido a mi práctica. También me permitió tener una mente más abierta y flexible al cambio, pues en un inicio yo me consideraba una maestra muy perfeccionista al punto de realizar todo al pie de la letra, acciones que desempeñaba dentro de mi labor en el aula. Sin embargo, con el apoyo e intervención de las integrantes de mi equipo y a partir de las experiencias vividas en mi aula mi actitud fue cambiando y se convirtió en una actitud más flexible y empática, lo que se vio reflejado en el ambiente de aprendizaje que generé y por supuesto en el desarrollo integral de

los educandos a mi cargo. De este proceso aprendí que no todo debe ser perfecto para poder ser enriquecedor.

Mi equipo me permitió disfrutar aún más el proceso de construcción del portafolio temático y sobre todo aprender de nuestras intervenciones. Además, confirmé desde mi propia experiencia con los niños y con mis compañeras, que el trabajo en equipo y la interacción con otros contribuye a potenciar nuestro desarrollo cognitivo y emocional, y con ello, contribuir para conseguir un estado de bienestar.

Filosofía docente

La filosofía docente, al igual que nuestra identidad como seres humanos, la componen características únicas e irrepetibles que se reflejan en nuestra forma de enseñar y desempeñar nuestra labor. Entre dichas características destacan actitudes, acciones y valores que proyectan la propia personalidad, y, por ende, nuestra identidad docente.

La filosofía se va construyendo a lo largo de nuestra formación profesional, incluso desde la infancia, pero, nunca termina de construirse. En lo personal, considero que se va transformando conforme pasa el tiempo y vamos adquiriendo nuevas experiencias, sobre todo, tomando en cuenta que la profesión docente se va adaptando a las características de nuestros alumnos, las cuales van cambiando, al igual que el mundo en el que vivimos. Influyen también gran cantidad de factores que impactan, y, de manera general, comenzamos a identificarlos desde la elección de la carrera, etapa en la que nos preguntamos: ¿Por qué elijo ser docente?

Concepciones sobre la enseñanza

Enseñar significa proporcionar experiencias de aprendizaje significativas para los alumnos. La enseñanza es un proceso en el cual importa muchísimo la forma en que los y las docentes enseñamos. Los alumnos aprenden de nuestras actitudes y comportamientos hacia ellos, no sólo contenidos del currículo. La manera como los tratamos impacta directamente en su vida cotidiana y, con ello, en el cómo se integran a la sociedad. Bien dice una frase: “Tal vez un niño no recuerde lo que un profesor o profesora le enseñó, pero sí lo que le hizo sentir”.

Es sumamente importante cuidar la manera en que nos dirigimos a nuestros estudiantes, procurar dejar una huella en ellos, y no una cicatriz que dé cuenta de haber sido lastimados. Nosotros, los docentes debemos escuchar a nuestros alumnos y tomar en cuenta lo que nos quieren comunicar, lo que contribuye para conocerlos a más a profundidad, y, por lo tanto, enseñarles. El vínculo entre docente y alumnos debe existir y cultivarse, de manera que los niños se sientan parte de un grupo, y nosotros formemos parte de su vida y seamos importantes para ellos.

Enseñar también significa generar un ambiente de aprendizaje en el cual mis alumnos se sientan seguros, escuchados y comprendidos, de manera que se sientan cómodos de expresar

sus necesidades, y, sin duda, de participar en las distintas actividades sin ningún temor a equivocarse, comprendiendo así que se aprende de los errores y experiencias. Es necesario generar un ambiente que los ponga a disposición y receptivos para aprender. Dicho vínculo nos permite identificar y considerar las características, necesidades, intereses y opiniones de cada uno de los alumnos, de acuerdo con experiencias de su vida cotidiana. Estos aspectos sientan las bases para desarrollar una práctica educativa adaptada al grupo que se atiende, y, por lo tanto, atender de una manera eficaz su proceso de aprendizaje, siendo éste exitoso.

Enseñar es asumir un compromiso que engloba el enfrentar todos y cada uno de los retos que se presentan a lo largo de la vida profesional, entre ellos, los constantes cambios sociales que impactan directamente en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que implica una constante actualización y adaptación a las características, necesidades e intereses de nuestros estudiantes. Ser docente es una profesión que se encuentra en constante cambio, lo que demanda salir de nuestra zona de confort de un instante a otro, incluso en tan sólo una clase o aplicación de actividad de una jornada laboral. Un claro ejemplo de lo anterior es lo que estoy viviendo ahora al estudiar la maestría en educación preescolar, pues continúo formándome para brindar la educación que mis alumnos merecen y que pretendo continuar al término de la maestría, para atender lo mejor posible a los estudiantes, tomando en cuenta lo que sienten y necesitan.

En conjunto, todo lo anterior se refleja en acciones que llevo a cabo para fortalecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes, dentro de la instrucción y ahora con el trabajo a distancia, en donde la comunicación con los padres de familia ha sido fundamental. Dichas acciones se reúnen en una sola palabra, ser una docente comprometida, ya que, al serlo, soy alguien que es consciente del trabajo que realiza y del impacto que genero al llevar a cabo mi profesión. Esto, no es una tarea fácil, sobre todo si se es una docente responsable y que cumple al pie de la letra en la medida de lo posible con su trabajo.

Concepciones sobre el aprendizaje

Aprender es desempeñar nuevas habilidades, capacidades, hábitos y conocimientos en nuestra vida cotidiana a partir del fortalecimiento de otras características o habilidades personales. Esto puede ocurrir a través de distintas maneras, una de ellas es la imitación. Un claro ejemplo es cuando los seres humanos aprendemos a utilizar los cubiertos o incluso hablar,

pues muchos de los primeros hábitos o acciones que llevamos a cabo como seres humanos son aprendidas de acuerdo a la observación de los integrantes de nuestra familia, el primer contacto e interacción a lo largo de nuestra vida.

Otra forma de aprender es con base en las experiencias y/o errores. En muchas ocasiones realizamos acciones que nos llevan a resultados no esperados, lo que resulta en pensar otra manera de hacer tal o cual cosa y continuar intentando. Sin embargo, no sólo se aprende de experiencias erróneas sino también a través de experiencias gratificantes, las cuales se reflejan a través del disfrute y felicidad, mismas que se quedan guardadas en la memoria y son recordadas por mucho tiempo, incluso a lo largo de la vida. Sin dejar de lado que también se aprende de la experiencia en el sentido de manipular, vivir o sentir las experiencias.

Considero que no hay una fórmula predeterminada o mejor para aprender, sino distintas estrategias que nos permiten aprender más rápido, como las antes mencionadas, pues los seres humanos tenemos un cerebro con capacidades infinitas de aprender lo que deseemos, incluso cuando deseemos. Sin embargo, la base para poder aprender, y, vivir, es a través del amor y respeto.

Si yo desempeño mi labor con amor y respeto, siendo paciente, amable y responsable, generaré un vínculo con mis alumnos, lo que me permitirá ser parte de su vida y a su vez, los volverá receptivos respecto a lo que yo les desee enseñar, independientemente de la estrategia utilizada, los niños y niñas tendrán la necesidad de agradarme y sin darse cuenta aprenderán disfrutando juntos todas y cada una de las actividades propuestas. Siendo así, mi rol como docente facilitadora del aprendizaje a través de las diferentes experiencias y actividades dentro del aula e institución escolar.

Con relación a todo lo anterior cabe destacar que aprendemos desde que nacemos y nunca dejamos de hacerlo, además, no sólo aprendemos en la escuela, todas las experiencias que vivimos nos dejan un aprendizaje sea en el lugar que sea e incluso de todas y cada una de las personas con las que convivamos. Sin embargo, formalmente, y los contenidos de acuerdo a nuestra edad y nivel educativo lo aprendemos en una institución escolar.

Objetivos y expectativas de la enseñanza

Mi objetivo principal como profesional de la educación es generar experiencias emocionantes que queden guardadas en la memoria de los niños y niñas como una huella que recuerden con felicidad, y que, sobre todo, les permitan desarrollarse de manera integral a través del fortalecimiento de sus capacidades y habilidades, sin dejar de lado el perfil y propósitos de la educación preescolar, la base del trabajo que se realiza en este nivel educativo.

Con base en lo anterior, hacer de mi proceso de enseñanza un proceso que los niños disfruten, en el que aprendamos juntos, simultáneamente unos de otros y en el cual nos acompañemos durante el transcurso que nos toque compartir.

Espero a través de la educación que brindo a mis alumnos generar y hacer de la escuela y específicamente del aula un espacio en el que los niños quieran permanecer, al que les guste acudir porque se sienten bien, contentos, cómodos y seguros, espacio en el cual vivan muchas experiencias gratificantes y, sobre todo, aprendan. Pues, sin duda, mi mayor expectativa como profesional de la educación a cargo de ciudadanos de mi país es formar parte de los logros de mis alumnos y contribuir desde mi trabajo para generar un cambio en la sociedad, puesto que en el jardín de niños se sientan las bases y potencializan habilidades y capacidades útiles para los siguientes niveles escolares, y por supuesto para toda la vida. De aquí que, desearía que ellos puedan ser autónomos, considerando sus propias características y rol como estudiantes, lo que implica sentirse seguros de ellos mismos, realicen sus actividades de manera independiente y a su vez, aprendan a convivir y colaborar con sus pares.

El papel de la evaluación

Además de la planificación y propuesta de actividades, la evaluación es sumamente necesaria para darle continuidad al aprendizaje de los niños y forma de trabajo del profesor(a). Evaluar no sólo es una tarea técnica, implica distintos factores, tomando en cuenta que estamos trabajando con seres humanos y no con máquinas, de aquí la importancia de dar a conocer a los padres de familia cómo es que se evalúa y la necesidad de permitir a los niños pensar y comunicar lo que ellos quieren comunicar, ya sea de manera oral o gráfica, así como experimentar con los materiales. De esta manera se trabaja en equipo en pro de ir avanzando en el aprendizaje de los alumnos.

Para lograr el apoyo de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de los alumnos es necesario que comprendan y sean conscientes también del proceso que siguen los niños para aprender, y de cómo ellos pueden apoyarlos de una mejor manera a fin de continuar aprendiendo. De aquí la relevancia de que conozcan los avances, logros y áreas de oportunidad de los niños mediante la evaluación.

A pesar de que en preescolar la evaluación está catalogada como formativa, ahora con la educación a distancia nos solicitan diversos datos o información correspondiente a nuestro grupo en cuanto al semáforo de comunicación: ¿Cuántos alumnos se encuentran en comunicación sostenida, intermitente o inexistente? o bien, ¿Cuántos alumnos requieren apoyo, están en desarrollo o ya han logrado ciertos aprendizajes? Principalmente en los campos de formación académica, lo que se llega a relacionar de cierta forma a datos cuantitativos, acercándose a la evaluación sumativa.

Respecto a mi método de evaluación utilizo la observación de las diversas actitudes, reacciones, habilidades y/o desempeño de cada uno de los estudiantes a lo largo de la realización de las distintas actividades y las registro haciendo uso de una rúbrica de evaluación compuesta por tres niveles de logro: Nivel 1: Requiere apoyo, Nivel 2: En proceso y Nivel 3: Logrado, siendo esta la evaluación sumativa. En lo que concierne a la evaluación formativa es tomada en cuenta con base en las observaciones que coloco en el apartado de “Observaciones” de la rúbrica antes mencionada y por medio de la retroalimentación que brindo a los estudiantes en el momento en que aplico las actividades y en los comentarios durante la revisión de los cuadernos de actividades de los alumnos que trabajan a distancia. Dicha rúbrica de evaluación es realizada por cada aprendizaje esperado a evaluar durante una secuencia didáctica, respondida por cada una de las actividades que componen la secuencia y tomando en cuenta el desempeño de cada uno de los estudiantes al realizar la actividad, si le fue demasiado fácil el aprendizaje está logrado y si le fue muy difícil es necesario continuar reforzando.

Cabe destacar que los resultados obtenidos en dicha evaluación son tomados en cuenta en cada periodo de evaluación: noviembre, marzo y julio, en dónde se identifican los logros y avances de los alumnos, registrándose en un reporte de evaluación, el cual se entrega a final del ciclo escolar a los padres de familia. Sin embargo, los resultados de cada periodo se dan a

conocer a los padres de familia a través de reuniones o mediante un reporte de evaluación provisional.

Es importante mencionar que la relación entre planeación y evaluación es inevitable, pues es una de las bases principales para la toma de decisiones dentro del trabajo escolar. En la actualidad este concepto también se ha transformado, volviéndose un poco más complicado a raíz de la situación causada por el virus SARS-CoV-2-. Han surgido diversos problemas que impiden ver en su totalidad o de manera más real los logros o avances de los alumnos, más aún con los estudiantes que trabajan a distancia, ya que muchos de los padres de familia propician que las evidencias sean perfectas y no reales. Otro de los problemas se basa en la deficiente continuidad respecto a lo que concierne a la asistencia escolar, pues en ocasiones y con base en que el hecho de regresar a clases presenciales es voluntario, los padres de familia deciden cuándo ir o no ir de manera presencial, así mismo, y de acuerdo al cambio de clima y características de la nueva normalidad, los niños se han enfermado de gripe o alergias, lo que provoca que no puedan asistir a clases presenciales de manera continua, impactando directamente en su aprendizaje, y sin duda, en su proceso de evaluación.

La diversidad en el aula

Es de suma importancia fundar nuestra práctica docente en el respeto a la diversidad. Desde temas relacionados durante las actividades y, sobre todo mediante la generación de ambientes de respeto e inclusión, es decir, propiciando la participación de todos y cada uno de los alumnos con sus características propias. Esto, promoviendo actividades de interés y, sobre todo, retadoras para los alumnos, (no del todo fáciles que les parezcan aburridas, pero tampoco tan difíciles que les provoquen estrés). Sin dejar de lado el respeto de su ritmo de aprendizaje.

Desde nuestra trinchera, que es el aula, debemos promover la igualdad, principalmente a través de un trato digno hacia nuestros alumnos, y, como su nombre lo dice, igualitario, de manera que por ningún motivo el derecho a la educación sea negado por ninguna causa.

Muchas veces, al realizar el diagnóstico de grupo nos enfocamos y malamente nos dejamos llevar por el término “NEE” (Necesidades Educativas Especiales) creyendo que tiene que ver únicamente con necesidades extremadamente notorias, ya sea físicas o de salud. Priorizando nuestras acciones en ellas. Sin embargo, todos nuestros alumnos tienen necesidades

educativas. Sin duda todos los seres humanos somos imperfectos y necesitamos mejorar en uno u otro aspecto. En lo que concierne al aspecto educativo, algunos niños pueden destacar en algunas cosas y otros en otra, reflejándose de esta manera las diferentes necesidades, sobre todo, a la hora de interactuar con sus pares dentro del aula.

Como docentes, debemos atender desde la diversidad, enseñar desde el respeto y conocimiento, ya que es importante conocer a nuestros estudiantes, y sin duda respetar tal y cual son, escuchándolos y hacerlos partícipes del grupo, de manera que se sientan cómodos y seguros, regulando los apoyos que se brindan a cada uno de los niños y niñas para que su proceso de aprendizaje vaya ascendiendo.

Cabe destacar que, dentro de mi aula todos mis alumnos tienen características diferentes, lo que les hace seres únicos e irrepetibles. Sin embargo, de entre las características que comparten toma relevancia que en gran medida utilizan YouTube para observar videos infantiles, destacando Pepa pig, Paw patrol, Mickey mouse, Masha y el oso, monosílabos, Blippi, Jorge el curioso y Pocoyo. Algunos otros niños lo utilizan para ver videos educativos, siempre supervisados por su mamá, papá o abuela y a través de la utilización de dispositivos como celular o televisión, y en casos esporádicos tableta electrónica.

El video se convierte en un recurso que se puede tomar en cuenta para implementar más actividades que impliquen el uso de tecnologías muy básicas, como ocurre en la observación de videos o escucha de audios que apoyen la realización de las actividades a distancia, y sin duda contribuyan a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. Sus principales intereses se centran en ver caricaturas, pintar, jugar con sus juguetes o su familia, convivir con animales domésticos, salir al potrero. Específicamente en lo relacionado con actividades familiares destacan jugar lotería, ver televisión, salir a pescar, salir al potrero o visitar a los abuelos. Como se puede identificar, la mayoría de las actividades son tranquilas, mismas que no requieren de grandes traslados o gastos mayores, reconociendo así que las familias de la comunidad son hogareñas y, que al mismo tiempo cuidan sus gastos económicos, de manera que sean justos para cubrir sus necesidades básicas de la mejor manera posible.

Además, de entre las características comunes de desarrollo que comparten destacan algunas diferencias específicas, las cuales se mencionan a continuación:

- Ángel de Jesús: Experimentó un accidente automovilístico en compañía de su mamá, sufrió un golpe fuerte en su cabeza y a partir de ese momento ha padecido convulsiones en tres ocasiones. No se encuentra en tratamiento.
- Liam: Fue diagnosticado con pubertad precoz, se encuentra en tratamiento.
- Aide: Padece bronquitis. Se encuentra en constante tratamiento.
- Alex Gael: Se encuentra diagnosticado con un riñón dilatado, a pesar de que no se encuentra medicado su mamá lo lleva a control médico cada año.
- Leonel: Alérgico a la ampicilina y piquetes de avispa. Cuando era más pequeño sufrió una caída y se astilló una mano.
- Cecilia Zudikey: Nació prematura y en una de sus manos tiene seis dedos.

Mis creencias y actuar en el aula

Sin duda, la filosofía docente orienta nuestro actuar a la hora de desempeñarnos profesionalmente en el ámbito educativo. La forma en la cual ejercemos nuestra labor refleja características de nuestra personalidad y por supuesto de nuestra forma de trabajo, las cuales son únicas.

De manera general, mi labor se caracteriza por el respeto. Siempre trato de comunicarme con mis alumnos amablemente y utilizando un tono de voz que les permita escuchar con claridad, evitando a toda costa gritos y malas palabras, puesto que esas actitudes generan en los niños un sentido de alerta y huida y por lo tanto impactan directamente en su disposición para aprender, lo cual no es favorable. Así mismo, me considero un ejemplo para ellos. Como mencioné con antelación, los niños y niñas a nuestro cargo no sólo aprenden los contenidos curriculares, sino también de nuestras actitudes, de aquí la importancia de cuidar la manera en que nos dirigimos hacia ellos. Actitudes que incluso, de manera implícita contribuyen para ayudarlos a convivir en sociedad, aspecto esencial para desenvolverse e interactuar con quienes los rodean, más aún actualmente, después de atravesar un confinamiento en el cual la interacción con más personas se ha coartado y transformado, incidiendo a su vez en la calidad de experiencias vividas a raíz de la situación de pandemia. De aquí, considero esencial dotar a los niños y niñas de experiencias en las cuales ellos tengan la oportunidad de experimentar y explorar de manera autónoma y en colaboración con otros.

Análisis y reflexión de la práctica

El siguiente apartado muestra la reflexión de mi intervención mediante cada uno de los análisis realizados con base en el ciclo reflexivo de Smyth y protocolo de focalización llevado a cabo en conjunto con mi equipo de indagación y, por supuesto, de mi tutora. Al interior de cada análisis se encuentra la descripción de las actividades y estrategias ejecutadas para atender la problemática detectada dentro de mi grupo. Así como la confrontación de mis acciones respecto a mi filosofía docente y aportaciones teóricas relacionadas con los acontecimientos más notables de mi práctica educativa. Sin dejar de lado los retos y propuestas de mejora que sin duda contribuyeron en mi proceso de formación continua.

Los colores del arcoíris

La actividad fue aplicada el día 2 de diciembre de 2021, de manera presencial con un total de cuatro alumnos asistentes, dos niñas y dos niños; y en un tiempo aproximado de 40 – 45 min y fue diseñada con base en los aprendizajes esperados que se muestran en la **Tabla 3** del plan y programa de estudio vigente.

Tabla 3

Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral

Campo de formación académica o Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado
EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL	Autonomía	Toma de decisiones y compromiso	Persiste en actividades desafiantes y toma decisiones para concluir las.
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Experimenta con objetos y materiales para poner a prueba ideas y supuestos.
Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales			
Dimensión	Habilidad socioemocional	Indicador de logro	
AUTORREGULACIÓN	Perseverancia	Lleva a cabo distintos intentos para realizar alguna actividad que se le dificulta.	

El propósito de la actividad se centró en *“Propiciar la curiosidad e iniciativa de participar en la actividad para impulsar la persistencia durante la realización de la misma y concluirla, mediante la ejecución de un experimento, poniendo en juego habilidades como escucha y atención”*. Cabe mencionar que es una actividad que formó parte de una secuencia de actividades en la cual la temática principal fue la observación y reconocimiento de características de fenómenos naturales de nuestro entorno.

Para comenzar y captar la atención de los niños les di a conocer que realizaríamos una actividad muy especial, a lo que Ángel comentó: *“¡Haremos un carro muuuuuuuy grande! (extendiendo sus manos). Enseguida, le respondí: vamos a hacer algo más especial que un carro. Así mismo, como introducción, retomé una actividad realizada en días pasados; pues, como parte de la secuencia, y al estar abordando la temática de fenómenos naturales, mostré a los niños un arcoíris elaborado por una compañera, integrante del grupo. Simultáneamente les mencioné: “¿Se acuerdan del trabajo de Lía? ¿El que les enseñó? ¿Este trabajo? “Sí, respondió Ivonne. Entonces les pregunté: ¿Qué hizo Lía en este trabajo? “Un arcoíris, yo también hice un arcoíris allá en mi casa. Un arcoíris máaaas grande. ¿Le digo cómo lo hice? mencionó Ángel señalando con sus dedos el trabajo de Lía.*

De esta manera me dispuse a escuchar los comentarios de los niños, identificando qué era lo que recordaban de esa actividad, y conduciéndola hacia la realización de un experimento que permitiría la creación de algunos de los colores del arcoíris, mencionándoles: *“Hoy, también nosotros vamos a hacer los colores de un arcoiris con un experimento. Y para eso, vamos a usar todo este material que tenemos aquí, (dirigiendo la mirada de los alumnos hacia lo que utilizaríamos con mi voz y movimientos). Luego, mostré una imagen de unos niños realizando experimentos y les pregunté a mis alumnos acerca de lo que estaba representado en la imagen, a lo que Farid respondió: ¡Un experimento!*

Así mismo, retomé las acciones que se deben de poner en práctica durante la realización de experimentos, enfatizando en poner atención, escuchar y respetar su turno de participación, fortaleciéndose de esta manera habilidades socioemocionales, específicamente en cuanto a perseverancia en la realización de la actividad. Es importante mencionar que al enfatizar en dichas acciones utilicé una actitud un tanto mecanizada, pues mencionaba una parte de la palabra

para que los niños la completaran, aspecto que yo puse en práctica para facilitar que los niños recordaran las palabras y con ello las acciones. Sin embargo, en mi grupo de tutoría y con ayuda de las integrantes identifiqué que es una acción que debo evitar, ya que propicia que los niños perciban que no pueden contestar por sí solos o sin ayuda y por lo tanto impactar en su autoconfianza. Sin duda, éste es un aspecto a considerar en próximas intervenciones, convirtiéndose así en un reto.

Durante la actividad propicié el interés y atención, lo que influyó en gran medida a que los alumnos, por querer saber qué es lo que iba a suceder realizaran todos y cada uno de los pasos a seguir esperando su turno de participación. Siguiendo los pasos que yo les mencionaba los niños comenzaron con la realización del experimento. Yo, la maestra, pedí a los niños que por turnos pasaran a recoger los materiales necesarios de manera autónoma, cada uno recogió sus materiales. **(Ver artefacto 1.1)**



Artefacto 1.1 Fragmento de video. Turnos de participación.

<https://www.youtube.com/watch?v=3fbeGcSGwog>

2/12/2021

Es relevante mencionar y como se percibe en el artefacto 1.1 que una técnica que utilicé para asignar los turnos de participación fue el que los niños colocaran sus manos en distintas partes del cuerpo, a manera de pausa activa, lo que me permitió captar su atención, pero a su vez, desviarla en cuanto al desarrollo de la actividad: el experimento, pues los niños se concentraron más en el saber cuál parte del cuerpo seguía para ellos poder recoger su material. Un desacierto a tomar en cuenta en próximas intervenciones, ya que las pausas activas por lo regular son durante el desarrollo de una actividad, regularmente cuando los niños pudieran

sentirse un poco cansados, no al inicio como yo lo hice. A su vez, es importante que dichas pausas tengan relación con la temática de la actividad, de manera que no se desvíe la atención en el objetivo principal. Elementos que pude identificar al analizar mi práctica dentro de mi grupo de cotutoría y con ayuda de mi tutora.

A su vez, en conjunto con ellas, logré reconocer que la organización de los integrantes del grupo respecto a la manera en que acomodé las sillas no fue la más adecuada, ya que impedía que los niños interactuaran cara a cara, pues no se veían entre sí, ni veían sus acciones, aspecto que también debo considerar en una próxima intervención.

Continuando con la actividad, les indiqué el procedimiento a seguir, los niños siguieron las instrucciones de acuerdo a su turno, observaron y comentaron acerca de la reacción al revolver el colorante con el agua y de los distintos pasos. _Wooow, ¿de qué color se está haciendo?, les pregunté. _¡Rooojjo!, mencionó Ángel de Jesús. _El de Ángel se hizo rojo, señalé. _El mío se me tiró poquito, agregó Lía. _¿El de Lía de qué color se hizo?, pregunté. _Anaranjado, respondió Ivonne. _¿Anaranjado?, pregunté sorprendida. _Amarillo, mira, porque se ve aquí (señaló) Lía mostrándome la servilleta en donde se encontraba el colorante). Luego les dije: _Abrimos el otro papelito y lo ponemos en el otro vaso, así como Ángel, quien sorprendido expresó: _¡Miren! (señalando el vaso con el colorante). _Órale, proseguí. Luego, Ángel, tomando el papel en donde se encontraba el colorante expresó: _Hay que echarlo a la basura. _Sí, el papel en la basura. ¿El de Farid de qué color se hizo? pregunté fomentando su curiosidad. _Blanco, mencionó Farid, a lo que pregunté: _ ¿Blanco? ¿Seguro? Luego Ángel, parándose. señaló el vaso de Farid y dijo: _¡Se hizo azul!

Mientras los niños seguían los pasos del experimento sucedió que una de las alumnas por accidente derramó su vaso en la mesa, algo que sinceramente no esperaba específicamente de ella, pues es muy cuidadosa y atenta. Sin embargo, los accidentes pasan y son inesperados, este incidente no detuvo la actividad, los niños se mostraron tranquilos ante el hecho. Luego, con la misma tranquilidad, sin exasperación o desesperación proporcioné a la alumna una toalla absorbente de papel, pidiéndole que limpiara su espacio y continuamos. Esta forma de proceder refleja una parte de mi filosofía docente respecto a que la base principal para que los niños aprendan es a través del amor y respeto, en un ambiente donde los niños se sientan cómodos y seguros. Pues en sentido contrario, si mi actitud hubiera sido otra a la que fue, no habría tratado

con respeto a la alumna que se le derramó el vaso, ni a ningún otro alumno. Además, hubiera activado en su cerebro el miedo, lo que generaría en ella una respuesta de huida. Con base en lo anterior Hofmann et al., (2012, citados en Bueno 2021) mencionan que cuando el sistema límbico genera una emoción emite diversas señales neuronales. Unas van destinadas a iniciar directamente el comportamiento asociado a dicha emoción.

Prosiguiendo con la actividad, todos los niños doblaron y colocaron la toalla absorbente en sus vasos con base en la observación del momento en que yo la doblaba simultáneamente. Luego, todos juntos salimos al patio para sacar los vasos y colocarlos en el sol, ya que para que un arcoíris se pueda formar es sumamente necesario que haya agua y sol, relacionando así la experiencia con la temática abordada. Mientras esperamos para poder observar lo que sucedía, los niños, quienes se ubicaron en su colchoneta colorearon en la hoja que previamente les proporcioné, los colores del contenido de sus vasos, basándose en la observación. Ivonne señalando los vasos dijo: _¡Mira los vasos! Y yo agregué: _Vamos a observar los vasos y los vamos a colorear del mismo color. Observen, ¿ qué color tienen? Ángel, ¿De qué color tienes tus vasos?. El niño observando la hoja de trabajo me dijo: _¡Azul!. Reformulando la pregunta expresé: _Pero los que tienes allá, ¿De qué color son? (refiriéndome a los del experimento). Ángel, acercándose a sus vasos que utilizó en el experimento para observarlos respondió: _Rojo y naranja.

Con base en el diálogo anterior puedo identificar un incidente crítico, pues me doy cuenta que la pregunta que le realicé a Ángel no estuvo bien estructurada, ya que yo me refería a los vasos que utilizamos en el experimento, y el niño, al observar los vasos de la hoja de registro, comprendió que se trataban de esos, razón por la cual en ese momento no obtuve la respuesta que yo esperaba, desconcertándome. Sino hasta después, en dónde con base en su respuesta lo orienté para que observara e identificara el color de los vasos necesarios para continuar la actividad. (**Ver artefacto 1.2**)



Artefacto 1.2. Fragmento de video. Incidente crítico durante el planteamiento de preguntas a mis alumnos

<https://youtu.be/PxJSPohOx0o>

2/12/2021

El reconocer dicho incidente refleja mi flexibilidad cognitiva al redireccionar los cuestionamientos con base en la respuesta de Ángel. Además, me ayuda para en próximas ocasiones anotar las preguntas en una tarjeta y evitar que en el momento de la actividad el diálogo e interacción con mis alumnos sea poco entendible. Pues el plantearles preguntas mal estructuradas impiden el desarrollo de la actividad y, en este caso en el desarrollo de habilidades como la observación, desviando el objetivo de la actividad e impactando en la perseverancia para culminar la actividad, ya que los niños pueden llegar a percibir que su respuesta fue incorrecta o sin sentido y perder el interés.

De igual forma, el artefacto da cuenta de una debilidad dentro de mi intervención docente, ya que antes de entregarles el material debí primero solicitar a los estudiantes dirigirse hacia sus vasos para observarlos, comentar acerca de ellos, plantearles las preguntas, y después plasmar los resultados en la hoja, aspectos de organización en los cuáles debo poner más atención desde el momento de redactar la planeación, siendo este un reto a superar en los próximos planes de actividades.

Como cierre de la actividad, regresamos al lugar de la cancha en donde se encontraban ubicados los vasos y juntos observamos los resultados, así mismo, comentamos acerca del color que se formó y por qué se formó, recordando las características de formación de un arcoíris y explicando brevemente el proceso de cambio de color, espacio en el que los niños pudieron expresar sus ideas acerca de por qué sucedió lo que sucedió. _Y vamos a ver este, específicamente el de Lía. ¿Qué pasó con tus vasos Lía? ¿De qué color se hizo Lía?, pregunté. Lía, señalando los vasos respondió: _Vaso de color verde. Vaso de azul. _¿Y de qué color era antes? continué la conversación, _¡De amarillo! _De amarillo verdad, ¿Por qué crees que pasó esto?, le dije. Ángel, interactuando con sus compañeros señaló: _Se está haciendo el arcoíris. ¿Por qué crees que se hizo de color verde?, le pregunté a Ángel. _Porque con el sol

(haciendo alusión a las características de formación de un arcoíris). Con el sol se hizo el color del arcoíris, expresé tomando en cuenta su comentario. Luego, Ángel, señalando otro vaso y mostrando curiosidad expresó: _Y ese tenía... ¿este color de qué era? _Amarillo, ¿Verdad? respondí. Enseguida Ángel, señalando otro vaso, mencionó: _ ¿Este color de qué era?, _Mm, azul, agregó Lía. Finalmente, les di a conocer la razón real de lo sucedido durante el experimento: _Lo que sucedió fue que el papel absorbió el color azul y se lo llevó caminando, caminando, caminando hasta acá que se hizo verde, ¿verdad? Y formó el color del arcoíris.

Es importante mencionar que, de los cuatro experimentos realizados con mis alumnos, sólo uno dio resultado, pues se creó un nuevo color de arcoíris a través de la absorción de un color con otro color, en este caso, el color azul con el color amarillo dio lugar al color verde. En conjunto con mi tutora y compañeras de equipo de tutoría pude identificar que el espacio que les brindé a mis alumnos para que vieran los hallazgos y los expresaran no fue del todo suficiente, ya que sólo me enfoqué en el resultado del experimento que sí funcionó. Además, percibí que los niños querían hablar sin respetar su turno de participación, por lo que al pensar que se distraerían decidí explicarles los resultados del experimento sin escucharlos con la atención debida y descubrir los hallazgos a los que ellos llegaron antes de conocer la explicación. Lo anterior refleja una contradicción respecto a mi filosofía docente, específicamente en lo que concierne a que nosotros, los docentes debemos escuchar a nuestros alumnos y tomar en cuenta lo que nos quieren comunicar, acción que no puse en práctica en ese momento de la actividad y que siempre tengo que tener en mente.

Evaluando los aprendizajes esperados

Como estrategia de evaluación diseñé una escala estimativa como instrumento de evaluación, basada en el aprendizaje esperado de educación socioemocional, el área principal a trabajar. Y, por supuesto, en los indicadores de logro de las habilidades socioemocionales fortalecidas, tomando como referencia lo planteado por la SEP (2017) en lo correspondiente al área de desarrollo personal y social, "Educación socioemocional". (**Tabla 4**)

Tabla 4*Dosificación de indicadores de logro*

Aprendizaje esperado: Persiste en actividades desafiantes y toma decisiones para concluir las. Organizador curricular 1: Autonomía Organizador curricular 2: Toma de decisiones y compromiso		
Indicador. AUTORREGULACIÓN: Perseverancia		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Lleva a cabo distintos intentos para realizar alguna actividad que se le dificulta y persiste hasta culminar.	Desiste al llevar a cabo sólo uno o pocos intentos al realizar alguna actividad que se le dificulta. Con orientación y en pocas ocasiones culmina su actividad.	No lleva a cabo ningún intento para realizar alguna actividad que se le dificulta. Desiste sin intentarlo.

Así mismo, tomé en cuenta la observación de las diversas actitudes, reacciones, habilidades y/o desempeño de cada uno de los estudiantes a lo largo de los distintos momentos de la actividad. En conjunto, a continuación, se muestran los resultados de la evaluación sumativa recopilados en una escala estimativa. (**Tabla 5**)

Tabla 5*Escala estimativa “Los colores del arcoíris”*

Evaluación “Los colores del arcoíris”	
Nombre del alumno	Indicador AUTORREGULACIÓN Perseverancia
Lía	Logrado
Farid	En proceso
Ivonne	En proceso
Ángel	Logrado

De acuerdo a la tabla de resultados anteriores destaca el desempeño de Lía y Ángel, 2 de los cuatro alumnos que persistieron hasta el final de la actividad, reflejando curiosidad e interés, lo cual representa un avance en su autonomía, pues a inicios del ciclo, principalmente Ángel desistía muy rápido al realizar cada una de las actividades, se mostraba poco participativo y desinteresado en comparación con esta ocasión. Sin embargo, por otro lado, Ivonne, a pesar

de que realizó varios intentos durante la realización del experimento debido a que se le derramó el vaso, al final su participación fue muy débil, al igual que la de Farid, quienes mostraron desinterés al final de la actividad, ya que no persistieron hasta culminarla. Esto da pauta para continuar trabajando y fortaleciendo dicha habilidad.

De igual forma, toma relevancia mencionar que la autonomía de mis alumnos se reflejó al realizar por sí solos la mayoría de las acciones durante el desarrollo de la actividad, ya que, de acuerdo a mi intervención, ellos se encargaron de recoger los materiales necesarios y seguir los pasos del experimento, reflejándose así otro avance.

Así mismo, es importante destacar que la actividad fue realizada sólo por cuatro alumnos debido a que los otros 26 estudiantes se encontraban recibiendo clases a distancia mediante cuaderno de trabajo a causa del regreso voluntario a las aulas tomando en cuenta las medidas preventivas contra COVID 19.

Mi actuación

Dentro de mi actuar destacan distintas fortalezas que, con ayuda de mi equipo de cotutoría pude identificar, entre ellas mi manera de interactuar con los niños, ya que cada que me dirijo a ellos es con amabilidad, respeto y tolerancia, sin dejar de lado que siempre me coloco a su altura cuando hablo con ellos, directa y personalmente, una acción de mi parte que contribuye para que se sientan cómodos y seguros.

Así mismo, otra fortaleza tiene que ver con la utilización de distintos espacios de la institución educativa, como la cancha, sin dejar de lado el uso de diversos materiales que los niños tuvieron la oportunidad de manipular, generando así mayor interés y motivación.

Cabe destacar que la estrategia utilizada mediante de la realización del experimento fue muy viable para propiciar y desarrollar habilidades socioemocionales como la autonomía al fortalecerse la perseverancia, lo que implica a su vez, la escucha, observación y atención al seguir los pasos necesarios, poniendo en juego y contribuyendo para desarrollar su autorregulación emocional al esperar el momento adecuado de poner en práctica cada uno de los pasos de manera individual. Además, realizar la actividad generó gran interés por parte de mis alumnos, razones por las cuales este tipo de actividades representan potencial motivacional, y con ello factibilidad de continuar aplicando dicha estrategia.

Por otro lado, en lo que concierne a las áreas de oportunidad, destaca la manera en que me comuniqué con mis alumnos. A pesar de que fue con total amabilidad y respeto, mis palabras no fueron las mejores, ya que mediante una actitud un tanto mecanizada, en la que mis alumnos tenían que completar las frases de las instrucciones o pasos a seguir estaba impactando quizá implícitamente en su autoconfianza, pues a los ojos de mi equipo de cotutoría esta acción provocaba que mis alumnos percibieran que no podían contestar por sí mismos, lo que se convierte en una acción a modificar en las siguientes intervenciones, y con ello en un reto.

De igual forma, otra de las áreas de oportunidad tiene que ver con la técnica que utilicé para asignar los turnos de participación. Dicha técnica no se relacionó de ninguna manera con la actividad, ya que se enfocó en identificar de la manera más rápida las partes del cuerpo. A pesar de que me permitió captar la atención de mis alumnos, propició un desvío respecto al experimento, técnica a repensar en próximas intervenciones.

Así mismo, pude identificar que la organización de los integrantes del grupo no fue la más adecuada, ya que impidió que mis alumnos interactuaran con sus compañeros cara a cara, pues no se veían entre sí, ni veían sus acciones. Dicha forma de organización orientó mi práctica para que yo recibiera el protagonismo, y no mis alumnos, acción a considerar como un reto dentro del desarrollo de mi práctica educativa. Tomando en cuenta el escucharlos en todo momento.

Otra de mis debilidades tiene relación con la formulación de preguntas hacia mis alumnos. En esta ocasión la formulé de una manera poco entendible para ellos lo que impactó en el desarrollo de la actividad. Es necesario tener cuidado al momento de expresarlas para hacerlo de la mejor manera y fortalecer su aprendizaje. Finalmente, pero no menos importante, es necesario tomar en cuenta el diseño y aplicación de secuencias de actividades, en donde se vea reflejado todo el proceso de enseñanza aprendizaje, desde la recuperación de saberes previos hasta la culminación de la secuencia didáctica, resaltando así logros y debilidades.

¿Todo tiene sonido?

Con el propósito de fomentar la convivencia, colaboración y atención, así como el acercar a mis alumnos con la experimentación a través de la exploración de sonidos con el fin de fortalecer la escucha y observación, y tomando en cuenta las áreas de oportunidad identificadas con anterioridad, desde las cuales, a comparación de la presente intervención, únicamente diseñé y apliqué una actividad.

Esta intervención, materializada en una secuencia didáctica, fue diseñada tomando como referencia algunas actividades propuestas por Ellen Booth Church en su libro “Las habilidades socioemocionales en la primera infancia”. Esta autora es un referente muy importante, pues en su libro destaca la importancia de generar experiencias significativas para nuestros alumnos, tomando como base la vida en sociedad y su contexto directo, en donde las habilidades socioemocionales son esenciales para convivir, y por lo tanto, funcionales para toda su vida. En palabras de Booth (2017), los niños no aprenden habilidades de forma aislada, sino por medio de la conexión social y la interconexión con el mundo real: su mundo. Los niños viven su vida abiertos y conectados a la vez con el corazón y la mente. Partiendo de esa unión entre su corazón y su mente se desarrollan hasta llegar a ser personas equilibradas, felices y con éxito. (p. 7).

Dicha secuencia didáctica se compone de dos situaciones didácticas previstas a aplicarse en dos días, con base en los aprendizajes esperados que se muestran en la **Tabla 6** del plan y programa vigente.

Tabla 6

Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral

Campo de formación académica/ Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado
Educación socioemocional	Colaboración	Comunicación asertiva	Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo.
Exploración y comprensión del mundo natural y social	Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Experimenta con objetos y materiales para poner a prueba ideas y supuestos.

Campo de formación académica/ Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado
ARTES	Apreciación artística	Sensibilidad, percepción e interpretación de manifestaciones artísticas.	Relaciona los sonidos que escucha con las fuentes sonoras que los emiten.
Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales			
DIMENSIÓN	Habilidad socioemocional	Indicador de logro	
Colaboración	Inclusión	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros y ofrece ayuda a quien lo necesita.	

Cazadores de sonidos

La actividad inicial que compone la secuencia didáctica, fue aplicada el lunes 28 de febrero de 2022 de manera presencial con un total de trece alumnos, dos niñas y once niños, en un tiempo aproximado de 20 - 25 min.

Para comenzar la actividad mostré a los niños una bolsa secreta. Les mencioné que dentro de ella había objetos sorpresa, pues no sabíamos qué eran, y que ellos tendrían que adivinar de qué objetos se trataban con sólo escuchar el sonido. Comencé moviendo los objetos para hacerlos sonar, cuando de pronto Andrés mencionó: _¡Es un jugo!, y Evan señaló: _¡No, es una coca!, luego, Ángel Raúl agregó: _¡Son unas galletas!. Finalmente se los mostré para comparar sus predicciones respecto a lo que era en realidad: Una botella de Coca cola y una bolsa de Sabritas. Comentamos brevemente acerca de los objetos, si conocían y consumían los alimentos que contenían esos empaques, recibiendo buena participación, pues son dos alimentos muy conocidos por mis alumnos.

Luego, y con el fin de continuar propiciando la curiosidad, les pedí a los niños permanecer en silencio por unos segundos para identificar cuáles sonidos se escuchaban en el silencio. Esta habilidad, como menciona Booth (2017), también es importante para el aprendizaje social y emocional, porque puede ayudar a los niños a adoptar una visión más amplia del mundo que les rodea y de todo lo que vive en él. (p.19)

A partir de lo anterior mis alumnos reconocieron diversos sonidos: Leonel mencionó: _¡Yo escuché un camión! y Andrés agregó: _¡Alguien se estaba riendo! Ivonne dijo: _¡También se escuchó un pájaro!, entre otros sonidos que señalaron. Uno de los alumnos asentían con su cabeza de acuerdo a lo que mencionaban sus compañeros. En ese momento identifiqué que diferenciaron sonidos que escucharon, fomentando implícitamente la calma y la atención. En seguida, di a conocer a los niños que formaríamos equipos para continuar con la actividad. Les repartí una tarjeta con un color de equipo para que al salir al patio pudieran pararse en la cartulina con el color de su equipo y por consiguiente, identificarlo. Ellos tuvieron la oportunidad de elegir la tarjeta con el color de su preferencia. Al salir al patio sucedió un primer incidente crítico, pues en lugar de que los niños siguieran las instrucciones y fueran a colocarse en el color de su equipo, pasaron directamente a la estación en donde se encontraban los objetos, fue tan grande la curiosidad por explorarlos que lo hicieron antes de escuchar la indicación.

Al ver la reacción de los niños, los dejé explorar un poco los objetos, un momento en el que experimentaron con el sonido de cada uno, ya que los lanzaron, movieron y/o frotaron. Luego los reuní nuevamente en el color de su cartulina y les di la indicación: Por equipos recolectar tres objetos y colocarlos en cada espacio de la cartulina del color de su equipo. Sin embargo, al disponerse a buscar y elegir los objetos sucedió otro incidente crítico: Mi compañera, maestra del otro grupo, comenzó una actividad que implicaba bailar, cantar y escuchar música fuertemente, lo que provocó gran distracción en mis alumnos, impidiendo que se enfocaran en la actividad que yo les proponía.

Surgieron comentarios e interacciones entre ellos, por lo que decidí escuchar juntos el sonido del otro salón y comentar acerca de cómo nos sentimos al escucharlo, incluso, realizamos algunos movimientos que observábamos que realizaban, lo que permitió que captara un poco la atención del grupo nuevamente. Solicité a los niños escuchar el sonido de los objetos y ordenarlos con base en el sonido que emiten, suave, sonido medio y fuerte, pero no hubo mucho éxito en la actividad, por lo que decidí detenerla y regresar al salón. Dicho incidente me lleva a la reflexión, ¿La comunicación con mi compañera de centro de trabajo no es la adecuada? ¿Qué me hizo falta hacer para que la actividad tuviera un mejor proceso de aplicación? ¿Los espacios no fueron los adecuados? ¿Cómo influye e impacta la comunicación con mi compañera de centro de trabajo dentro del proceso de aprendizaje de los alumnos?

Las razones antes mencionadas me llevaron a continuar con la actividad al día siguiente: martes 1 de marzo de 2022, día en el que asistieron 13 alumnos, 3 niñas y 10 niños, en un tiempo aproximado de 20 - 25 min. pero esta vez, para evitar posibles distracciones, decidí llevarla a cabo dentro del aula. Con base en lo antes mencionado, comencé introduciendo la actividad, recordando lo realizado el día anterior: ¿Recuerdan lo que realizamos ayer? ¿Cuál era el color de su equipo? Al escuchar sus respuestas me sorprendí, pues los niños sí recordaban detalles, en comparación a lo que yo esperaba que recordaran debido a la distracción reflejada un día anterior. **(Ver artefacto 2.1)**



Artefacto 2.1. Fragmento de video. Los niños recuerdan momentos de la actividad.

1/03/2022.

<https://www.youtube.com/watch?v=pGixzO6TNJw>

El artefacto anterior muestra cómo varios niños recuerdan el color del equipo al que pertenecían, lo que interpreto como desarrollo de su atención, pues a pesar de que hubo distintos momentos que los distrajeran, se enfocaron precisamente en ese momento de la actividad durante el día anterior, cuando eligieron el color de su equipo y se ubicaron en él. Esta habilidad fue la que tuvo mayor grado de dificultad debido a las distintas distracciones que se suscitaron. Un avance que se observe fue la escucha, pues en esta ocasión los niños escucharon las instrucciones con atención, es decir, orientaron su mirada hacia mí. Todo lo anterior me lleva a cuestionarme: ¿Cuáles factores además de los curriculares debo tomar en cuenta en el diseño de las actividades didácticas? ¿Cómo elegir el espacio adecuado?

En seguida, en el momento en que todos los niños se encontraron en su equipo correspondiente les pedí que sacaran tres objetos de la bolsa secreta. Les permití explorar su sonido mientras pasaba equipo por equipo para que sacaran sus objetos. Luego, solicité que los

acomodaran en el espacio previamente destinado en la cartulina del color de su equipo y les di las instrucciones siguientes: _Vamos a escuchar con atención los sonidos de cada objeto y colocarlos de acuerdo a su sonido, desde el más suave hasta el más fuerte. Al cabo de 5 min aproximadamente me dirigí nuevamente a cada equipo para observar cómo los habían acomodado, y propiciar que comprobaran sus ideas. sin embargo, surgió otro incidente crítico: en la mayoría de los equipos era un sólo integrante quien acomodaba los objetos, razón por la cual la colaboración entre compañeros se vio débilmente reflejada. Sin embargo, se fortaleció la escucha y la atención, pues a pesar de que un sólo integrante del equipo acomodó los objetos. Al dirigirme con cada equipo corroboramos juntos los resultados y en ocasiones realizamos los cambios necesarios.

Específicamente en este momento de la actividad y al analizarla a profundidad con ayuda de mis compañeras y tutora de equipo de indagación me percaté de que la retroalimentación que les brindé a los niños fue muy escasa, debido a que hubo casos en los cuales los niños mencionaron correctamente el orden de los sonidos, pero la forma en que los colocaron no fue de manera ascendente, y yo no retroalimenté en ese aspecto. Además, en algunos casos, las preguntas que les planteé los llevaron sólo a mostrarme el sonido de los objetos en lugar de ordenarlos nuevamente.

Los sonidos de mi cuerpo

La segunda actividad fue aplicada el miércoles 2 de marzo, con una asistencia total de trece alumnos, tres niñas y diez niños. Para comenzar, pregunté a mis alumnos si recordaban la actividad realizada el día anterior y les dije, _¿Qué hicimos ayer? _Tocamos, dijo Ivonne. _Metimos las manos, agarramos objetos y los tocamos, expresó Evan haciendo movimientos con sus manos para indicar la manera como lo hicieron. En seguida pregunté al grupo: _¿Se acuerdan que separamos los sonidos? Los niños respondieron afirmativamente y mencionaron que los acomodaron del más fuerte al más suave. En ese momento Gerardo se acercó para mostrarme lo que habíamos hecho el día anterior, cerró sus ojos, metió la mano en la bolsa y sacó un objeto, a lo que también hice alusión, mencionando a los demás compañeros que durante la actividad también habíamos cerrado los ojos, tomando en cuenta así, el comentario de Gerardo, y con ello, haciéndolo sentir importante. Lo que refleja una característica de mi

filosofía docente respecto a ser amable con mis niños, tratarlos siempre con respeto y, sobre todo, escucharlos.

Luego les di a conocer la actividad, y les dije que descubriríamos algo más, fomentando su curiosidad. Les mostré unos aros del mismo color de las cartulinas en donde clasificamos los sonidos y les ayudé a recordar lo que trabajaron en equipo el día anterior. Les indiqué que se sentaran adentro del aro del color de su equipo y comentamos acerca de los objetos y sonidos que habíamos descubierto. ¿Nuestro cuerpo hará sonidos? les pregunté. Algunos niños dijeron que no, lo que me llevó a preguntarles nuevamente: ¿No suena? recibiendo las mismas respuestas. Después motivé a los niños a realizar sonidos con su cuerpo, solicitándoles por equipo que emitieran un sonido, acción que realizaron algunos niños de cada equipo de manera individual: Raúl, del equipo naranja silbó, Iker, del equipo amarillo gritó imitando un sonido de pájaro, Evan perteneciente al equipo verde emitió un sonido de pollo, Liam integrante del equipo amarillo llevó a cabo un sonido golpeando sus manos en la mesa y Harold, del equipo azul aplaudió.

A pesar de que no se vio reflejado el trabajo en colaboración debido a que en su mayoría sólo un compañero del equipo emitió un sonido en representación, es importante destacar que, mientras los compañeros emitieron sonidos se propició la curiosidad y atención por escucharlos, lo cual les causó gran interés, pues ningún alumno se había percatado de que nuestro cuerpo emite muchos sonidos, lo que a su vez fortaleció la escucha, la primera habilidad social básica que hay que desarrollar para fortalecer la competencia social, la cual como lo menciona Bisquerra (2020), es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc. Además, forma parte de la microcompetencia “Dominar las habilidades sociales básicas”, destacando lo siguiente: La primera de las habilidades sociales es escuchar. Sin ella, difícilmente se pueda pasar a las demás. De aquí la importancia de fortalecerla durante la aplicación de todas las actividades diseñadas, ya que a través de ella los niños aprenden a convivir e interactuar con sus compañeros y con ello, contribuir para la generación de un mejor ambiente de aprendizaje, en donde todos los integrantes se sientan más cómodos y seguros.

Para propiciar mayor curiosidad, les di a conocer que descubriríamos más sonidos que hace nuestro cuerpo, indicándoles se sentaran en el tapete de foami destinado para escuchar la lectura del libro “Los sonidos de mi cuerpo”. La idea de utilizar dicho tapete fue prevista para generar mayor interés en el desarrollo de la actividad, sin embargo, fue un tanto contradictorio, ya que el interés y curiosidad por tocarlo fue más grande en comparación con la escucha del cuento, lo que generó otro incidente crítico: Algunos de los niños, mayoría de ellos, se distrajeron mientras nos disponíamos a leer y escuchar la lectura del libro, respectivamente, despegaron las piezas del tapete, las armaron nuevamente, experimentaron con ellas colgándoselas en distintas partes del cuerpo, etc., lo que retrasó la continuidad de la actividad. En ese momento me sentí un poco estresada porque las expectativas que tenía sobre la actividad, específicamente con el uso del tapete se habían desvanecido. Sin embargo, traté de calmarme y expliqué a mis alumnos el por qué de llevar el tapete para leer el libro: estar más cómodos para así poder escuchar con atención. Lo que me permitió retomar la atención de los niños a la actividad y propiciando se involucraran cada vez más.

De acuerdo a la situación descrita con anterioridad distingo una característica de mi filosofía docente, la cual siempre trato de poner en práctica como principio guía y fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, misma que se ve reflejada a través del respeto hacia mis alumnos, específicamente al momento de comprenderlos, ya que fue un material nuevo, el cual no anticipé su uso, por lo que los niños decidieron explorar en un primer momento.

Lo anterior refleja la importancia de, primero, nosotros como adultos, en este caso yo, como docente, aprender a manejar y controlar mis emociones para así fomentar dicha habilidad en mis alumnos, y por supuesto, generar un clima cálido y seguro, propicio para el aprendizaje. Con relación a lo anterior, destaca lo mencionado por Bisquerra, (2016): La educación emocional, además de contribuir al desarrollo de las competencias emocionales, se propone crear un clima emocional positivo en el aula, favorable al aprendizaje y al bienestar. El clima de aula y el clima de centro son una consecuencia de las emociones que viven las personas en un contexto educativo y que tiene repercusiones en el proceso de aprendizaje y en el rendimiento académico. El profesorado juega un papel muy importante en la creación de climas emocionales, por lo que el primer destinatario de la educación emocional es el profesorado. (p. 20 y 21).

El incidente y la respuesta que tuve ante él me lleva a preguntarme: ¿Cuál hubiera sido la respuesta de mis niños ante actos de regaños, gritos y amenazas de mi parte? ¿Los niños se mantendrían dispuestos a escucharme? ¿El vínculo se fortalecería o se rompería?

Además, es importante destacar que la mayoría de la información que nos proporcionó el cuento fue llamativa para los niños, lo que también contribuyó a darle continuidad a la actividad, pues todos juntos realizamos y/o imitamos algunos de los sonidos que se mencionaban en el libro. De igual forma, escuchamos otros, como el sonido del corazón de un compañero, generando mayor interés.

Finalmente, como cierre de la secuencia, retomamos las actividades realizadas. Los niños recordaron cuando estuvimos en silencio y escuchamos sonidos alrededor, lo que identifiqué porque al momento de preguntarles ¿Recuerdan los sonidos que descubrimos? Andrés dijo: ¿Como cuando los niños de 3ro se estaban riendo! e Ivonne dijo: ¡O cuando sonamos el pandero! (Moviendo sus manos como si trajera el pandero). ¡Sí!, les respondí. ¿Y también descubrimos sonidos de nuestro cuerpo verdad? les pregunté. Leonel agregó: ¡Sí! como éste (mientras aplaudía). Esta acción dio pauta para proponerles a los niños emitir distintos sonidos con nuestro cuerpo de manera suave y fuerte, lo que provocó en ellos diversión y disfrute.

Los niños reconocieron la calma y el movimiento a través de la experiencia, generando en ellos un aprendizaje en lo que a habilidades socioemocionales se refiere, ya que al preguntarles: ¿cuál sonido les gustó más? al unísono me respondieron: ¡Fuerteeeeee! y volvimos hacer el movimiento de aplaudir y saltar emitiendo un sonido fuerte. Luego, para indagar acerca de si también logran identificar las emociones que experimentan y profundizar más acerca del vocabulario emocional que manejan les pregunté: ¿Cómo les hizo sentir el sonido que acabamos de hacer? les pregunté. Algunos respondieron: ¡Bieeen! ¡Feliz! Entonces les pregunté: ¿Y el sonido suave? (realizando el sonido). Todos se quedaron pensando, por lo que les dije que a mi me había hecho sentir tranquila y en calma, sin ningún movimiento.

Lo anterior me lleva a cuestionarme, ¿Es posible trabajar varias habilidades socioemocionales? ¿Cómo puedo fortalecer otras de éstas al tiempo en que trabajo con la colaboración y autonomía?

El alcance de mi intervención

Como estrategia de evaluación diseñé una escala estimativa como instrumento de evaluación, basada en el aprendizaje esperado de educación socioemocional, el área principal a trabajar. Y, por supuesto, en los indicadores de logro de las habilidades socioemocionales fortalecidas, tomando como referencia lo planteado por la SEP (2017) en lo correspondiente al área de desarrollo personal y social, “Educación socioemocional”. (**Tabla 7**)

Tabla 7

Dosificación de indicadores de logro

Indicador. COLABORACIÓN: **Inclusión**

Aprendizaje esperado: Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo. } Organizador curricular 1: Colaboración Organizador curricular 2: Comunicación asertiva		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	Convive con sus compañeros y en ocasiones, juega y trabaja ofreciendo ayuda a quien lo necesita.	Se le dificulta convivir e interactuar con sus compañeros, juega y trabaja poco, no ofrece ayuda a quien lo necesita.

A continuación, se muestran los resultados de la evaluación sumativa recopilados en una escala estimativa.

Tabla 8

Escala estimativa “¿Todo tiene sonido?”

Evaluación “¿Todo tiene sonido?”	
Nombre del alumno	Indicador: COLABORACIÓN Inclusión
Manuel	En proceso
Leonel	En proceso
Andrés	En proceso
Ivonne	En proceso
Liam	En proceso
Evan	En proceso
Gerardo	En proceso

Ángel Raúl	En proceso
Ángel de Jesús	En proceso
Harold	En proceso
Yunnet	En proceso
Iker	En proceso
Mauricio	En proceso
Jeremi	En proceso
Aide	En proceso

Como se muestra en la tabla anterior, y por medio del análisis realizado logré identificar el progreso de mis alumnos durante la aplicación de las actividades que componen la secuencia didáctica. 15, el total de los alumnos se encuentran en el nivel de desempeño “En proceso” ya que se les dificultó participar e interactuar más con sus compañeros de equipo, generalmente uno de los integrantes de cada equipo fue quien lideró y participó más durante la actividad. Sin embargo, a lo largo de las actividades identifiqué que la habilidad de escuchar se fue fortaleciendo, lo que me permitió tener mayor comunicación con mis alumnos ya que reconocieron la importancia de escuchar nuestro entorno, y a nosotros mismos, impactando directamente en la convivencia y vínculo afectivo entre los integrantes del grupo, puesto que fueron momentos en que la asistencia presencial de mis alumnos iba en aumento. Debido a la contingencia sanitaria la mayoría de mis alumnos recibían clases en línea, de aquí que la cantidad de alumnos que realizaron la actividad fue la mitad del total de mi grupo. Así mismo, en comparación del análisis anterior, y a pesar de que el trabajo en colaboración no se vio del todo reflejado ya que como lo mencioné, en su mayoría un integrante de cada equipo fungió como líder, la interacción entre compañeros aumentó, lo que influyó directamente en el desarrollo de la actividad, generando cada vez mayor participación y trabajo entre compañeros, así como la mejora del ambiente de aprendizaje.

Algo importante, es que al final de la secuencia didáctica me percaté de que a mis alumnos se les dificulta reconocer situaciones que les causan emociones, así como algunas de las emociones básicas, impactando en la habilidad de conciencia emocional, lo que sin duda es un aspecto a tomar en cuenta para fortalecer en próximas intervenciones y continuar desarrollando las habilidades socioemocionales de mis alumnos.

Mi evaluación en mi intervención

A lo largo del análisis realizado identifiqué distintas características de mi intervención, esto con ayuda de mi equipo de cotutoría, quienes me dieron a conocer aportaciones valiosísimas que me ayudaron a reflexionar y, sobre todo, sugerencias para replantear mis acciones y así, paso a paso mejorar mi práctica. Dentro de las fortalezas identificadas destaca el uso adecuado de mi voz a través de los distintos cambios en mi tono al hablar, con el fin de contribuir y fortalecer la atención y escucha en todo momento. Además, continué dirigiéndome a mis alumnos de manera personalizada para captar su atención y propiciar su participación e integración, sin dejar de lado el generar un ambiente de confianza y seguridad en el cuál mis alumnos se sintieran lo más cómodos posibles, escuchados e importantes dentro de mi grupo, acciones que sin duda debo seguir implementando a lo largo de mi ejercicio profesional.

De igual manera, toma relevancia mi flexibilidad pedagógica y manejo de emociones un tanto negativas al presentarse los diferentes incidentes críticos, los cuales afronté de la mejor manera que pude. Ante ellos, decidí continuar, e incluso modificar aspectos que ya tenía planeados, como el replantear las actividades y utilizar espacios diferentes después de los sucesos, sumando que en todo momento fui respetuosa y amable. Otra de las fortalezas que mis compañeras de equipo de indagación me hicieron ver tiene estrecha relación con la claridad en mis consignas y en el lenguaje oral y corporal que utilicé. Siempre trato de ser breve, precisa y concisa a la hora de expresarme con mis alumnos, de manera que ellos me comprendan con la mayor facilidad posible. Asimismo, soy paciente y tolerante, lo que contribuye en gran medida a fortalecer el vínculo con mis alumnos y generar en ellos disposición para aprender.

Adicionalmente, una fortaleza más, tiene que ver con el favorecimiento de la interacción entre iguales, puesto que, a través de las actividades, los niños tuvieron la oportunidad de comunicarse y relacionarse con sus compañeros en mayor medida. Esta acción, sin duda, es de gran relevancia en el desarrollo de habilidades socioemocionales continuar manteniendo en prácticas futuras. Aunado a la anterior otra de las fortalezas tiene que ver con la ampliación respecto al diseño de actividades, en donde cada vez se nota más la articulación y coherencia; sin embargo, es necesario continuar fortaleciendo dicho aspecto de diseño.

En lo que concierne a las áreas de oportunidad, mis compañeras destacan el llevar a cabo una estrategia más notable al asignar los turnos de participación, pues a pesar de que utilicé un

mediador del habla, no regulé la participación con una estrategia específica, sino que en su mayoría, los niños participaron de manera voluntaria o con base en el turno que yo les asignaba de manera personalizada y directa al propiciar su participación. Lo anterior, a su vez se convierte en un reto en próximas intervenciones, debido a que tengo que poner en juego mi creatividad e ingenio para implementar una estrategia de regulación de turnos de participación que se relacione estrechamente con los contenidos abordados, para que en lugar de generar posibles distracciones o desviaciones en la aplicación de la actividad generen mayor interés, participación e interacción.

Aunado a lo antes mencionado, otra de las áreas de oportunidad se relaciona con el uso de diferentes espacios de la institución escolar, además del aula. Un reto que necesito afrontar nuevamente, ya que en esta ocasión pese a que lo intenté, no obtuve los resultados esperados, lo que me llevó a continuar aplicando la actividad dentro del salón de clases, volviendo a cierta zona de “confort”, quizá por miedo a volver a perder la atención o buen manejo de las actividades con el grupo.

El presente análisis me deja bastantes retos que pretendo superar a lo largo de mi intervención, entre ellos, mejorar la comunicación con mi compañera de centro de trabajo, para generar acuerdos de los espacios y materiales a utilizar, puesto que considero fue el principal factor que influyó a propiciar un incidente crítico que se pudo evitar. Esto con el fin de que ninguna de las dos interfiramos en el desarrollo de las actividades de aprendizaje, sino al contrario, desde nuestro trabajo con el grupo respectivamente contribuyamos a fortalecer el ambiente de aprendizaje para nuestros niños. Lo que a su vez me lleva a pensar más a profundidad los espacios en los que realizaré las actividades, así como los materiales a utilizar y las posibles reacciones de mis alumnos, pues en este caso, el tapete fue un material que utilizamos por primera vez, lo cual, en cierta medida fue contraproducente.

De igual forma, al percatarme de que la retroalimentación que les brindé a los niños fue muy escasa, me propongo mejorar este aspecto de mi práctica, con el fin de llevar a cabo una evaluación formativa a través de brindar una retroalimentación pertinente, que a su vez permita a los niños pensar y resolver la situación por sí mismos en la medida de sus posibilidades, y, sobre todo, mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, fortaleciendo siempre el desarrollo integral de mis alumnos.

Las nubes se fueron de vacaciones

Con el propósito de que los niños reconocieran situaciones que provocan distintas emociones, así como la importancia de la colaboración y la escucha, mis compañeras de equipo de indagación y yo, diseñamos una situación didáctica que, en mi caso, la llevé a cabo en tres días. Cada una de las actividades que se presentan fue adaptada con base en las características y recursos de las instituciones educativas en las que laboramos. Se hizo énfasis en la utilización de materiales que los niños pudieran manipular y por supuesto, interactuar con sus compañeros y maestra. Los componentes curriculares que se trabajaron se identifican en la **Tabla 9**:

Tabla 9

Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral

Campo de formación académica o Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado
EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL	Participación social	Expresión de las emociones	Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Experimenta con objetos y materiales para poner a prueba ideas y supuestos.
ARTES	Expresión artística	Familiarización con los elementos básicos de las artes	Representa historias y personajes reales o imaginarios con mímica, marionetas, en el juego simbólico, en dramatizaciones y con recursos de las artes visuales.
Dimensión	Habilidad socioemocional	Indicador de logro	
AUTOCONOCIMIENTO	Conciencia de las propias emociones	Reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) e identifica cómo se siente ante distintas situaciones.	
COLABORACIÓN	Responsabilidad	Trabaja en equipo y cumple la parte que le toca.	
	Inclusión	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	

Nimbus, una nube de emociones

La primera actividad la apliqué de manera presencial el lunes 28 de marzo de 2022. Ese día asistieron siete alumnos, tres niñas y cuatro niños. Inicié mostrando a los alumnos imágenes

de las emociones básicas (alegría, tristeza, miedo y enojo), las cuales se encontraban directamente relacionadas con el cuento “Nimbus, una nube de emociones”, que habíamos leído una semana anterior. Esto permitió que los niños recordaran el personaje principal, y con ello, identificaran con más facilidad las emociones. Con base en la observación de las imágenes mostradas con anterioridad, mencionamos algunas emociones y sus características.

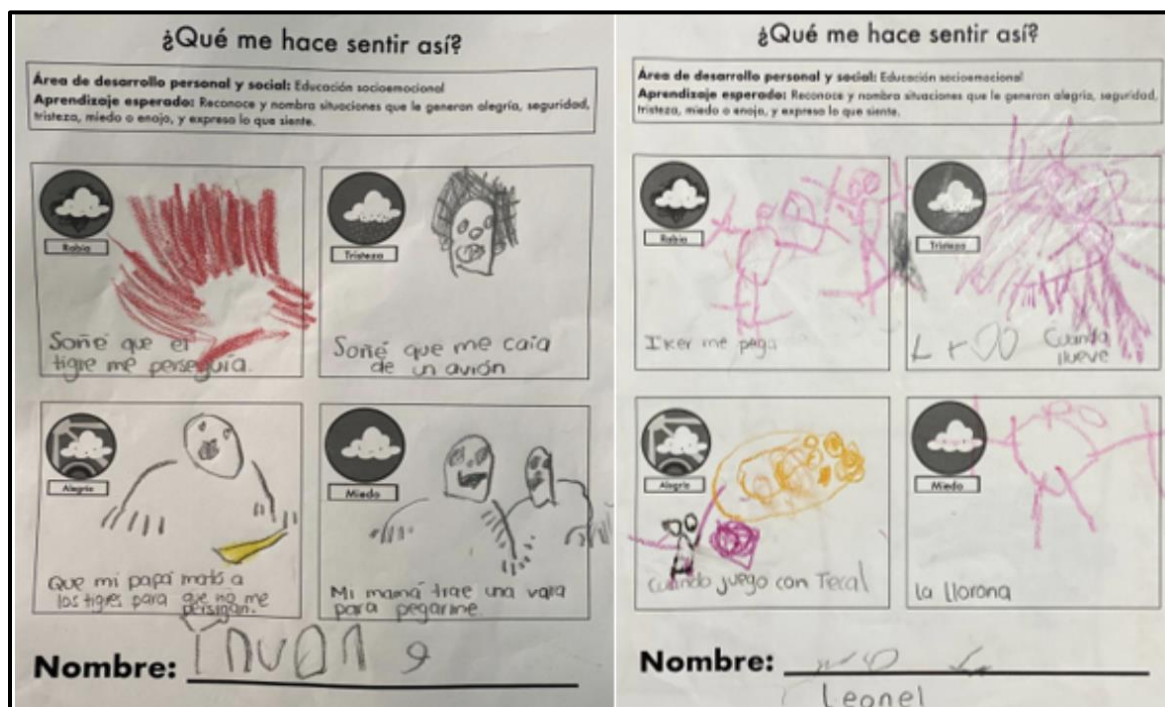
Con la ayuda de Yunnet, repartí las hojas de trabajo a cada uno de los alumnos. Pedí al grupo que buscara las emociones que les había mostrado con anterioridad y lograron identificarlas en su hoja. Indiqué que cerraran los ojos con el fin de generar mayor concentración y pensar en una situación que les causaba cada emoción, y que después la dibujaran. Durante la actividad los niños se concentraron más en querer observar si sus compañeros y yo cerrábamos los ojos, dejando de lado el propósito de la actividad. A partir de este incidente descubrí que cerrar los ojos no contribuye a fomentar la concentración ni ayuda a recordar eventos con mayor facilidad. Las respuestas de los alumnos me conducen a comprender y entender sus reacciones, pues el cerrar los ojos causa curiosidad e incluso inseguridad, lo que lleva a abrirlos, sobre todo porque era la primera vez que lo hacíamos.

Ante tal suceso, decidí solicitarles que abrieran sus ojos y de manera general di la siguiente consigna: En cada una de las emociones, dibujar una situación que los haya hecho sentir así. Reflexionando con mi equipo de indagación me percaté de que quizá la palabra “situación” no es una palabra muy comprensible para los niños, lo que me lleva a reconocer la importancia de utilizar consignas claras y bien formuladas para que los niños las comprendan.

Luego de darles a conocer la consigna les pedí sacaran de su mochila sus crayones o colores, y les di un ejemplo de lo que realizaríamos: _A mí los perros me dan muuuucho miedo, (señalando la emoción de miedo en la hoja). Lo que desató una pequeña conversación acerca de los perros y las mascotas de mis alumnos. Los escuché con atención y permití que se expresaran, viéndose reflejada una característica de mi filosofía docente a través de la importancia de escucharlos verdaderamente. Esto generó un ambiente que permitió a los niños identificar con más facilidad las situaciones que les causaban cada emoción, ya que se propició que mis alumnos se expresaran con mayor confianza, desenvolviéndose mejor, puesto que se sintieron seguros y tomados en cuenta. Cada que los alumnos terminaban un dibujo me llamaban para mostrármelo y contarme acerca de lo que habían plasmado. Esta situación me lleva a confirmar

que la escucha de los alumnos permite conocerlos y fortalecer el vínculo con ellos a través de ser significativos para mí, lo que impacta directamente en el proceso de enseñanza aprendizaje. Ya que aumenta la disposición de los niños para aprender, y, sin duda e implícitamente, fortalece su autoestima y autoconocimiento otras habilidades socioemocionales, esto al sentirse importantes para mí.

Lo anterior se relaciona con lo que señalan Neufeld y Maté (2018), La cuarta forma de mantener la cercanía y la conexión es buscar ser significativo, lo cual equivale a sentir que somos importantes para alguien. Querer a alguien conlleva buscar su proximidad y la conexión con él. El niño preescolar, en su búsqueda de vinculación, trata ardientemente de agradar y de asegurarse la benevolencia de quien le gusta. (p.44). Mientras realizaban los dibujos en la hoja, monitoreé a cada uno de los niños, y me di cuenta que la mayoría de ellos necesita orientación constante para reconocer situaciones relacionadas con las emociones. Sin embargo, lograron hacerlo al realizar el dibujo y expresar de manera oral lo que habían dibujado (**Ver artefacto 3.1**)



Artefacto 3.1. Dibujos de Ivonne y Leonel. Relación de situaciones y emociones” 28/03/2022

Durante la elaboración de los dibujos, destaco la evaluación formativa que realicé a través de preguntas constantes, y el diálogo con cada uno de los niños como una forma de

retroalimentación para que logran recordar y plasmar cada una de las situaciones en la hoja de trabajo. Seleccioné los dibujos anteriores debido a que las situaciones que plasmaron los niños arrojan información relevante respecto a que ya logran identificar y expresar situaciones que les generan distintas emociones, a pesar de no ser experiencias recientemente vividas, pero sí quizá recurrentes, ya que dentro de las situaciones destacan aquellas donde los niños experimentaron emociones “negativas” (miedo, tristeza y enojo) en casa o en su contexto directo, como lo es la violencia a través de golpes. Estas situaciones, además de sorprenderme me llevaron a reflexionar, y sobre todo, a confirmar mi compromiso con la profesión que desempeño, relacionándolo directamente con mi filosofía docente: La importancia de hacer de la escuela un lugar seguro en el que los niños se sientan cómodos y felices de estar ahí, de manera que se genere un ambiente propicio para el aprendizaje y con ello, se contribuya en su desarrollo integral.

En esta primera fase de activación de conocimientos previos identifiqué que los niños nombran las emociones básicas al observarlas; sin embargo, se les dificulta un poco reconocer las situaciones que les provocan dichas emociones, o bien, expresarlas, ya sea de manera oral o a través de la representación gráfica con dibujos. Al terminar de realizar sus representaciones, pedí a los alumnos que pegaran su trabajo en la nube que tenía el título: “¿Qué es lo que sabemos?”, para así tener presente sus conocimientos previos y a su vez, propiciar un ambiente de aprendizaje en el cual se sientan importantes al darse cuenta de que todo lo que ellos realizan es importante para mí.

Luego, nos trasladamos a un salón más amplio, en el cual tenía preparados los materiales con los que trabajaríamos. Al llegar, los niños observaron el teatro guiñol e incluso lo exploraron, reflejando un gran interés y curiosidad por la actividad que realizaríamos. Los niños se sentaron y comencé mostrándoles el cuento. ¿Se acuerdan de este cuento? ¿Cómo se llama este personaje?, les pregunté, señalando a Nimbus, Yunnnet lo recordó y lo mencionó, generándose así un pequeño diálogo acerca de lo visto en el cuento y de los personajes que aparecieron. Les expliqué la actividad que consistía en representar uno o más personajes utilizando los títeres, ya que la manipulación del material favorece su atención y propicia su concentración. Repartí los personajes al azar y nos dispusimos a realizar la actividad. Los niños se mostraron atentos a los roles de los otros personajes, favoreciendo así la escucha y la atención,

así como la colaboración, y sin duda el reconocimiento de las emociones y situaciones que aparecen en el cuento, ya que también las representaron, fortaleciendo de esta manera sus habilidades socioemocionales. **(Ver artefacto 3.2)**

En contraste con la actividad anterior en donde los niños representaron situaciones que les generan algunas emociones, en esta ocasión se refleja un avance, pues con muy poca orientación identificaron la situación por la que pasaron los personajes del cuento y lo representaron haciendo uso de los títeres, movimientos y sonidos.



Artefacto 3.2. Representación de cuento "Nimbus, una nube de emociones" 28/03/2022

<https://youtu.be/6YXhnWbWYME>

Las nubes y yo

El martes 29 de marzo de 2022 di continuidad a la situación didáctica. A esta sesión asistieron siete alumnos, tres niñas y cuatro niños. Al llegar al salón, los niños entraron muy contentos mostrándome sus binoculares, situación que aproveché para propiciar su curiosidad en la actividad que realizaríamos. ¿Hoy hay nubes en el cielo? ¿Cómo podemos saberlo? les pregunté. Juntos llegamos a la conclusión de que podíamos saberlo haciendo uso de los binoculares. Al cabo de un momento, salimos en orden al patio a buscar y descubrir nubes, pero nos encontramos con una sorpresa: ¡No había nubes! el cielo se encontraba totalmente azul, por lo que continuamos con la búsqueda por diferentes espacios de la escuela. Sorprendidos y un poco decepcionados nos regresamos al salón, y orienté la conversación respecto al incidente

preguntándoles: ¿Si encontraron nubes? ¿Por qué no hay nubes? ¿Qué les pasó? obteniendo las respuesta siguientes (**Ver artefacto 3.3**)

Yunnet: Las nubes se deshicieron con el sol.

Leonel: En la noche no salen. En el día si salen. (Refiriéndose a las nubes)

Maestra: Pero, entonces, ¿Por qué hoy no habrá nubes Leo?

Leonel: Pues porque se fueron de vacaciones.

Artefacto 3.3. Transcripción de fragmento de video. Hipótesis acerca de por qué no hay nubes. 29/03/2022

El recibir los comentarios anteriores me causó sorpresa, ya que reflejan perspectivas de la realidad en torno al tema de las nubes, el cual puede ser muy amplio. A su vez, reflejan evolución en su pensamiento de acuerdo a sus experiencias, lo que me lleva a reflexionar acerca de la importancia de proporcionar a mis alumnos experiencias enriquecedoras que les ayuden a ir más allá de perspectivas simplistas, a la vez mueve mi zona de confort al tomar en cuenta los comentarios de los niños desde un enfoque sistémico, que “se refiere a la interconexión y a las interacciones entre los objetos, las personas y el ambiente como un todo, lo cual sirve de fundamento para la propuesta educativa, en la que el conocimiento se debe abordar de manera integral y no fragmentado”, (Morín, citado en Pereira, 2010, p. 67).

Cuántas veces, me ha tocado escuchar que las maestras e incluso yo, hemos dejado de lado comentarios tan valiosos de los niños pensando que no tienen ningún tipo de relación con la actividad diciéndoles: Más tarde me dices, eso no tiene nada que ver, comentarios que después, la mayoría de las veces no se vuelven a retomar. Sin embargo, en esta ocasión, apegándome a mi filosofía docente escuché a mis alumnos y continué la conversación.

Debido a la experiencia anterior, pedí a los alumnos que continuaran observando el cielo por la tarde y en los próximos días, para ver si encontraban nubes. También les pedí que investigaran, por qué no había nubes, tarea que yo misma me planteé, ya que no tenía idea del por qué no siempre hay nubes en el cielo. Al investigar, me di cuenta que las nubes no desaparecen, sino que se vuelven lluvia, es decir, desaparecen porque el viento se las lleva hacia abajo y se vuelven vapor de agua. Sin tenerlo totalmente planeado esta situación dio pie a que

la actividad de cierre se encontrara aún más relacionada, puesto que consistió en observar e identificar el proceso del ciclo del agua.

Prosiguiendo con la situación didáctica, solicité a los niños que formáramos un círculo y nos sentáramos, ya que les mostraría un material. Reunidos en el piso saqué una esponja de color verde y se las mostré preguntándoles: ¿Qué es esto? ¿Para qué sirve?, a lo que Yunnet me respondió: Para lavar los carros. Confirmé su comentario y continué con la retroalimentación orientando la conversación: ¿Saben cómo se llama? _¿Es una esponja!. Es verdad, una esponja, ¿Se parece a un personaje del cuento que leímos ayer?, ¿A quién?, Ángel Raúl recordó que se parecía a la nube, Nimbus. Yo asentí con mi cabeza diciendo: ¡Exacto!, a Nimbus, haciendo alusión al tema abordado. En seguida les permití explorar la esponja y comentamos acerca de cómo se siente tocarla. Algunas respuestas fueron: seca, rasposa, suave, mojada, dura, etc. Los niños se mostraron muy atentos, respetando su turno de participación sin ningún problema, e incluso sin mi guía, destacando aquí un principio pedagógico: “La experimentación científica es una estrategia viable para regular la participación”.

En seguida, cuando la esponja llegó a mí, les propuse mojarla, preguntándoles: ¿Cómo se sentirá si la sumergimos en agua? Leonel dijo: Se mojará. Yunnet mencionó: Está seca, y luego cuando la metes está mojada. _¿Se mojará?, ¿Se sentirá igual?, pregunté, generando diálogo e interacción entre los niños. En eso, Ángel Raúl tomó la esponja y expresó: A ver, yo la lavaré (refiriéndose a mojarla) y se paró, por lo que aproveché el momento y les dije: _Vamos por el agua, Ángel me ayudará a traerla. Todos nos dirigimos hacia afuera del salón para traer la tina con agua. En seguida, regresamos para observar lo que sucedía al sumergir la esponja. Puse la cubeta en el centro del círculo y pedí a Jeremi me ayudara a sumergirla. Lo elegí como primer participante debido a que es un niño que generalmente participa poco, lo que contribuyó a generar un ambiente de participación, sintiéndose acogidos y seguros, permitiéndome comprender y atender la diversidad de mis alumnos.

El material y la actividad fueron muy atractivos para los alumnos, especialmente para Jeremi, por lo que la participación fluyó muy bien, incluso, todos en colaboración metimos la esponja en el agua, exploramos y comentamos cómo se sentía en comparación con la esponja seca. Ángel mencionó: ¡Está fría! y Leonel agregó: Se siente mojada, más pesada. Por sí solos experimentaron el escurrirla y volverla a meter al agua. Mauricio, al realizar la acción también

dijo: Está muy pesada, e Ivonne señaló: ¡Sí, está muy pesada! Comparando de esta manera las hipótesis que se plantearon en un inicio a través de la experiencia, lo que hizo más enriquecedora la actividad. Lo que hace alusión a lo que menciona Guillén, (2017):

Una educación positiva no se restringe a enseñar a los alumnos una serie de competencias que les permitan obtener el día de mañana un buen puesto de trabajo, sino que enseña habilidades que les permiten construir su propio bienestar personal y social. No se incide de forma exagerada sobre la autoestima del niño, lo cual conllevaría sobreprotección, sino que se le deja actuar guiando su proceso a través de una serie de normas que le transmiten seguridad, de manera que se fomenta su autonomía y su responsabilidad (p.45 y 46).

Al terminar, di a conocer a mis alumnos que saldríamos a jugar al patio haciendo uso de la esponja, causando mayor interés. Antes de salir del salón, al azar formé las parejas de equipos que participarían juntos en el juego. Salimos en orden y al llegar al espacio en donde jugaríamos di a conocer el juego y las instrucciones, modelando por medio de un ejemplo con Aide, una de mis alumnas, mencionando que yo haría equipo con ella. Decidí hacerlo de esta manera con el fin de propiciar un ambiente de participación de todos los niños, ya que debido a la cantidad de asistentes las parejas de equipos no se completaron.

Al asegurarme de que la consigna e instrucciones quedaran claras, después de preguntar lo que realizaríamos comenzamos con la actividad: Cada pareja debía de contribuir para trasladar toda el agua con la esponja a los diferentes recipientes, según el color de su equipo. El reto era no desperdiciarla dejándola caer durante el traslado. Si esto sucedía, el recipiente de equipo sería vaciado en el recipiente grande y comenzarían de nuevo. Así sucedió, comenzó la primera bina y la segunda, varias veces hasta concluir. Mientras cada bina realizaba la actividad, los demás observamos con atención para identificar si la bina que pasaba no desperdiciaba el agua, generando un ambiente de participación activa. Fue muy grato ver que los niños se apoyaban con comentarios y acciones: ¡Mira, mejor hazle así, para que no se te tire! Aide apachurraba la esponja antes de trasladarla para evitar derramar agua y así cumplir con el reto: transportar la mayor cantidad de agua. A través de esta experiencia se ven reflejados avances en los aprendizajes de los niños respecto a crear y poner en práctica acuerdos y reglas a raíz de las experiencias o situaciones problemáticas que se les presentan.

Al finalizar la actividad nos reunimos en un círculo afuera del salón, de manera que observáramos los recipientes en donde cada equipo vació el agua que trasladó, y reflexionamos acerca de lo que realizamos en la actividad. Algunas de las preguntas que utilicé fueron: ¿Cuál era el reto? ¿Todos lo lograron?, ¿Por qué? En plenaria comentamos respecto a que el reto era no dejar salir las gotitas de agua, pero algunos equipos dejaron caer mucha agua. Al preguntarles: ¿Les gustó el juego? surgieron varios comentarios, entre ellos destacan los siguientes (**Ver artefacto 3.4**)

Aide: Me sentí feliz.

Yunnet: Me sentí triste.

Leonel: ¡A mí no me gustó!

Maestra: ¿No te gustó? ¿Por qué Leo?

Leonel: (Cabizbajo) Porque no ganamos.

Maestra: ¿Y cómo te sentiste?

Leonel: (Pensando...) Triste.

Artefacto 3.4. *Registro de diálogo. Los niños expresan emociones vividas en el juego*

29/03/2022

El artefacto anterior, específicamente el comentario de Leonel, lo seleccioné porque me lleva a reflexionar respecto a qué tanto yo llevé a los alumnos a competir entre ellos. ¿Qué sucedió para que Leonel se sintiera así? Las respuestas las interpreto con relación más allá de mi actuar, quizá se basan en las experiencias que Leonel ha tenido, específicamente en los juegos. Puedo inferir que el niño relaciona el juego con la competencia, en donde siempre hay ganadores o perdedores, ya que en la consigna que les di antes de realizar la actividad no utilicé la palabra “competencia”, o algo relacionado con “ganar o perder”. A partir de lo anterior, puedo decir que las experiencias sin duda impactan en la vida cotidiana de los niños, en este caso, en las emociones que experimenta, quizá si él no tuviera esa percepción relacionada con el siempre ganar o perder, las emociones experimentadas en el juego hubieran sido diferentes. Además, me doy cuenta de la importancia que tiene el reconocer y expresar nuestras emociones, ya que, al estar presentes a diario en nuestra vida cotidiana, en situaciones reales, como fue el caso de

Leonel en la escuela, ayuda a fortalecer el vínculo y las interacciones sociales esenciales para aprender a vivir en sociedad, como la escucha y la comunicación.

Respecto a mi pregunta de investigación, este artefacto da cuenta de cómo se pueden fortalecer las habilidades socioemocionales en los niños a partir de actividades relacionadas con experiencias científicas, como lo fue la experimentación haciendo uso de la esponja, descubriendo los cambios en su peso, color y forma, y de esta manera, buscar la mejor estrategia a través de prueba y error y comunicándose con su compañero(a) para cumplir el reto, en donde los niños fueron protagonistas de la actividad y yo, como docente una mediadora.

Luego de escuchar los comentarios, les mencioné que el juego nos hizo sentir distintas emociones, pero que todas son igual de importantes y que ninguna es mala, que no pasa nada al experimentar una u otra emoción, que al final de todo, juntos habíamos cumplido la mayor parte del reto. Después de ese suceso regresamos al salón y nos dispusimos a relajarnos, de manera que les pedí a los niños nos sentáramos en un círculo. Todos nos acercamos para acomodarnos, pero tres de mis alumnos querían estar justo a un costado mío: Yunnet, Ivonne y Ángel Raúl. Las niñas fueron las primeras en llegar, por lo que yo les expliqué a todos de manera general y específicamente a Ángel, que todos estarían cerquita de mí, incluso estreché mis brazos acogiéndolos; sin embargo, Ángel experimentó una emoción de enojo, se paró y se dirigió hasta su lugar en la mesa, sin permitirse escuchar algún tipo de explicación. Comenzó a lanzar sus pertenencias con rabia, generando un momento de silencio en el grupo, mientras que observábamos lo que hacía.

El incidente crítico del comportamiento de Ángel favoreció el desarrollo de la actividad, pues dio pie a que los demás integrantes del grupo identificaran cómo se sentía, y qué podíamos hacer para que se sintiera mejor. Pedí a los alumnos que propusieran una mejor forma de expresar la emoción de enojo, en lugar de lanzar las cosas. Leonel y Yunnet mencionaron darle dulces, jugar, que saliera a los juegos, y con mi orientación, respirar. Mientras sucedía lo anterior, Ángel escuchaba y veía lo que hacíamos, razón que lo tranquilizó, por lo que decidí continuar con la actividad de Mindfulness, la cual, sin duda contribuiría para manejar la emoción que experimentaba en ese momento. Destacando que dicha estrategia, como menciona Guillén (2017) tiene grandes implicaciones, porque cuando los alumnos mejoran su capacidad de atención, se encuentran más relajados y su aprendizaje se facilita.

Para iniciar las actividades, pedí a los niños escucharan con atención para que imaginaran las escenas de las narraciones. Reproduje el audio donde se narraba la historia de una nube que experimenta diversas situaciones y emociones, invitando a los niños a experimentarlas también. De fondo escuchamos música clásica. También me involucré en la actividad, lo que generó un espacio de tranquilidad para todos. Al concluir la actividad de Mindfulness les mostré unas fotografías y las pusimos en el piso, las observamos y cada quién eligió la suya. Les pedí que se sentaran en forma de media luna y les mostré las imágenes de las distintas emociones, expresando de manera oral el nombre de cada una de ellas. Luego, modelando la actividad, solicité a los alumnos que colocaran su fotografía de acuerdo a la emoción que experimentaron en el juego de la esponja, por ejemplo, les mencioné: _yo me sentí muy contenta de jugar con ustedes y de juntos cumplir el reto. Luego me dibujé en la emoción de alegría.

Para terminar, por turnos los niños pasaron a pegar su fotografía de acuerdo a la emoción que experimentaron. La mayoría de ellos necesitó retroalimentación por medio de preguntas para identificar y elegir una emoción. Sin embargo, destaca la participación de dos de mis alumnas, quienes al cuestionarlos expresaron el porqué de la selección de la emoción en la cual pegaron su fotografía. Ivonne y Yunnet pegaron su foto en la imagen de felicidad. Ivonne mencionó: _Porque me divertí mucho, y Yunnet expresó: Porque vine a la escuela. Aunque el comentario de Yunnet no fue específicamente relacionado con la actividad realizada al experimentar con la esponja, fue una situación que ella identificó que la hizo feliz, lo que se encuentra estrechamente relacionado con el aprendizaje esperado que se fortalece al llevar a cabo dicha situación didáctica.

A partir de lo anterior, puedo identificar que mis alumnos comienzan a reconocer las emociones experimentadas a raíz de una situación que vivieron. Incluso a pesar de que el tiempo que transcurrió fue poco, ellos fueron capaces de recordar la emoción y cosas que sintieron al vivirla y a su vez, expresarla. Éste es uno de los logros que comienzo a ver reflejados en su proceso de aprendizaje. Lo que me permite también, observar progreso en mi proceso de enseñanza, ya que los niños paso a paso y conforme avanza el ciclo escolar, muestran mayor y mejor interacción con sus pares, cada vez más los niños adoptan y fungen su rol como alumnos que se relacionan en un espacio nuevo, y, en un principio ajeno a su contexto directo, que era sólo su familia.

Creando la lluvia

La tercera y última sesión de la situación didáctica la llevé a cabo el viernes 10. de abril de 2022, de manera presencial con la participación de cinco alumnos asistentes, dos niñas y tres niños. Antes de iniciar con la actividad preparé todos los materiales necesarios en tiempo y forma, pero, ¡cuál fue mi sorpresa! vi el reloj, 8:50 am y no había llegado ninguno de mis alumnos, lo que me causó gran incertidumbre. Los minutos seguían avanzando, hasta que llegó Andrés, luego Ángel Raúl, y en seguida, Ivonne, Harold y al final Aide. Era muy poca la asistencia, y no todos los niños que asistieron habían realizado las actividades de la secuencia didáctica. Este incidente me causó entrar en duda de si aplicaba o no la actividad previamente diseñada. Después de un breve momento, tomé la decisión de llevarla a cabo debido a distintos factores, uno de ellos fue el que varios de los padres de familia de los niños que faltaron me llamaron por teléfono para informarme que su hijo(a) se encontraba mal de salud y en tratamiento médico. Otro factor fue que, si decidía esperar a aplicarla el lunes, la cantidad de niños que no iría sería semejante, pues continuarían en tratamiento, o bien, irían otros niños que no habían realizado las actividades.

Comencé recordando la actividad en donde trasladamos el agua con la esponja y comentamos brevemente acerca de lo sucedido. En seguida, les mostré una nube con gotas de lluvia, _ ¿Por qué llueve? ¿Qué pasa cuando llueve? les pregunté. Esto con el fin de realizar una lluvia de ideas y propiciar la formulación de hipótesis. Algunas de las respuestas de los niños fueron: porque las nubes están grises, porque se moja todo y porque la tormenta pasa.

Les di a conocer que realizaríamos un experimento relacionado con las nubes, y les mostré los materiales a utilizar: Un vaso, agua, crema para afeitar y colorante líquido. Primero, coloqué agua en el vaso transparente y luego la crema para afeitar mostrando la nube. Les pedí se acercaran a observar el experimento más de cerca y les pregunté: ¿Qué sucederá si colocamos gotitas de color en la nube? a lo que Ivonne me respondió: un arcoíris. Luego, les solicité que trajeran sus crayones o colores. Nos sentamos en círculo y les di una hoja con un formato en el

cual tenían que plasmar su hipótesis respecto a lo que creían que sucedería al poner las gotas de colorante. A continuación, se muestra la producción de Ivonne. (**Ver artefacto 3.5**)



Artefacto 3.5. Producción de Ivonne. Hipótesis del experimento “Creando la lluvia”

01/04/2022

El artefacto lo seleccioné porque me lleva a reflexionar en la pregunta que les planteé y en su respuesta, ya que al no decirles que utilizarían sólo un color, Ivonne dedujo que al ponerle los colores se formaría un arcoiris, destacando así una característica de un buen razonamiento lógico. Con base en lo anterior, sobresale la importancia de una correcta formulación de preguntas. Muchas veces dejamos este aspecto de lado y en el momento en que aplicamos la actividad no las recordamos o las inventamos, lo que impacta directamente en el proceso de enseñanza aprendizaje. Al término el dibujo en donde plasmaron su hipótesis, los niños regresaron a su mesa y continuaron de manera individual con el experimento. Con ayuda de los niños repartí los materiales y realizamos cada uno de los pasos:

1. Vaciar agua en el vaso.
2. Colocar la espuma para afeitar arriba del agua formando una nube.
3. Poner el colorante.

Cabe destacar que los niños fueron quienes se encargaron de realizar por sí mismos los pasos, aunque cuando ellos me solicitaron ayuda, se las brindé, especialmente a la hora de verter la crema para afeitar, ya que la manipulación del botón era muy dura para ellos. En seguida, llegó el momento cúspide de la actividad: observar lo que sucedía al colocarle la pintura, por lo que nos dispusimos a realizar la actividad. Fue un momento en el que surgieron distintas

emociones, en su mayoría de alegría. Dentro de la actividad destaca el caso de Ángel, quien se sorprendió tanto con lo sucedido que realizó comentarios como: ¡Miren, se está haciendo roja! (Señalando el agua). **(Ver artefacto 3.6)**



Artefacto 3.6. Fotografía. Ángel realizando el experimento “Creando la lluvia” 01/04/2022

Elegí este artefacto porque muestra un suceso que me permitió confirmar lo que señala Ibarrola (2018):

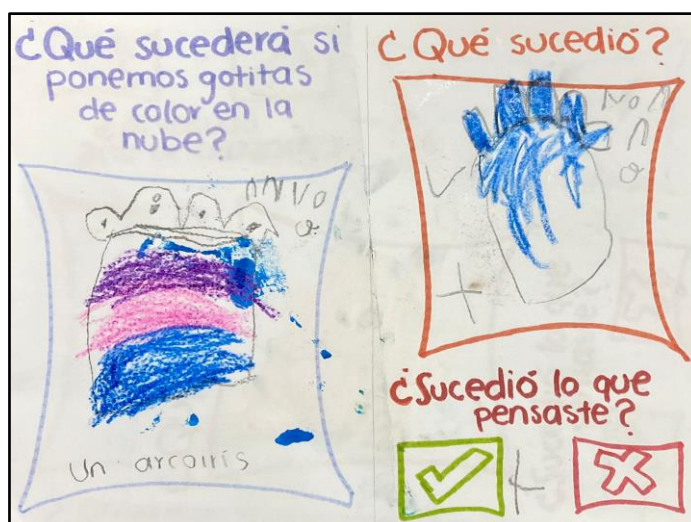
No se puede aprender ni se puede transmitir ningún concepto ni valor si no hay emoción, si el corazón no queda tocado; y todas las investigaciones neurológicas nos dicen que todo aquello que se aprende con emoción queda grabado para siempre en el cerebro. (p. 163).

Esto también me llevó a reflexionar sobre la importancia de generar emociones positivas que les permitan a los niños sentirse en un ambiente de aprendizaje cómodo y seguro, y, sobre todo, porque son emociones que activan el hipocampo, por lo tanto, quedan guardadas en la memoria, generando a su vez aprendizajes significativos. Lo que a su vez, hace alusión a lo que destaca Guillén (2017). Las emociones despiertan la curiosidad y la atención indispensables para facilitar los procesos indisolubles de memoria y aprendizaje.

Al término de la observación pregunté: _¿Qué sucedió cuando le pusimos las gotitas de color? _El agua se pintó, respondieron algunos alumnos. Les pedí entonces que lo dibujaran en el segundo espacio de la hoja, para así comparar los resultados de una manera más viable. _¿Sucedió lo que pensaste? les pregunté de manera individual. ¿Por qué crees que sucedió eso?,

continué cuestionando con el fin de que reflexionaran antes de colocar la palomita en la hoja (Sí sucedió lo que plantearon en un inicio) o tacha (No sucedió lo que plantearon en un inicio) de acuerdo los resultados obtenidos.

A continuación, muestro la producción de Ivonne, en donde se ve reflejada la comprobación y comparación de su hipótesis inicial con el resultado final del experimento. Del lado izquierdo se observa su hipótesis, la formación de un arcoíris, y del lado derecho el resultado: Solamente se pintó de color azul y el color fue cayendo como gotas de lluvia. En la parte final dibuja una “x” dando cuenta que su hipótesis no sucedió. (**Ver artefacto 3.7**)



Artefacto 3.7. Trabajos de Ivonne. Comprobación de hipótesis “Creando la lluvia” 01/04/2022

Al terminar solicité a los niños colocaran su trabajo y experimento en un lugar específico para despejar el área que habíamos utilizado, y así poder continuar con la actividad, observar un video para conocer la explicación de lo sucedido en el experimento, el ciclo del agua, específicamente lo que pasa con las nubes cuando llueve. Nos dispusimos a ver el video haciendo uso del proyector, el cual muestra el ciclo del agua a manera de historia haciendo uso de dibujos, con el fin de que fuera más interesante y comprensible para los niños. En cuanto terminó la reproducción lo retomé y en plenaria comentamos lo que sucede con las nubes: el agua se evapora con el sol y se almacena en forma de nubes, cuando viene el viento, el agua almacenada cae en forma de gotas de lluvia. Los niños necesitaron orientación por medio de preguntas para que en su mayoría quedara comprendido el proceso.

El cierre de la secuencia didáctica no pudo ser llevado a cabo ese día debido a falta de tiempo. Sin embargo, se retomó y finalizó la secuencia el lunes 4 de abril de 2022, día en que asistieron siete niños, una niña y seis niñas, de los cuales cinco habían realizado algunas o todas las actividades. Para iniciar con dicha actividad recibí a los niños y nos saludamos como de costumbre. En seguida les di a conocer que realizaríamos una actividad en otro salón. Decidí realizarlo de esta manera con el fin de generar curiosidad por lo que realizaríamos, y a su vez tener el material listo, además de evitar distracciones al llevar a cabo las actividades permanentes de saludo y pase de lista al inicio de la jornada.

Luego de eso, solicité a los niños trajeran su silla y se formaran para salir en orden y dirigirnos al salón del delfín, así es como lo identificamos, ya que tiene un delfín pintado a un costado. Dentro del salón, les indiqué en dónde acomodar la silla para realizar la actividad y así lo hicieron. Como se esperaba, vieron la ruleta e incluso la exploraron girándola, lo que les causó interés y curiosidad por saber qué era ese material y cómo lo utilizaríamos. Aproveché su atención para indicarles que por turnos girarían la ruleta y de acuerdo al número que saliera, romperían el papel del vaso que tuviera el mismo número. Enseguida debían meter la mano para sacar una fotografía de las actividades realizadas con anterioridad, la observarían y comentarían acerca de qué sintieron al realizarla.

Así sucedió, al azar varios niños pasaron y llevaron a cabo lo antes mencionado. Además de la participación de quien giró la ruleta y sacó la foto, en cada turno participaban también los niños que aparecían en la fotografía, y en ocasiones los demás, ya que todos la observaron para en cada caso, recordar lo que hicimos en cada situación y cómo se sintieron al realizarla, o bien, cómo se observaba que sus compañeros se sentían, para después pegar la foto en el lugar indicado y todos registrar la emoción que habían experimentado.

Conforme pasó el tiempo de realización de la actividad los niños comenzaron a perder el interés, principalmente los niños que en su momento no les tocaba participar al girar la ruleta o quienes no aparecían en las fotografías. Ante este incidente, opté por agilizar la actividad y continuar sin realizar el registro, sólo pidiéndoles pegaran la fotografía en la emoción que más prevalecía según los comentarios; o bien, simplemente comentando en plenaria, tratando de que todos se involucraran, lo que me permitió culminar con la actividad sin perder la atención de los alumnos. El aprendizaje que me deja esta experiencia se relaciona con la importancia de generar

ambientes en los que todos los niños se sientan incluidos e integrantes importantes de nuestro grupo, así como de la importancia de la continuidad y participación en las actividades, ya que para los niños que no habían realizado las actividades anteriores debido a que no asistieron no fue del todo interesante.

Finalmente, de manera breve observamos y comparamos los resultados de la tabla y de los comentarios que dimos, les pregunté a mis alumnos señalando la tabla: ¿Cuál emoción fue la que ganó? a lo que Leonel y Andrés me respondieron: ¡Feliz!, una de las emociones que sin duda es de gran facilidad que los niños identifiquen, así como las situaciones que los hacen sentir de esa manera. No obstante, durante la actividad también destacaron otras emociones como la de sorpresa y tristeza, lo que me permitió ver reflejado un avance respecto a que los niños a través de la observación y cuestionamientos identificaron las emociones y situaciones que les causaban incluso de sus compañeros.

Puedo resaltar el caso de Andrés y Aide, quienes al ver la cara de sorpresa de Ángel en la fotografía al realizar el experimento lograron nombrar la emoción, y además argumentar dicha emoción: Aide señaló: está sorprendido. Andrés se paró de su silla y señaló con su dedo la emoción de sorpresa que se encontraba en la tabla de registro. ¿Por qué? ¿Cómo lo saben?, les pregunté. Andrés respondió: Porque está así (Se quita el cubrebocas y representa una cara de sorpresa). Leonel agregó: ¡Si maestra, así! (Se quita el cubrebocas y representa una cara de sorpresa). De igual forma, durante la realización de la actividad también toma relevancia el caso de Leonel, quien al verse en su fotografía en la actividad en la que salimos a observar nubes recordó con muy poca orientación que se había sentido feliz porque le gustó salir, pero a la vez triste porque no encontramos nubes, por lo que registró las dos emociones en la tabla. Lo anterior representa un avance en Leonel, pues logra recordar, identificar y expresar las emociones que experimentó a partir de un mismo suceso, comienza a tomar conciencia de sus emociones.

Evaluando las emociones

Para evaluar la situación didáctica hice uso de diferentes técnicas de evaluación, principalmente la observación participante e interacción con mis alumnos. Llevé a cabo la evaluación diagnóstica, desde el momento en que dio inicio la secuencia y con la recuperación de saberes previos. De igual manera apliqué la evaluación formativa a lo largo de su aplicación,

la cual se puede ver reflejada a través de la retroalimentación constante utilizando preguntas que fomentaran la reflexión, propiciando así el aprendizaje. Además, me ayudó a identificar los logros y/o dificultades que serían tomados en cuenta para el diseño de las próximas actividades.

Como evaluación sumativa diseñé una escala estimativa como instrumento de evaluación, basada en el aprendizaje esperado y, por supuesto, en los indicadores de logro de las habilidades socioemocionales fortalecidas, tomando como referencia lo planteado por la SEP (2017) en lo correspondiente al área de desarrollo personal y social, “Educación socioemocional”. (**Tabla 10**)

Tabla 10

Dosificación de indicadores de logro

Aprendizaje esperado: Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente. Organizador curricular 1: Autorregulación Organizador curricular 2: Expresión de las emociones		
Indicador 1. AUTOCONOCIMIENTO. Conciencia de las propias emociones		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Con facilidad reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) e identifica cómo se siente ante distintas situaciones.	Reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) y en ocasiones o con orientación identifica cómo se siente ante distintas situaciones.	Se le dificulta reconocer las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza), así como identificar cómo se siente ante distintas situaciones.
Indicador 2. COLABORACIÓN: Responsabilidad		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Trabaja en equipo y cumple la parte que le toca.	En ocasiones acepta y funge su rol, interactúa con sus compañeros colaborando en equipo y cumpliendo la parte que le toca.	No acepta su rol ni interactúa con sus compañeros, no colabora en equipo cumpliendo la parte que le toca.
Indicador 3. COLABORACIÓN: Inclusión		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	Convive con sus compañeros y en ocasiones, juega y trabaja ofreciendo ayuda a quien lo necesita.	Se le dificulta convivir e interactuar con sus compañeros, juega y trabaja poco, no ofrece ayuda a quien lo necesita.

A continuación, se muestran los resultados de la evaluación sumativa recopilados en una escala estimativa. (Tabla 11)

Tabla 11

Escala estimativa “Las nubes se fueron de vacaciones”

Evaluación “Las nubes se fueron de vacaciones”			
Nombre del alumno	Indicador 1 AUTOCONOCIMIENTO Conciencia de las propias emociones	Indicador 2 COLABORACIÓN Responsabilidad	Indicador 3 COLABORACIÓN Inclusión
Manuel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.		
Leonel	Logrado	Logrado	Logrado
Andrés	Logrado	Sólo realizó actividad de cierre 4/04/2022	
Evan Daniel	En proceso	Sólo realizó actividad de cierre 4/04/2022	
Ivonne	Logrado	Logrado	Logrado
Ángel Raúl	Logrado	Logrado	En proceso
Harold Elian	En proceso	Sólo realizó actividad de cierre 4/04/2022	
Mauricio	En proceso	Logrado	En proceso
Aide	En proceso	Logrado	Logrado
Jeremi	En proceso	Logrado	En proceso
Liam	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.		
Gerardo Manuel	En proceso	Sólo realizó actividad de cierre 4/04/2022	
Yunnet Cassandra	Logrado	Logrado	Logrado
Ángel de Jesús	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.		

De acuerdo a los resultados anteriores y, por medio del análisis realizado logré identificar el progreso de mis alumnos durante la aplicación de las actividades que componen la secuencia didáctica, específicamente de cinco alumnos, quiénes se encuentran en el nivel de desempeño “Logrado”: Leonel, Ivonne, Ángel Raúl y Yunnet, quienes ya son capaces de reconocer y expresar situaciones que les generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo. Es decir, comparten de manera oral y/o gráfica a través de dibujos las situaciones que les provocan las emociones básicas con mayor facilidad en comparación con la actividad de recuperación de saberes previos. A su vez, toman relevancia los avances de Aide y Mauricio quienes en un inicio sólo nombraban las emociones con base en la observación, y ahora ya reconocen y expresan de manera oral algunas situaciones con poca orientación de mi parte, por lo que al igual que otros cuatro alumnos Evan, Harold, Mauricio, Jeremi y Gerardo se encuentran en el nivel de desempeño “En proceso”.

De manera general, el vocabulario emocional del grupo va en aumento, pues comienzan a identificar y nombrar otras emociones además de las básicas, como la rabia, alegría y amor. Además, y de manera implícita con base en las experiencias generadas en la escuela los niños van reconociendo estrategias para autorregular las emociones y, sobre todo, poniéndolas en práctica en su vida cotidiana, como es el caso de Leonel y Yunnet quienes al ver que su compañero Ángel experimentaba enojo, propusieron estrategias para que se sintiera mejor. Aumentando así, el rango de reconocimiento de las emociones y situaciones que les causan las emociones, ya que además de identificar situaciones que les suceden a ellos de manera personal, también las comienzan a identificar en las que experimentan sus compañeros.

La interacción ha mejorado, siete de los siete alumnos que participaron en la aplicación de la secuencia didáctica se encuentran en el nivel de desempeño “Logrado”, puesto que al interactuar fungen su rol, se escuchan y comunican más con sus compañeros y maestra, lo que les permite convivir de una manera cada vez mejor, fortaleciéndose los vínculos entre los integrantes del grupo e impactando en la disposición para aprender, son más atentos y paso a paso van comprendiendo y aprendiendo a respetar su turno. Por su parte, Jeremi participa e interactúa cada vez más con sus compañeros y conmigo, a comparación de antes cuando comenzó a asistir de manera presencial a la escuela. Algo importante es que los niños se mostraron más inmersos en las actividades, cuatro de los siete alumnos persistieron hasta el

final, un gran avance, ya que a inicios del ciclo los comentarios como: “Yo no puedo”, “Hazlo tú”, eran muy evidentes y recurrentes. Lo que me permite identificar a la situación didáctica como exitosa y a su vez, reconocer un gran avance en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues era una de las características de la problemática del grupo.

Reconstruyendo mi práctica

Con la realización del presente análisis conseguí profundizar la reflexión sobre mi intervención didáctica, esto, con ayuda de mi equipo de cotutoría y tutora, puesto que contribuyeron en gran medida a que pudiera reconocer con más claridad mis fortalezas y áreas de oportunidad en mi proceso de enseñanza, lo que a su vez me ayudó a plantearme retos que considero superar en próximas intervenciones.

Dentro de los principales logros en comparación con prácticas anteriores destaca mayor participación de los niños y niñas, esto en lo que refiere a permitirles colaborar al entregar y/o recoger materiales, lo que ayudó a que interactuaran con sus compañeros, fortaleciendo su autonomía al hacerse responsables de una acción. De igual manera, impactó en la optimización del tiempo al llevar a cabo las actividades, pues los materiales llegaron a los niños de forma más rápida. A través de estas acciones también se ve reflejado mi papel como mediadora, pues en esta ocasión los niños se mostraron más inmersos en las actividades y casi por sí solos las llevaron a cabo, yo simplemente los orienté y observé en la mayoría de las ocasiones, un aspecto que superé y modifiqué debido a que en análisis anteriores había sido un reto que me propuse, era algo latente en mi práctica y que mis compañeras y tutora me hicieron ver, y que ahora es un avance en la mejora de mi proceso de enseñanza.

Otro de los logros es el retomar y continuar atreviéndome a utilizar distintos espacios de la institución escolar además del aula, como el patio, la cancha y el aula de usos múltiples, incluso a pesar de la no tan grata experiencia con la situación didáctica anterior a ésta, en dónde detuve la actividad. En esta ocasión los espacios contribuyeron a generar un ambiente de interés y curiosidad para los niños por saber qué era lo que realizaríamos, un aspecto muy favorable para propiciar aprendizaje. Además, la comunicación con mi compañera de centro de trabajo fue más viable, ya que se procuró evitar cualquier tipo de interrupción.

De igual forma, otro logro en mi intervención es el atreverme a utilizar materiales que parecieran ser muy ambiciosos, como el agua. Desde mi perspectiva anterior, era algo que me causaba miedo, temía que la actividad se saliera de control y que el propósito no se cumpliera. Sin embargo, salí de mi zona de confort y los resultados fueron muy buenos, nada de lo que imaginé sucedió, sino al contrario, me sorprendí de las reacciones de mis alumnos ante la actividad, confirmé que la experimentación es una estrategia que beneficia a los niños en muchos aspectos, desde la escucha, regulación de su turno de participación, la generación de experiencias significativas y el fortalecimiento de su pensamiento crítico, así como el aumento en la interacción con sus compañeros y participación en la realización de las actividades, elementos esenciales para desarrollar y fortalecer el aprendizaje, destacando así la importancia e impacto positivo de los materiales a lo largo de mi ejercicio profesional.

Otro de los avances reflejados en mi práctica a raíz de la situación didáctica aplicada fue que percibí los incidentes críticos como una oportunidad y no como un obstáculo. El enfrentarme a un incidente y flexibilizar mi práctica era algo que me costaba trabajo, puesto que suelo ser muy perfeccionista. Me di cuenta y experimenté la relevancia de cambiar de perspectiva y centrarme en las oportunidades en lugar de los aspectos negativos, lo que trajo beneficios no sólo para mí, sino también para los niños.

Fortalecimos además el vínculo, generamos un ambiente seguro en donde comprendimos al compañero que experimentó enojo, validamos su emoción y le brindamos su espacio, lo que permitió que después de unos momentos él se sintiera mejor y se integrara nuevamente a la actividad en cuanto se sintió listo, todo con paciencia y tolerancia sin ningún tipo de obligación, por lo que la actividad concluyó satisfactoriamente, e incluso mejor de lo que se esperaba pues vi reflejado la puesta en práctica de los conocimientos fortalecidos en las actividades en una situación real y cotidiana para mis alumnos. A su vez, se refleja el respeto, una de las bases de mi filosofía docente, y con ello, la atención a la diversidad, detectando y respetando las características de mis estudiantes, comprendiéndolos y acompañándolos en su aprendizaje.

La retroalimentación que brindé a mis alumnos también mejoró, y con ello mi forma de evaluación. Las preguntas y cuestionamientos fueron mejor formulados de mi parte. Además, antes de expresarlas de manera oral las pensé en mi mente para plantearlas a los niños. Procuré

no darles la respuesta correcta, sino fomentar el pensar y esperar a que expresaran lo que decidían con total libertad, algo relevante, ya que también era un aspecto latente en mi práctica. Ahora comprendo que el hecho de querer que mi práctica fuera lo más perfecta posible se convertía en un elemento que avivaba lo contrario.

Por otro lado, y en cuanto a dificultades, sobresale la poca asistencia de los niños, últimamente las familias han presentado diversas enfermedades o atravesado distintas situaciones que han impedido a los niños asistir a clases de manera continua, lo que impactó en la realización de las actividades que componen la secuencia didáctica, y con ello en la mejora en el proceso de aprendizaje de todos y cada uno de los niños. A raíz de esta situación hubo alumnos que sólo realizaron una o dos actividades máximo y otros que no asistieron durante toda la semana, por lo que no fue posible que todos continuáramos avanzando.

En lo que concierne a las áreas de oportunidad, y a pesar de que modelé con el ejemplo las instrucciones y/o consignas, en ocasiones aún sigue presente la falta de claridad en ellas. Lo que se convierte en uno de los principales retos en próximas intervenciones, específicamente en el hecho de formularlas detalladamente con base en las perspectivas de los niños, desde la realidad. Asimismo, me propongo continuar atreviéndome a innovar y ofrecer experiencias cada vez más enriquecedoras a mis alumnos, a no tener miedo a intentar cosas nuevas y procurar ser más flexible al momento de la aplicación de las actividades, ponerme en el lugar de mis alumnos para continuar comprendiéndoles y aprender juntos.

Circo, maroma y teatro

Con el propósito de interpretar, predecir y experimentar para fortalecer habilidades socioemocionales que impliquen para los niños esperar su turno, controlar sus impulsos y comunicar sus ideas y escuchar, identificando la importancia de la colaboración, mis compañeras de equipo de indagación y yo, poniendo en práctica dichas habilidades diseñamos la secuencia didáctica que se describe a continuación, misma que se compone de tres situaciones didácticas previstas a aplicarse en dos días. Cada una de las actividades que se presentan fue adaptada con base en las características y recursos de cada una de las instituciones educativas en las que laboramos. En dicha secuencia se fortalecieron los aprendizajes esperados que se muestran en la **Tabla 12**, con base en el plan y programa de educación preescolar:

Tabla 12

Aprendizajes esperados. Aprendizajes clave para la educación integral

Campo de formación académica o Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado
EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL	Autorregulación	Expresión de las emociones	Dialoga para solucionar conflictos y ponerse de acuerdo para realizar actividades en equipo.
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Experimenta con objetos y materiales para poner a prueba ideas y supuestos
EDUCACIÓN FÍSICA	Competencia motriz	Desarrollo de la motricidad	Realiza movimientos de locomoción, manipulación y estabilidad por medio de juegos individuales y colectivos.
Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales			
Dimensión	Habilidad socioemocional	Indicador de logro	
COLABORACIÓN	Responsabilidad	Trabaja en equipo y cumple la parte que le toca.	
	Inclusión	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	

Llegó el circo

La actividad de inicio la apliqué de manera presencial el lunes 25 de abril de 2022, día en el que asistieron siete alumnos, dos niñas y cinco niños. Para comenzar e introducir el tema que abordaríamos les expliqué a mis alumnos que les reproduciría un sonido en la bocina. Esta actividad tenía como propósito escuchar con mucha atención, siendo la escucha, como refiere Bisquerra, (s/f), la primera habilidad social básica que hay que desarrollar. Detuve un momento el sonido y les pregunté: ¿Qué sonido es? ¿Lo habían escuchado antes?. Las respuestas de los niños fueron diversas, algunos mencionaron que se refería a una fiesta, otros a trompetas y música, etc. Sin embargo, todas sus respuestas coincidieron, concluyendo que se trataba de un circo, mencionando también algunos de los personajes como payasos y leones.

Luego de escuchar los comentarios de mis alumnos, les pedí nos sentáramos en forma de círculo en el centro del salón para mostrarles unas imágenes, y así, comenzar a recabar los conocimientos previos acerca del trabajo en equipo. Nos dispusimos a observar las imágenes y, mientras lo hacían, fomenté su participación oral al preguntarles: ¿Qué hay en las imágenes? Por turnos los niños las describieron brevemente. Fortalecí los comentarios con vocabulario específico de acuerdo a los personajes del circo, entre ellos, acróbata, domador, trapecista, contorsionista. En seguida les di a conocer la consigna: Van a buscar y elegir las imágenes donde se ve el trabajo en equipo. Tienen que observar con mucha atención. Pasaron unos minutos y Ángel Raúl tomó una imagen en dónde tres grupos de personas realizaban un baile con acrobacias y me dijo: ¡Esta maestra! y le pregunté: ¿Por qué?, él me respondió: Porque él está cargando a ella y a ella, (señalando la imagen y las personas). Yo agregué, ¿y si las suelta qué pasa? Ángel mencionó, se caen. Asentí con la cabeza y les agregué, todos se están apoyando para hacer la figura, por eso es trabajo en equipo. ¡Muy bien! ahora pégala en la carpa de circo, señalándola, la cual se encontraba en el pizarrón frente a nosotros.

Respecto a la situación anterior y con ayuda de mi equipo de co-tutoría reflexioné acerca de mi actuar, resaltando que no respeté del todo la etapa de recolección de conocimientos previos, ya que brindé la respuesta a los niños, tratando de retroalimentar, siendo que en ese momento era elemental propiciar libertad sin ninguna orientación relacionada con el aprendizaje esperado, brindándome un panorama más amplio acerca de lo que realmente sabían los niños.

El ver que pegaríamos las imágenes en la carpa causó gran interés en mis alumnos, por lo que todos querían participar. Situación que aproveché para que mis alumnos se expresaran. _¿En dónde más hay trabajo en equipo? Les pregunté. Los niños continuaron observando y me mostraban cualquier imagen con tal de pegarla, pero dichas situaciones nos llevaron a reflexionar si en realidad se trataba de trabajo en equipo o no. Uno de esos casos fue una imagen que tomó Ivonne, un contorsionista que realizaba un acto. Al mostrarme la imagen les dije a todos, ¿Seguros que es trabajo en equipo? ¿Tú qué piensas Mau? (pensando). _¡No maestra! _¿y tú, Aide? (mueve su cabeza diciendo que no). ¿Por qué no? (Los niños se quedaron pensando). _ ¿Hay más personas? pregunté. Daniel respondió: _No, está sólo. _¿Y sólo podemos hacer trabajo en equipo? Ángel de Jesús respondió: No, deben ser más, como aquí, (señalando una imagen de unos trapezistas). Luego expresé, sí ¿verdad?, observen (señalando la imagen), aquí el muchacho está agarrando las telas para que la muchacha no se caiga, si las suelta, ¿qué pasa?, todos respondieron: Se cae. Entonces, ¿ésta sí la pegamos en la carpa?, ¿Es trabajo en equipo? _¡Sí, dijo Ángel. Y la pegó en la carpa.

Finalmente, y, de acuerdo a los intereses de los niños por participar, les pedí pegaran las imágenes que no representaban el trabajo en equipo alrededor de la carpa. De acuerdo a la etapa de recolección de saberes previos identifiqué que los niños tenían nociones muy básicas acerca del trabajo en equipo, saben que más personas participan, pero necesitaban orientación constante para identificar la importancia del fungir y respetar un rol, así como su impacto al lograr un objetivo. No identificaban la importancia de dialogar o ponerse de acuerdo.

Al término de lo anterior, les di a conocer a mis alumnos el juego que realizaríamos destacando que, es una muy buena estrategia para desarrollar aprendizajes. En palabras de Guillén (2017) integrar el componente lúdico en el aula resulta imprescindible para el aprendizaje del alumnado (Forés y Ligioiz, 2009, (pp.125 y 126), puesto que:

-Resulta placentero. Al jugar, el alumno prueba, explora, se equivoca, rectifica..., y todo ello de forma natural y disfrutando del proceso.

-Estimula la curiosidad y la creatividad. Jugando descubre nuevas oportunidades y se ha de ir planteando qué decisiones son las más adecuadas, lo cual le hará innovar y ser más creativo.

-Genera autoconfianza. El feedback generado durante el juego hace que el alumno persevere y siga afrontando los nuevos retos. Y ello mejora la autoestima y la sensación de pertenencia al grupo, al tiempo que constituye una estupenda forma de fomentar la resiliencia.

-Es un instrumento de expresión emocional. Durante el juego el alumno asume su protagonismo y se manifiesta libremente expresando sus emociones con naturalidad.

-Favorece la socialización. Cualquier juego posee unas reglas que se han de conocer y respetar, lo cual beneficia la interiorización de pautas y normas de comportamiento social.

-Estimula el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional. Dependiendo del juego, se ejercitarán más unas funciones que otras, pero cuando los niños juegan e interactúan con otros en una actividad grupal su salud y desarrollo cerebral se ven beneficiados.

En definitiva, jugar representa una fabulosa forma de atender la diversidad en el aula y de convertir al alumno en un protagonista activo de su aprendizaje.

Les di a conocer el nombre del juego: “*Circo, maroma y teatro*”, mostrándoles el material, una tela en forma de círculo con pequeños sujetadores. Les indiqué que para explorarla, cada uno tenía que tomar dos sujetadores, (puesto que sólo habían asistido siete alumnos) y así lo hicieron. Juntos la movimos y descubrimos cómo usarla. Luego, les propuse un reto: Trasladar una pelota únicamente utilizando la tela, y la coloqué al centro. Los niños comenzaron a moverla rápidamente para que la pelota saltara, continuando con la exploración de la tela. Pasados unos minutos y al ver que los alumnos no se concentraban totalmente para seguir la instrucción tomé la pelota y les repetí la consigna. Ellos continuaron intentando. Cuando se les caía la pelota, quien la veía la recogía para tratar de cumplir el reto, todos participaron. Mientras realizaban la actividad yo les pregunté: ¿Cómo podemos hacer para que la pelota no se caiga al piso? y ellos seguían intentando, simultáneamente observaban lo que hacían y pensaban hasta que Ángel Raúl dijo: ¡Esperen!, háganle despacito, así, y realizó el movimiento. Alenté al grupo a poner en práctica la propuesta.

Algunos niños se desesperaron y movían la tela rápidamente. Al ver lo anterior Liam también se desesperó y decidió soltar la tela e irse al salón. Todos lo alentamos a regresar, fui personalmente con él y lo animé a regresar, me dijo que ya no quería intentar, que prefería quedarse un momento en el salón. Lo comprendí, y regresé con los demás, les expliqué la

situación y les mencioné que intentaríamos nuevamente trasladar la pelota, pero que sería la última oportunidad. Ángel agregó: Es la última oportunidad, si se cae la pelota me voy a ir y ya no les ayudaré.

Después de eso llevamos a cabo el último intento, sucedió que la pelota se volvió a caer, Ángel cumplió lo que había dicho, soltó la tela y se fue al rincón. Todos nos sorprendimos, incluso Liam, y les pedí a los niños que fuéramos a platicar con Ángel, atendiendo el incidente crítico y tomándolo como una oportunidad, no como un obstáculo. Esto me permitió conocer más a profundidad a Ángel y comprenderlo, así como acompañarlo en su emoción y ayudarlo a expresarla de la mejor manera, puesto que, al acercarnos alrededor de él, se sintió acogido por todos, lo que generó un ambiente de confianza y se abrió un momento de diálogo. De aquí, la relevancia de la interacción, destacando lo mencionado por Booth, (2017), “la capacidad de un niño para interactuar con los demás, controlar y expresar sus emociones y cuidar de forma autónoma sus tareas básicas de autoayuda es tan importante para el éxito en la escuela como cualquier otra habilidad en los estudios”. (p. 12). En ese momento inicié la conversación con Ángel, como se observa en el siguiente registro ampliado. **(Ver artefacto 4.1)**

Qué pasó? ¿Por qué te viniste para acá y nos dejaste? pregunté a Ángel. El niño, un poco exaltado, moviendo sus manos respondió: ¡Es que yo les dije! ¡Que si se caía la pelota me iría de ahí! Luego agregué, pero, ¿crees que estuvo bien? ¿eso fue trabajo en equipo?, él pensó un poco y dijo, no, porque los dejé. Luego, de manera general pregunté a todos: ¿Por qué creen que se nos caía la pelota? Ángel quien había propuesto la estrategia rápidamente respondió, ¡Porque no me hicieron caso! ¡Yo les dije que despacito! Y ellos le hicieron rápido. Ese fue un factor, pero, ¿hubo otra cosa? ¿todos participaron?, les mencioné. Ellos se quedaron pensando por un pequeño lapso de tiempo, luego, Aide respondió: ¡No!, Ivonne agregó: ¡Faltó Liam!, yo expresé: ¿por eso también se cayó la pelota?, Evan dijo: ¡Sí!, Jesús agregó: Porque no agarró el sujetador, Evan expresó, por ahí se caía. Después de escuchar sus comentarios orienté más a profundidad la reflexión, y tomando en cuenta lo que me dijeron, enfatiqué en que para trabajar en equipo todos los participantes tenemos que colaborar y cumplir con la parte que nos toca. A su vez, le dije a Liam que nos hizo falta para así lograr el reto, que todos somos parte importante del grupo.

Artefacto 4.1. Registro de diálogo. Los niños expresan experiencias vividas en el juego

25/04/2022

Seleccioné el artefacto anterior debido a que se muestran distintos logros de los participantes del proceso de enseñanza - aprendizaje, lo que responde directamente a mi pregunta de investigación, puesto que se reflejan avances en lo que concierne al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, poniéndose en juego. Primeramente, los niños al acercarnos con su compañero lograron entablar un diálogo, respetando su turno de participación, y sobre todo, escuchando los comentarios, reflexionando sobre su actuar, lo que interpreto como la identificación de la importancia de la participación de cada uno de los compañeros para cumplir el reto y colaborar. A su vez, se muestra empatía con el compañero, la curiosidad por saber lo que le pasaba y ayudarlo. De igual manera, se muestra cómo obtengo un excelente provecho de los incidentes, ya que a causa de la situación que sucedió en el juego se propició y vio reflejada la aplicación de los aprendizajes que los niños han desarrollado en una situación real, de la vida cotidiana. Situación estrechamente relacionada con el aprendizaje esperado trabajado y con ello, el trabajo colaborativo.

El artefacto también muestra cómo mediante mi actuar doy a conocer a los niños que son importantes para mí y dentro del grupo, lo que a su vez promueve aceptación y respeto por todos los compañeros, generando un mejor ambiente de aprendizaje. De acuerdo con Booth, (2017), “los niños son más capaces de concentrarse en el aprendizaje de las habilidades básicas si se sienten contentos de sus logros, apreciados y aceptados en el grupo”. (p.10).

No es magia, es ciencia

Dicha actividad fue realizada el 25 de abril de 2022 con la asistencia de siete niños, dos niñas y cinco niños. Para propiciar mayor interés y curiosidad mostré a mis alumnos un sombrero de mago, y en plenaria comentamos acerca de él. Recibí pocos comentarios un tanto generales, sin embargo, fue un momento relevante que captó su atención, clave para continuar con la actividad. Relacionado con lo que menciona Mora, (2014), “la curiosidad, lo que es diferente y sobresale en el entorno, enciende la emoción. Y con ella, con la emoción, se abren las ventanas de la atención, foco necesario para la creación de conocimiento”. (p.41)

Juntos llegamos a la conclusión de que era un sombrero de mago, un personaje del circo que hace magia. En seguida, les mencioné que adentro había algo secreto, Ángel expresó: ¿Un conejo? Luego les pedí que se acercaran para que observaran lo que había. Aide lo sacó después de que se lo pidiera y traté de generar un diálogo, el cual no fue posible ya que al ver el imán no

identificaron qué era, razón por la cual tuve que modificar un poco el plan, pues las ideas previas que escribiría en las estrellas no se pudieron escribir. Por tanto, les tuve que decir que se trataba de un imán. Al escucharlo comenzaron a explorar y ver en dónde se pegaba, descubrieron que en las patas de la mesa y de las sillas. Después y siguiendo la ruta de la exploración se pararon para encontrar más objetos que se pegaran con el imán, Evan encontró que en la puerta, los demás fueron a probar también y descubrieron que sí. El ver que seguían explorando guió la actividad a que saliéramos del salón para descubrir cuáles objetos también se pegaban. Lo hicimos y los niños exploraron por todo el patio, los postes, la pared, los árboles, los tambos, el piso, etc. Hasta encontrar que en el portón también funcionaba.

Al regresar al salón recogí los imanes para captar la atención de los niños y así, explicarles las siguientes instrucciones: Para la actividad que sigue vamos a trabajar en parejas y les indiqué con quién trabajarían: Ivonne con Aide, Mauricio con Jesús, Evan con Ángel y Liam conmigo. Lo anterior me lleva a cuestionarme: ¿Por qué ser yo quién indique los equipos? ¿Mis alumnos no tienen la capacidad de elegir libremente con quién trabajar?

Puesto que en total asistieron 7 alumnos yo me incluí en el trabajo lo que favoreció mucho en la interacción con los niños, ya que ellos observaban cómo interactuaba con Liam y ellos lo hacían con su pareja. Luego, vamos a sacar los objetos, les dije. A cada bina le repartí la bolsita con diversos objetos entre ellos: una corcholata, un botón, un clip y un pompón. Mientras lo hacía, recordé nuevamente las parejas con las que trabajarían. Les mencioné que deberían descubrir cuáles objetos sí se movían, y que primero los separaran, así lo hicieron. (**Ver artefacto 4.2**)



*Artefacto 4.2. Video. Los niños experimentan con objetos. <https://youtu.be/0K9PGZykSik>
25/04/2022*

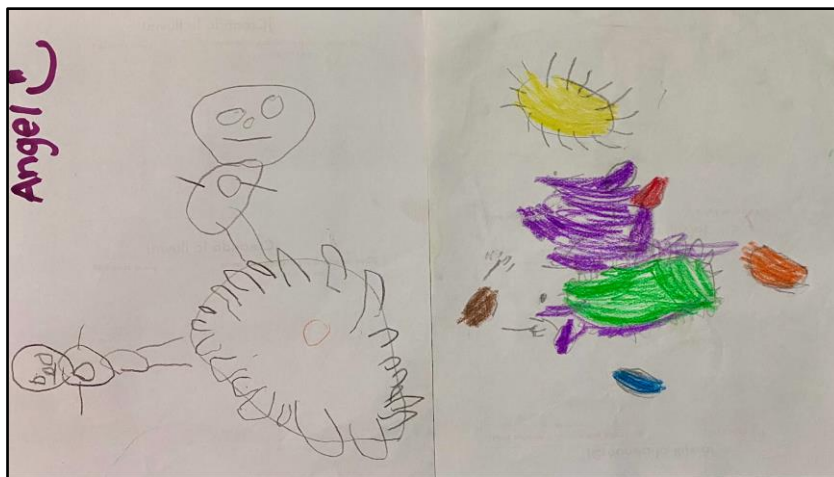
Seleccioné este artefacto porque muestra avances relevantes en el aprendizaje de mis alumnos, y también contribuye a responder mi pregunta de investigación respecto al fortalecimiento de sus habilidades socioemocionales. Principalmente el hecho de que los niños lograron ser perseverantes a la hora de realizar la actividad. Por medio de las acciones de los niños puedo interpretar que reflejaron buena autorregulación al esperar su turno de participación, ya que mientras uno de los integrantes del equipo era quien exploraba con los objetos, el compañero observaba o esperaba a que le tocara, comunicándose, interactuando y colaborando con su compañero de bina, y a su vez con todos los niños asistentes.

Después de unos minutos mostré la “magia” con los objetos, es decir, moviéndolos con el imán haciendo uso del cartón, estrategia que funcionó en su totalidad, fue impresionante para los niños que quisieron intentarlo. Y así fue como exploraron con cada uno de los objetos que ellos creían se pegarían en el imán, descubriendo así que los objetos que habían seleccionado en su hipótesis se pegaban o no, comparando sus resultados. Sin preguntarles, los niños comentaron: ¡Maestra, con este no se pudo! ¡Maestra, éste sí se pega! Sin embargo, sí hubo momentos en los que un integrante participaba más que otro, un líder de las binas quien guiaba de manera implícita el momento de usar el material.

Luego, recogí el material y pregunté a mis alumnos: ¿Todos los materiales se pegaron? -¡No! expresaron a una sola voz. ¿Por qué creen que no?, les dije, a lo que no hubo una respuesta, únicamente los niños se quedaron pensando, luego les dije, ahora lo descubriremos. Nos sentamos en forma de herradura y nos dispusimos a ver el video: “*¿Cómo funcionan los imanes? | ¿Qué es el magnetismo?*”, el cual explicaba brevemente la función de los imanes y los elementos que se pegan. Durante la reproducción del mismo, lo detenía y preguntaba a los alumnos acerca de lo que veíamos y escuchábamos, con el fin de mantener la atención y que la información quedara más clara. Específicamente enfatizando en que en el imán sólo se pegan los metales.

Seleccioné un video con el fin de ampliar sus conocimientos acerca de los imanes, relacionándolo directamente con lo sucedido en el experimento y con las experiencias que vivieron los niños. Con ello se refleja el enfoque socioconstructivista respecto a la relación de sus conocimientos previos con los conocimientos nuevos, acoplándose y evolucionando, fomentando así la construcción de conocimientos. Finalmente, les repartí una hoja y les dije la

siguiente consigna: Sacarán sus colores o crayones y dibujarán un momento del día en el que ustedes creen que hayan trabajado en equipo, donde hayan colaborado. Los niños se dispusieron a realizar la actividad. Mientras la realizaban iba con ellos comentando y observando acerca de sus dibujos. (Ver artefacto 4.3)



Artefacto 4.3. Dibujos de Ángel de Jesús e Ivonne “Representación de momentos trabajando en equipo” 25/04/2022

Al artefacto 4.2 muestra la representación del trabajo en equipo realizado en un momento de la jornada escolar con vista panorámica desde arriba, momento en el que los alumnos tomaron los sujetadores de la tela circular para en colaboración trasladar una pelota de un lado a otro. Se puede observar la tela, los sujetadores y los participantes quiénes toman los sujetadores, y la pelota en el centro de la tela. Incluso, Ivonne, dibujó el sol, un factor que consideró relevante a la hora de realizar la actividad. Lo que interpreto como un avance en la identificación del concepto de trabajo en equipo basado en su experiencia. Sobre todo, porque, en comparación con la identificación de saberes previos, Ivonne muestra un avance en sus aprendizaje, ya que ella era una de mis alumnas quién al inicio no tenía nociones acerca del concepto de trabajo en equipo, y ahora, a través del dibujo y la expresión oral logra tenerlo claro después de la experiencia vivida en el patio.

Seleccioné este artefacto porque me sorprendí y sentí satisfacción de ver los resultados. Sinceramente dudaba de que los niños hubieran comprendido el concepto de trabajo en equipo

a tal grado de que lo plasmaran por medio de un dibujo, ya que es una representación intangible, pero fue así, Ángel de Jesús e Ivonne recordaron cuando realizamos la actividad de la tela, en la cual el reto era todos juntos trasladar la pelota sin que se cayera. Al indagar qué significaban sus dibujos y dialogar con los niños, me di cuenta de que incluso habían identificado características del trabajo en equipo y de la importancia e impacto de su colaboración, un ejemplo de ello es uno de los comentarios de Ivonne: Este dibujo es cuando agarramos la tela y yo participé para que no se cayera. Ángel de Jesús mencionó: ¡Mire maestra, aquí estamos todos jugando con la tela y la pelota! De igual manera, otro de los comentarios relevantes que me permitió identificar que los niños comprendieron en qué consiste el trabajo en equipo fue el comentario de Evan, quien hizo referencia a que junto con sus compañeros, trabajó en equipo al momento de comentar, elegir y pegar las imágenes en la carpa del circo. Así mismo, y otro de los avances que quiero destacar en mis alumnos, especialmente en Ángel de Jesús, es la perseverancia y autonomía al momento de realizar su dibujo, otra de las habilidades socioemocionales que en un inicio del ciclo escolar él reflejaba debilidad.

Un circo lleno de obstáculos

Para culminar con la secuencia didáctica tuve que cambiar la fecha prevista debido a un incidente con el clima: el día en que aplicaría la actividad cayó una gran tormenta, lo que impidió que muchos de mis alumnos no asistieran a la escuela, a excepción de tres: dos niñas y un niño, razón por la cual la apliqué hasta el lunes 2 de mayo de 2022, día en el que asistieron seis alumnos, dos niñas y cuatro niños.

Previamente solicité a los papás de los niños que ese día asistieran vestidos de algún personaje del circo, de los niños asistentes sólo 3 asistieron caracterizados: una bailarina, un domador de leones y un pirata. Al llegar a la escuela los niños se mostraron muy contentos e interesados por enseñarme sus trajes, lo que propició curiosidad en la actividad. Aprovechando lo anterior, por turnos y a manera de desfile los niños presentaron su vestuario y comentamos acerca de la función y actividades en el circo, a su vez, reflexionamos acerca de si mientras realiza su acto hace trabajo en equipo o no. Los niños necesitaron orientación a través de preguntas para identificar dichas características, especialmente Mauricio, quien al pararse frente a sus compañeros reflejó vergüenza, sin embargo, todos lo respetamos y generamos un ambiente

de tranquilidad, sus compañeros le ayudaron dando a conocer algunas características que observaban, propiciando en él confianza, y de esta manera mayor participación al expresarse.

En seguida les di a conocer el juego, en el cual todos los integrantes del grupo tenían que participar. Luego, les expliqué las instrucciones: uno de ustedes será quien reciba los globos y los demás lo trasladarán de mano en mano. Para comenzar el juego les pregunté quién quería ser el que recibiría los globos, a lo que Evan se mostró dispuesto. Después les indiqué cómo acomodarse para trasladar los globos, sentados en una fila enfrente de Evan trasladarían de mano en mano el globo pasándolo por arriba de su cabeza, así hasta llenar la playera de globos. Es decir, colaborar todos hasta cumplir el reto.

En un inicio tuve que ejemplificar la actividad para asegurarme de que los niños comprendieran, y así fue. Comenzamos con el primer globo y lograron pasarlo, cumpliendo su rol hasta hacer llegar el globo a la playera, pasaron unos cuantos globos y llegó el momento en que Ivonne, mientras esperaba que su compañero en la fila recibiera el globo y lo pasara se dio cuenta que su compañero estaba distraído, que pasaba el tiempo y no recibía el globo, razón por la cual Ivonne ya no quiso participar, ya no pasó el globo y se agachó. **(Ver artefacto 4.4)**



Artefacto 4.4. Fotografía. "Momento emotivo durante el juego"

2/05/2022

Un incidente que impidió continuar con la actividad planeada. Al ver a Ivonne me acerqué con ella e involucré a todos los niños para saber qué le pasaba, le pregunté: *¿Qué pasó Ivonne? ¿Ya no quieres jugar?*, ella me respondió cabizbaja: *¡No!*, *¿Por qué?*, le dije, *¿por qué Ángel no agarró el globo, refiriéndose a que cuando ella se lo pasaba no lo tomó.* *¿Y cómo te hace sentir eso?* le pregunté. *Triste*, respondió. Lo cual refleja un avance en el fortalecimiento

de las habilidades socioemocionales de Ivonne al reconocer cómo le hizo sentir la experiencia que tuvo y expresarla. A su vez, también, destacan las habilidades de sus compañeros al identificar la emoción que experimentaba Ivonne. Al tratar de que ella se sintiera mejor y volviera a participar en el juego Ángel Raúl mencionó, _Ya voy a agarrar el globo, no estás triste, dirigiéndose a Ivonne. De igual manera, validé su emoción y le dije: Sé que te sientes triste por que nadie quiso tomar tu globo, y le expliqué la razón, ellos estaban distraídos y fue por eso que no lo tomaron, pero, ¿escuchaste lo que dijo Ángel? Ya va a participar en el juego y tomará tu globo, reflejándose una característica de mi filosofía docente, respecto a la relevancia de escuchar y tomar en cuenta las opiniones y comentarios de mis alumnos. anteponiendo siempre el respeto y empatía para con ellos, considerando lo que sienten y necesitan. Lo cual se relaciona con lo mencionado por López-Pereyra et al., (2021) “en la escuela resulta fundamental que niñas, niños y adolescentes cuenten con espacios donde se rescate su voz, para que se fortalezcan los canales de comunicación basados en escucharse, escuchar a otros y el respeto mutuo”. (p.62). Razones que demuestran que dichas actitudes por parte de nosotros los profesores impactan sin duda en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Ella continuó estando triste y cabizbaja, sin embargo, al indicarles que contaríamos cuántos globos habían logrado meter en la playera y cumplir el reto, ella decidió participar, aspecto en el que puedo inferir que al comprender la razón ella se sintió mejor. Los compañeros se involucraron en el conteo y a su vez, se generó la reflexión respecto a su participación en el cumplimiento del reto, su rol en el juego, la importancia de colaborar y hacer lo que les toca. De entre los comentarios relevantes destaca el siguiente diálogo: (**Ver artefacto 4.5**)

<p>Maestra: ¿Cómo les fue en el juego? ¿Lograron cumplir el reto? Ivonne y Evan: ¡No! Maestra: ¿Por qué? Evan: La camisa no se llenó de globos. Aide: No pudimos terminar el juego. Maestra: ¿Por qué no terminamos el juego? ¿Todos colaboraron? Ivonne: No, porque no agarraron mi globo. Maestra: ¿Y cómo afectó eso en el juego? Ángel: Ivonne se puso triste, ya no quiso seguir jugando. Aide: Asintió con su cabeza.</p>
--

Artefacto 4.5. Registro de diálogo. Los niños expresan experiencias vividas en el juego
02/05/2022

El artefacto anterior es de gran relevancia porque muestra la reflexión que hicieron los niños a partir de las experiencias durante el juego, comentarios que me permiten interpretar que mis alumnos lograron identificar la importancia de la participación de todos en el trabajo en equipo y, sobre todo, de cumplir con la parte que les toca, esto a raíz de los resultados obtenidos al tratar de cumplir con el reto, y con base en el incidente que sucedió. Dicho artefacto también contribuye a responder mi pregunta de investigación, puesto que se reflejan avances en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales.

Después de eso retomé los comentarios de los niños y enfatiqué en la importancia de hacer la parte que les toca para de esta manera colaborar y contribuir para cumplir el reto o la actividad. Al escuchar eso, Aide recordó una actividad que habíamos hecho en clase y dijo: ¡Como en la torre de vasos! Que Ivonne, Ángel y yo hicimos. _¡Exacto!, le dije, esa vez todos participaron para hacer la torre y jugar.

Finalmente, regresamos al salón y les mostré unas imágenes de las distintas actividades realizadas que formaron parte de la secuencia, las observamos y les indiqué que eligieran sólo en dónde habían hecho trabajo en equipo, para después pegarlas en el sombrero mágico reflexionando sobre su participación en cada una de ellas. Luego, comparamos las imágenes del sombrero que habíamos pegado en la carpa del circo, reconociendo lo que hemos aprendido acerca de lo que antes pensaban que era trabajo en equipo y lo que ahora piensan y experimentan. A través de la observación de las imágenes, me di cuenta que el concepto de trabajo en equipo les quedó más claro, lo que a su vez he identificado en sus acciones cotidianas en el aula. Cada vez más los niños logran escuchar a sus compañeros y respetar su turno de participación. De igual forma, al esperar que el compañero encargado le entregara el material, al formarse, etc.

Evaluando la colaboración

Para llevar a cabo el proceso de evaluación de la situación didáctica utilicé diferentes técnicas, principalmente la observación participante a través del diálogo e interacción con mis alumnos. Al igual que la situación didáctica anterior, llevé a cabo una evaluación inicial, desde el momento en que comenzó la secuencia. Esto con base en la recuperación de conocimientos previos, en donde indagué acerca de los conceptos de colaboración y trabajo en equipo, así como la percepción de los niños respecto a la importancia de que cada integrante cumpla su función. En esta etapa rescaté que los niños tenían nociones muy básicas, sabían que más personas

participan, pero necesitaron orientación constante para identificar la importancia de fungir y respetar un rol, así como su impacto al lograr un objetivo. No identificaron la importancia de dialogar o ponerse de acuerdo.

A su vez, llevé a cabo la evaluación formativa a lo largo de la aplicación de la secuencia didáctica, la cual se puede ver reflejada a través de la retroalimentación e interacción que tuve con mis alumnos con base en los diferentes incidentes y situaciones que se presentaron, utilizando preguntas que fomentaron la reflexión, y el diálogo, propiciando así el aprendizaje. Además, a través de ella pude reconocer mis propios logros y/o dificultades, los cuales, sin duda impactan en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que me ayuda para mejorar en próximas intervenciones.

De igual manera, como evaluación sumativa diseñé una escala estimativa como instrumento de evaluación, basada en el aprendizaje esperado y, por supuesto, en los indicadores de logro de las habilidades socioemocionales fortalecidas, tomando como referencia lo planteado por la SEP (2017) en lo correspondiente al área de desarrollo personal y social, “Educación socioemocional”. (Tabla 13)

Tabla 13

Dosificación de indicadores de logro

Aprendizaje esperado: Dialoga para solucionar conflictos y ponerse de acuerdo para realizar actividades en equipo. Organizador curricular 1: Autorregulación Organizador curricular 2: Expresión de las emociones		
Indicador 1. COLABORACIÓN: Responsabilidad		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Trabaja en equipo y cumple la parte que le toca.	En ocasiones acepta y funge su rol, interactúa con sus compañeros colaborando en equipo y cumpliendo la parte que le toca.	No acepta su rol ni interactúa con sus compañeros, no colabora en equipo cumpliendo la parte que le toca.
Indicador 2. COLABORACIÓN: Inclusión		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	Convive con sus compañeros y en ocasiones, juega y trabaja ofreciendo ayuda a quien lo necesita.	Se le dificulta convivir e interactuar con sus compañeros, juega y trabaja poco, no ofrece ayuda a quien lo necesita.

A continuación, se muestran los resultados de la evaluación sumativa recopilados en una escala estimativa. (Tabla 14)

Tabla 14

Escala estimativa “Circo, maroma y teatro”

Evaluación “Circo, maroma y teatro”		
Nombre del alumno	Indicador 1 COLABORACIÓN Responsabilidad	Indicador 2 COLABORACIÓN Inclusión
Manuel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Leonel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Andrés	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Evan Daniel	Logrado	Logrado
Ivonne	Logrado	Logrado
Ángel Raúl	En proceso	En proceso
Harold	En proceso	En proceso
Mauricio	Logrado	Logrado
Aide	Logrado	Logrado
Jeremi	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Liam	En proceso	En proceso
Gerardo	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Iker	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Yunnet	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.	
Ángel de Jesús	En proceso	En proceso

Con base en los resultados anteriores y, por medio del análisis y reflexión identifiqué el progreso de mis alumnos en su proceso de aprendizaje. Principalmente, y respecto a la habilidad fortalecida destacan los siguientes avances:

Durante la secuencia didáctica los niños reflejaron grandes avances respecto a su habilidad para dialogar y solucionar el conflicto que se presentó a raíz del juego, razón por la cual cuatro de los ocho alumnos que realizaron la secuencia didáctica se encuentran en un nivel

de desempeño “Logrado” en los dos indicadores de evaluación, ya que fueron capaces de analizar el rol que fungieron durante el juego y las consecuencias que tuvo su actuar e incluso el de sus compañeros. Poniendo en práctica dicha habilidad en una situación real de la vida cotidiana, lo que se vuelve un logro mayor.

Aunque en un primer momento no todos los niños fungieron y respetaron su rol dentro del juego, sí identificaron desaciertos en su actuar, lo que se modificó en un segundo momento, ya que a comparación del primer juego, lograron comunicarse y ponerse de acuerdo al momento de trabajar en binas, habilidad que identifiqué porque durante el trabajo con los imanes no hubo discusiones, peleas o arrebatos de los objetos, sino al contrario, se reflejó la comunicación que tuvieron para elegir el momento y la persona que realizaría las distintas acciones que implicaba el trabajo en equipo durante el experimento, por ejemplo la clasificación de objetos y la comprobación de hipótesis con el imán, lo que implicó esperar su turno de participación, interactuar y escucharse entre sí. Reflejándose y propiciándose una mejor convivencia con los diferentes compañeros y así mismo, fortaleciéndose los vínculos entre los integrantes del grupo, impactando en la disposición para aprender.

Con relación al análisis anterior a este, destaco la participación de Mauricio y de Ángel Raúl, puesto que Mauricio participó e interactuó más con sus compañeros, tratando de proporcionar ayuda cuando él creyó fue necesario, él me indicó cuando Ángel Raúl se fue al rincón tras suceder el incidente del juego cuando se cayó la pelota, y así poder acercarnos a ayudarlo. A su vez, Ángel Raúl mostró avances al lograr dialogar acerca de lo que le sucedía a raíz de una emoción que experimentó, y junto con sus compañeros tratar de solucionar o mejorar la situación, lo que en la secuencia didáctica pasada no. Así mismo, de manera general, los niños hacen uso del vocabulario emocional que han ido adquiriendo, esto a través de hablar acerca de experiencias y situaciones que vivieron con la emoción que experimentaron. Un ejemplo muy claro es cuando Ivonne expresó su sentir al momento de que nadie tomó el globo que ella estaba pasando durante el juego. Lográndose de esta manera que mis alumnos comprendieran el concepto de trabajo en equipo, y sobre todo, lo pusieran en práctica. Progresos que me hacen sentir feliz y orgullosa.

Sin embargo, cuatro de los alumnos se encuentran en un nivel de desempeño “En proceso” en cada uno de los indicadores, puesto que a pesar de que lograron interactuar un poco

más con sus compañeros, sólo en pocas ocasiones aceptaron y fungieron su rol ayudando o colaborando limitadamente en su equipo y desistiendo al tratar de cumplir con la parte que les tocaba.

Finalmente, es de relevancia mencionar que al igual que las secuencias de actividades anteriormente aplicadas, las ausencias de mis alumnos se deben a enfermedades relacionadas con síntomas COVID 19 y con base en el seguimiento de los protocolos de higiene y salud escolar.

Deconstruyendo mi intervención didáctica

Por medio del análisis de mi intervención docente conseguí profundizar mi reflexión acerca de las acciones que llevo a cabo dentro del proceso de enseñanza, y de su impacto en el proceso de aprendizaje de mis alumnos, contribuyendo sin duda mejorar mi práctica como profesional de la educación. Lo cual, no hubiera sido posible sin ayuda de mi equipo de cotutoría y tutora, puesto que aportaron diversas críticas constructivas, las cuales me permitieron identificar con mayor claridad mis fortalezas y áreas de oportunidad dentro de mi actuar docente, lo que a su vez me ayudó a plantearme retos que considero superar en próximas intervenciones.

Dentro de los principales logros que se vieron reflejados en mi práctica docente tienen relevancia los siguientes: Continué apoyándome de los incidentes críticos para seguir trabajando y dándole seguimiento a la secuencia didáctica, utilizándolos de manera positiva y a mi favor para generar aprendizajes, beneficiando sin duda a los niños. En lugar de sólo detener la actividad y coartar la secuencia y el aprendizaje, como lo venía realizando en las primeras intervenciones que analicé. Atendiendo ahora dichos incidentes de manera acertada, lo cual va reflejando parte de mi identidad docente, respecto a la flexibilidad de mi plan de clase y sobre todo, se relaciona también con mi filosofía docente en lo que concierne a que “Enseñar” para mí, significa proporcionar experiencias de aprendizaje significativas. Experiencias que incluso pueden surgir repentinamente, y que, en su mayoría, dependen de mi actuar para enriquecer el momento y generar aún más aprendizajes.

A su vez, porque mis alumnos también aprenden de mis actitudes y comportamientos hacia ellos, lo que en esta etapa de mi intervención tiene estrecha relación con mi pregunta de investigación al ser mi objetivo principal el fortalecer las habilidades socioemocionales de mis alumnos, en donde la forma en que interactuamos con las personas es de especial relevancia. Es

por eso que trato de ser una maestra que refleja y pone en práctica las diferentes habilidades socioemocionales que desea desarrollar en sus alumnos, como lo es la autorregulación de mis emociones en momentos o incidentes dentro del aula y la colaboración y forma de trabajo con mis compañeras de equipo de cotutoría, así como el ambiente de trabajo generado dentro de la institución escolar donde laboro.

Así mismo, otro de los avances en el desarrollo de mi práctica es el hecho de que los niños se encuentran cada vez más inmersos en las actividades, se va reflejando mayor protagonismo de mis alumnos y mi función como mediadora. Un logro que identifiqué porque a través de las actividades diseñadas y aplicadas propicio que los niños se den cuenta de lo que aprendieron, especialmente en el cierre de la secuencia didáctica, donde generé la reflexión sobre el contraste entre lo que sabían y lo que ahora pueden hacer, esto con ayuda de herramientas esenciales como el diálogo, el énfasis del aprendizaje esperado que trabajé. Intervención que no sólo se vio reflejada en el momento del cierre de la secuencia didáctica, sino a lo largo de su aplicación, principalmente a partir del desarrollo de la secuencia de actividades. Acción que antes no se veía totalmente reflejada. Otro de los logros que se reflejan se refiere a la coherencia interna en el diseño de la secuencia didáctica. Cada vez más, se observa la relación de las actividades, en este caso, la diversidad de actividades aplicadas orientó a que los niños tuvieran la necesidad de trabajar con el otro, e identificaran cómo esto implica dejar su propio interés y ver por el interés del equipo o del compañero(a) para así poder trabajar juntos, lo que sin duda contribuye para que los niños conecten y construyan los conocimientos. Mostrándose así un enfoque socio constructivista.

A su vez, durante la aplicación de la secuencia se puede notar el fortalecimiento de distintas habilidades socioemocionales de manera articulada además de la colaboración, como lo es la autorregulación y el reconocimiento de las propias emociones experimentadas a partir de las diferentes actividades o situaciones. Lo cual se relaciona estrechamente con lo mencionado en SEP, (2017), El desarrollo de capacidades socioemocionales es un proceso reiterativo. La educadora necesita de una planeación cuidadosa mediante experiencias y juego diario, y ajustar y hacer uso de momentos o situaciones que surgen espontáneamente y en lo que se puede intervenir para enseñarles y apoyar a los niños a manejar la expresión de sus sentimientos, pensamientos y conductas. (p. 319).

Por otro lado, en lo que concierne a mis áreas de oportunidad destaca el hecho que durante la etapa de recolección de conocimientos previos intervine en varias ocasiones guiando a mis alumnos, para que así logaran brindarme la respuesta correcta, siendo que era momento de propiciar un espacio de libertad en el cual ellos expresaran su percepción y saberes acerca de lo que creían o sabían que era el trabajo en equipo y colaboración. Así mismo, a pesar de que la forma en que brindé retroalimentación a mis alumnos había sufrido cambios de mejora, detecté que la forma de dirigirme a ellos no era la más adecuada, puesto que en diversas ocasiones los elogiaba sin brindarles algún comentario enriquecedor que los ayudase a mejorar su proceso de aprendizaje y con ello, fortalecer su desarrollo integral. Dichas áreas de oportunidad las interpreto como retos que me propongo superar en las siguientes intervenciones y, no sólo eso, sino a lo largo de mi ejercicio profesional, proponiéndome ser cada vez mejor, y sobre todo, ser la maestra que mis alumnos necesitan. Aportando desde mi trabajo a mejorar la educación de mi país, y con ello la sociedad en la que vivimos.

Consintiendo a mamá

Dentro de los retos que me propuse superar y con base en las áreas de oportunidad identificadas de acuerdo a la secuencia didáctica analizada con anterioridad, destacan el brindar libertad a mis alumnos para expresarse sin mi intervención, específicamente en la etapa de recolección de saberes previos, así como mejorar a la hora de retroalimentar a los niños respecto a evitar los elogios y ofrecer comentarios más enriquecedores. Esto fue la base que tomé en cuenta para diseñar la secuencia didáctica que se describe a continuación, la cual, tuvo el propósito de continuar fortaleciendo habilidades socioemocionales que implicaran para los niños esperar su turno, controlar sus impulsos, comunicar sus ideas y escuchar; así como interpretar, predecir, experimentar y persistir en actividades desafiantes, para desarrollar su autonomía. Dicha secuencia didáctica se compone de tres secuencias de actividades previstas a aplicarse en dos días, con base en los aprendizajes esperados que se muestran en la **tabla 15** del plan y programa vigente.

Tabla 15

Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral

Campo de formación académica o Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular	Organizador curricular	Aprendizaje esperado
EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL	Autonomía	Toma de decisiones y compromiso	Persiste en actividades desafiantes y toma decisiones para concluirlos.
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Experimenta con objetos y materiales para poner a prueba ideas y supuestos.
LENGUAJE Y COMUNICACIÓN	Oralidad	Conversación	Expresa con eficacia sus ideas y atiende lo que se dice en interacciones con otras personas.
Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales			
Dimensión	Habilidad socioemocional	Indicador de logro	
AUTORREGULACIÓN	Perseverancia	Lleva a cabo distintos intentos para realizar alguna actividad que se le dificulta.	

¿Me parezco a mi mamá?

La secuencia didáctica comenzó el 9 de mayo de 2022, día en el que asistieron 16 alumnos: ocho niñas y ocho niños. Para fomentar su interés por la actividad y para contextualizarlos utilicé la técnica de Misterio. Les pedí que se sentaran en forma de herradura frente a mí y al pizarrón. Mencioné que realizaría dibujos y que el reto era observar con mucha atención para descubrir de qué hablaríamos. Así fue, me dispuse a realizar los dibujos y mis alumnos fueron descubriendo e interesándose más, querían lograr el reto. _¡Una mamá!, dijo Ángel Raúl cuando después de varias pistas dibujé a un bebé en los brazos de una mujer. Asentí con la cabeza y contenta dije: _¡Sí!, es una mamá. Porque hoy vamos a reconocer características de su mamá y en qué se parecen a ustedes, dándoles a conocer que escucharían el cuento: ¿Eres tú mamá?, en el cual por medio de la observación de las diferentes características de los animales en comparación con las de él, un conejo busca y encuentra a su mamá.

Les leí el cuento, mismo que proyecté en el pizarrón para así los niños tuvieran una mejor vista, esto, tomando en cuenta la cantidad total de integrantes que componen mi grupo, y para que todos tuvieran la oportunidad de observar la secuencia del cuento con mayor claridad. Una estrategia muy funcional porque a través de ella capté su atención durante toda la lectura del cuento. Durante la proyección, y por medio de preguntas enfaticé en que los niños identificaran y mencionaran características físicas de su mamá y de ellos mismos, si se parecen en algo, y por qué creen que así es, etc. Tal como lo hizo el personaje del cuento.

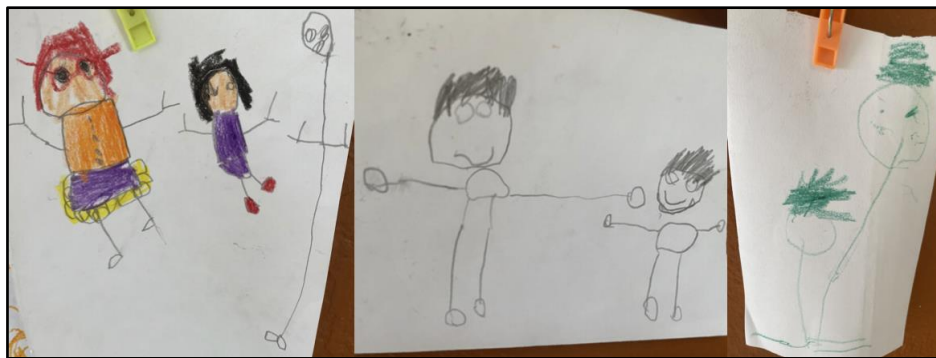
Respecto a la estrategia utilizada mis compañeras de equipo de cotutoría identificaron en mi intervención la buena utilización del material, y sobre todo, la relación entre la trama del cuento y la experiencia que tendrían los niños al realizar la actividad, con lo que promoví la conexión de conocimientos. De aquí la importancia de vincular las diferentes actividades que componen la secuencia didáctica, puesto que facilitan la comprensión y relación de los contenidos a trabajar, aumentando la dificultad con base en los conocimientos previos identificados. En palabras de Stone (1999), “aprender un conjunto de conocimientos y habilidades para la comprensión, infaliblemente exige una cadena de desempeños de comprensión de variedad y complejidad crecientes”. (p.13).

En seguida continué con la actividad dándoles a conocer la siguiente consigna: En una hoja como esta (mostrándoselas) realizar un dibujo de su mamá y de ustedes, el reto es recordar

muy bien sus características para dibujar lo que ustedes se parecen a ellas. ¿Creen que pueden hacerlo? ¡Sí!, se escuchó casi al unísono, los niños se encontraban motivados. Leonel me ayudó a repartir las hojas, e inmediatamente sacaron sus crayolas disponiéndose a realizar la actividad. Mientras iban dibujando, mis alumnos me mostraban sus creaciones, momentos que aprovechaba para cuestionarlos acerca de quién era quién, sus características físicas e incluso las características que reflejaba la cara, así como observando quiénes de mis alumnos se encontraban persistiendo o no en la comunicación de ideas a través de la realización de su dibujo. Esta acción se les complicaba bastante a inicios del ciclo escolar, siempre recibía comentarios como: ¡No puedo maestra! ¡Ayúdame!, desistiendo y dejando la actividad incompleta.

En esta ocasión me sorprendí, porque la motivación de los niños era mayor, se iban esforzando e intentando cumplir el reto. A raíz de lo anterior, destaco la relevancia de diseñar actividades contextualizadas, ya que tienen mayor sentido para los niños, y por su puesto, generan potencial motivacional, elemento esencial dentro del enfoque socioconstructivista, el cual he identificado se va reflejando dentro de mi identidad docente.

Finalmente, en plenaria y en forma de círculo los niños de manera voluntaria mostraron los dibujos que realizaron y explicaron las características que identificaron. En momentos necesarios los cuestionaba para indagar sobre la identificación de características personales, y con ello fortalecer de manera interdisciplinaria otra habilidad socioemocional: el autoconocimiento. Dentro de las producciones de mis alumnos tienen especial relevancia las siguientes: **(Ver artefacto 5.1)**



Artefacto 5.1 Dibujos de Yunnet, Lía y Mauricio. Mi mamá y yo.

9/05/2022

En el artefacto se muestran las producciones gráficas de tres de mis alumnos, del lado izquierdo se encuentra la representación gráfica de Yunnet, quién destaca características personales propias y de su mamá, así como las diferencias físicas más relevantes, su estatura, su color de cabello, el uso de lentes y la ropa. A su vez, Yunnet decidió dibujar a su papá quien interpreto también es una figura relevante en su vida. En el centro se observa el dibujo de Lía con su mamá, de igual forma, su representación gráfica da a conocer características personales existentes entre ellas, sobre todo porque destacan las similitudes, como lo es el color y tamaño de cabello. También hace referencia a la diferencia en lo que a estatura respecta.

Finalmente, del lado derecho se encuentra el dibujo de Mauricio, quién representó a su mamá y a él, destacando características relevantes como el tamaño. Representación que es muy relevante porque en esta ocasión Mauricio logró realizar un dibujo tomando en cuenta rasgos específicos, como lo son características físicas. Lo que da cuenta de un avance en su aprendizaje, puesto que en ocasiones anteriores al momento de dibujar simplemente coloreaba rellenando el espacio sin realizar algún tipo de representación.

Seleccioné dicho artefacto debido a que refleja la persistencia en el cumplimiento del reto que les propuse. Como se observa, los niños lograron recordar, reconocer y expresar características personales, específicamente: cómo son físicamente. Lo que a su vez me permitió identificar de forma general que mis alumnos logran identificar características propias e incluso de otras personas, como lo es de su mamá, y plasmarlo. En lo que concierne a mi pregunta de investigación puedo decir que el dibujo es una buena estrategia para fortalecer la autonomía y persistencia al culminar sus actividades, siempre y cuando tenga sentido para los alumnos, como fue el caso.

Respecto a la exploración de conocimientos previos los cuales distinguí a través de la observación e interacción con mis alumnos a partir del dibujo, y lo que les permitió expresarse con total libertad identifiqué que mis alumnos muestran avances en su desempeño de acuerdo al aprendizaje esperado, puesto que la mayoría de ellos logró culminar su actividad con muy poca o nula orientación, persistiendo al intentar cumplir con el reto propuesto. Considero que los resultados obtenidos en esta fase fueron muy favorables debido a que durante todo el proceso de investigación se ha ido fortaleciendo dicho aprendizaje. Sin embargo, creí conveniente explorarlo y trabajarlo en este momento para así identificar resultados con mayor profundidad.

Exfoliante para mamá

La segunda actividad que compone esta secuencia didáctica se llevó a cabo el mismo día que la primera. Los niños mostraron gran interés por utilizar los materiales que previamente les pedí de tarea: azúcar, un vaso, una cuchara y limón. Se imaginaban que sería un experimento, lo cual identifiqué al escuchar el comentario de Ivonne: _Maestra, ya quiero hacer el experimento. Sin antes haberles dado a conocer la actividad, lo cual interpreto como una actividad que propicia gran motivación para los niños.

Comencé pidiéndoles que sacaran los materiales, verificando que todos tuviéramos lo solicitado. Todos los niños, excepto Jesús, habían llevado su material lo que ocasionó que él mostrara desinterés, hasta que les di a conocer que realizaríamos un experimento, y que alguno de sus compañeros le iba a compartir material. En general, los niños se mostraron dispuestos a compartir por lo que la actividad continuó fluyendo. Ceci le compartió azúcar a Jesús, yo le presté un vaso y un palito para revolver. Nos dispusimos a realizar el experimento, y les pregunté a los niños: ¿Qué se formará si mezclamos el azúcar con el limón? ¿Cómo se hará la mezcla? _¡Agua de limón!, expresaron Farid y Matteo. Luego les indiqué que vaciaran el azúcar y el jugo de limón para comprobar lo que sucedería. Así lo hicieron, pero, ¡cuál fue mi sorpresa! Al caminar y observar cómo los niños realizaban la actividad, me encontré que Matteo y Farid también le habían puesto agua para hacer agua de limón. Al ver la escena me sorprendí y les dije a mis alumnos, ¿Agua de limón?, ¿Cómo le hicieron?, Matteo respondió _Le puse agua, y Farid _¡Así maestra!, mientras realizaba la acción. Dicho acto muestra cómo los niños a través de la experimentación y con base en la curiosidad ponen a prueba sus hipótesis. Además, contribuye a responder mi pregunta de investigación, ya que a través de la realización del experimento se fortaleció la autonomía, toma de decisiones y persistencia en el desarrollo de la actividad, ya que los niños por sí solos decidieron tomar la iniciativa y comprobar su hipótesis agregando otro ingrediente. A su vez, la mayoría de los niños reflejaron autorregulación al procurar no comerse los ingredientes utilizados, siendo ingredientes tan tentadores, ya que son alimentos que los niños disfrutan comer, como lo es el azúcar y el limón.

Algo que me sorprendió fue escuchar entre ellos comentarios como: _¡No!, no te lo comas. De igual manera, la interacción entre compañeros se generó por sí sola, el observar las diferentes mezclas y dialogar fue de gran interés, lo que les permitió ser protagonistas dentro de

la actividad”. Lo anterior, se relaciona estrechamente con lo mencionado por Pinos, (2019), “uno de los principios básicos del constructivismo y la neurodidáctica es el aprendizaje activo o principio de interacción. Para que haya aprendizaje, quién aprende debe participar activamente”. (p.18)

Continué preguntando: _¿Su mezcla se hizo igual?, dirigiéndome a los demás niños. _¿No!, la mía no, dijo Leonel, _La mía tampoco, mencionó Yunnet. _¿Por qué?, -Ellos le pusieron agua, dijo Iker. Asentí con la cabeza, si, es por eso que la mezcla está líquida. _¿La suya cómo está? cómo miel, dijo Leonel, _¿Sí!, como dulce, mencionó María. Comprobando así las hipótesis de forma experiencial.

En seguida les di a conocer que la mezcla que realizaron fue un exfoliante, una mezcla para las manos. _¿Si nosotros nos ponemos la mezcla en las manos qué sucederá?, Leo respondió: _¿Se pegará!, generando así una hipótesis. _¿Vamos a comprobarlo! expresé y les pedí que se untaran la mezcla en sus manos. Expliqué que teníamos que esperar unos minutos para dejar actuar la mezcla. Para eso bailamos la canción “El baile del gorila”, captando así su atención y simultáneamente dejando secar la mezcla.

Al terminar, observamos cómo se hizo la mezcla, Leonel recordó su hipótesis y dijo, _Maestra, ¡sí se pegó! (comprobándola). La mía también, se escucharon más comentarios. En seguida, pedí a los niños se formaran para por turnos poder lavarse las manos. Después de eso les solicité que observaran y sintieran sus manos frotándolas entre sí. _¿Siguen estando pegajosas?, les pregunté. _¿No!, expresó María Guadalupe. _¿Están suavitas!, agregaron Iker y Yunnet. Comprobando así las hipótesis. _Se siente bien, ¿verdad?, expresé. Y les di a conocer que el exfoliante que nos había sobrado lo guardaríamos y utilizaríamos al día siguiente para consentir a mamá y hacer sus manos suavitas.

¿Quién es mi mamá?

Para terminar la secuencia didáctica realicé una actividad en conjunto con mi compañera de centro de trabajo y madres de familia, poniendo en práctica la colaboración. Día en que asistieron 18 alumnos: cinco niñas y 13 niños.

Para propiciar mayor participación y acercamiento de la familia dentro de las actividades escolares, considerando sobre todo el fortalecimiento del vínculo familiar, el cual como lo

menciona Neufeld y Maté, (2018) es la búsqueda y el mantenimiento de la proximidad, de la cercanía y de la conexión: física, conductual, emocional y psicológica. Fundamental para nuestra existencia e indispensable para la educación. Elegí el 10 de mayo día de las madres, para culminar la secuencia de actividades.

Comencé recibiendo a las mamás y a los niños, quienes mostraron mucha felicidad de que sus mamás estuvieran con ellos en la escuela. Así mismo, y con el fin de introducir a los participantes en la actividad y generar un ambiente de confianza, mi compañera y yo realizamos una activación física en la cual llevamos a cabo distintos ejercicios que permitieron la participación activa de todos los integrantes.

En seguida, y continuando con la secuencia didáctica solicité que los participantes sacaran la tela o venda para cubrir los ojos, que previamente las docentes habíamos encargado. Así sucedió, aunque algunas mamás no llevaron tela no hubo problema, pues las maestras llevamos vendas de repuesto. Di a conocer la actividad “Encuentro a mi mamá”, indiqué a los niños que observaran a su mamá con mucha atención, así lo hicieron. En seguida les pedí a las mamás que vendaran los ojos a los niños para después los niños tocaran la cara de mamá, su ropa, sus pies, etc. Y de esta manera recordar e identificar sus características. Al terminar, mi compañera y yo intercambiamos a los niños, caminando los tomábamos de la mano y con nuestra voz les indicamos el camino para llegar a las manos de otra mamá, sin revelar de quién se trataba.

La actividad continuó, indiqué a los niños que era momento de encontrar a su mamá, irían girando en círculo con la orientación de las mamás hasta lograr identificar a la suya. A su vez, también solicité a las mamás se mantuvieran en silencio para no brindar pistas al momento de que los niños pasaran y por medio del tacto identificar características. Proponiendo así un reto, que en general fue muy llamativo para los niños, lo que dio como resultado el desarrollo de la perseverancia, especialmente de uno de mis alumnos, Andrés, quién desde el inicio del ciclo escolar era un niño que tenía dificultades para terminar sus actividades. En esta ocasión fue uno de los niños que logró persistir hasta encontrar a su mamá, girando por todo el círculo y utilizando sólo su tacto. **(Ver artefacto 5.2)**



Artefacto 5.2. Video. Persistencia al cumplir el reto

<https://youtube.com/shorts/iwBGLzW9Ddc>

10/05/2022

En dicho artefacto se puede observar cómo Andrés a través del tacto recuerda e identifica características de su mamá, incluso se expresa diciendo: ¡Sí, es esta! Y la vuelve a tocar para corroborar su respuesta. A través de la actividad el niño, escuchó y siguió con atención las instrucciones, puso en práctica la paciencia y autorregulación de sus emociones al evitar quitarse la venda de los ojos, y sobre todo, persistió hasta encontrarla, lo que muestra avances en sus habilidades socioemocionales. Se observa también que después de descubrir a su mamá Andrés mira a todas las demás mamás, viendo todo el camino que recorrió para encontrarla, sorprendido.

Al final de la actividad les pedí a los niños se quitaran la venda de los ojos y les pregunté: _¿Les gustó? ¿Se les hizo fácil o difícil?, recibiendo comentarios afirmativos y de gusto, pero a su vez, de dificultad. _¿Quién encontró a su mamá?, Vane, Andrés y Lia levantaron su mano con gran entusiasmo diciendo: ¡Yooooooo! En seguida les solicité que vinieran conmigo para que en el micrófono nos contaran acerca de su experiencia, y les pregunté: _¿Cómo se sintieron al encontrar a su mamá y cumplir el reto? Andrés mencionó: ¡sorprendido!, una emoción que se observa en el video al momento de quitarse la venda y ver que efectivamente se trataba de su mamá. Lo que refleja otro de los avances en sus habilidades socioemocionales al identificar y recordar la emoción que experimentó en la actividad. Una emoción que reconozco ya se encuentra en su vocabulario, pues desde una de las actividades analizadas con anterioridad,

específicamente en el momento final de la situación didáctica número tres, él reconoce y nombra dicha emoción al verla reflejada en una fotografía por uno de sus compañeros.


Otra de las preguntas que les planteé fue: ¿Cómo supieron que era su mamá?, a lo que Vane me respondió muy confiada en el micrófono: _¡Porque toqué la patita de Juanito!, viéndose reflejada su autoconfianza al hablar frente a sus compañeros y las madres de familia en el micrófono. Toma relevancia mencionar que Juanito es su hermanito bebé, quien también había asistido y su mamá lo tenía cargado, referencia que le sirvió a Vane para lograr persistir y encontrar a su mamá. A diferencia de Vane, Lia se mostró apenada al ver que tenía que responder en el micrófono, razón por la cual decidí quitarlo, brindarle la confianza de decirme sólo a mí, para después yo mencionar el comentario a los demás sin obligarla o forzarla. Acción que refleja empatía de mi parte, comprendiéndola y apoyándola, atendiendo a su vez sus características individuales y con ello la diversidad de mi grupo.

Es importante destacar que esta actividad implicó un reto mayor para los niños, puesto que involucró utilizar sólo el sentido del tacto, sin embargo, en esta ocasión la mayoría de los alumnos no logró persistir hasta encontrar a su mamá. El hecho de ser muchos participantes generó en los niños un poco de desinterés, por lo que desistieron quitándose la venda antes de tiempo, para después buscar a su mamá haciendo uso de la vista. De los dieciocho participantes únicamente cinco niños persistieron hasta el final. Esta situación me lleva a preguntarme, ¿La actividad no fue del todo atractiva para los niños?, ¿Qué pude haber modificado?

Con relación a lo anterior tiene relevancia algunas de las experiencias de las madres de familia, entre ellas las siguientes, ya que reflejan momentos y sentimientos que se vivieron durante la actividad:

Mamá de Vanessa: Me sentí segura porque sabía que mi hija me iba a encontrar ... Me emocioné mucho cuando Vanessa me encontró y aseguró que yo era su mamá ella supo que era yo porque tocó el piecito de su hermano... Me dio mucha risa cuando dijo que por eso me había encontrado.

Mamá de Andrés: Me sentí muy contenta, al igual experimenté mucho sentimiento porque era mi primera actividad relacionada al día de las madres Andrés sí me encontró con su

tacto. Me dio mucha felicidad. Le mostré los detalles de mi blusa, cabello y de mis huaraches, si sirvieron los detalles porque si me encontró .

Nos dimos un aplauso por haber participado activamente y continuamos con las actividades diseñadas. Para eso, solicité a los participantes regresáramos a nuestro lugar inicial dentro del pórtico de la institución, en donde se encontraban las sillas para cada uno de los integrantes, propiciando así un ambiente más cómodo.

En seguida, mi compañera y yo dimos a conocer la dinámica titulada “Conectando con mamá”, solicitamos a los niños se sentaran con su mamá de la manera más cómoda que pudieran, y a sus mamás, acogieran a sus hijos reflejando el amor y cariño que les tienen. Reproducimos música relajante y propiciamos un espacio de conexión emocional mamá e hijo(a) en el cual los niños expresaron a sus mamás y/o abuelitas cuánto las quieren a través de caricias, abrazos, besos y palabras de amor. Acción en la cual también se intercambiaron roles, es decir, las madres de familia también expresaron su amor hacia sus hijos. Promoviendo a su vez la identificación de la emoción que en ese momento la actividad les hizo sentir. En verdad se vio reflejado el disfrute de la compañía de su mamá, puesto que algunas de ellas trabajan todo el día y el tiempo que ven a sus hijos es mínimo.

Para terminar la dinámica de la jornada dimos a conocer que continuaríamos con la aplicación del exfoliante para manos que habíamos realizado un día anterior, preguntándoles a los niños ¿Recuerdan el exfoliante que realizamos ayer con limón y azúcar?, al unísono mencionaron: ¡Sí!, y les solicité fueran por la mezcla al salón porque ya era momento de utilizarla. Es importante mencionar que los niños del grupo de 3er grado, en el cual mi compañera de centro de trabajo es docente titular, también utilizaron su propia mezcla. A su vez, y para propiciar que todos participaran encargué la mezcla a los niños que no habían asistido un día antes. Así mismo, mi compañera y yo llevamos un poco de mezcla para prevenir cualquier incidente respecto a la falta de material lo que fue muy funcional, puesto que si hubo quiénes faltaron de llevar su mezcla.

Ya que todos tenían lista su mezcla pregunté a los niños: ¿Recuerdan para qué sirve nuestra mezcla?, ¡Hay que platicarles a los compañeros que no vinieron ayer!, pude notar que Yunnet recordó la experiencia del día anterior porque dijo: ¡Para hacer las manos suavitas!, asentí con la cabeza y dije, ¡Sí!, el día de hoy, vamos a consentir a sus mamás y vamos a hacer

sus manos suavécitas con la mezcla, que es un exfoliante. Y les indiqué que con la cuchara se la untaran a su mamá en las manos. Así sucedió, los niños disfrutaron al sentir la mezcla en sus manos y en las de su mamá. Y las mamás también.

Al terminar de untar la mezcla y para dejarla actuar hasta que se secase les mencioné que era momento de bailar la canción “El baile del gorila” y nos dispusimos a bailarla. Al escucharla, las mamás se mostraron un poco apenadas, pero al ver que nosotras, las maestras, también la bailamos se animaron y participaron activamente, al igual que los niños. Fue un momento divertido, donde hubo muchas risas y todos experimentamos alegría. Al terminar la canción observamos cómo se veía la mezcla en las o manos y corroboramos si ya estaba seca o no, tocándolas. _¡Ya se secó!, mencionó Iker. Luego les indicamos limpiar sus manos y con ayuda de los niños les repartimos una toalla húmeda. _¡Si se sienten suavécitas!, dijo Yunnet, comentario que retomé para preguntarles a todos de manera general: ¿Cómo quedaron las manos?, _¿Si están suaves?, ¡Sí!, dijeron las mamás y sus hijos. Para terminar realizamos un masaje a mamá. Para modelar la realización del mismo pedí a mi compañera permiso para realizar el masaje, el cual realizamos a través de la dinámica “Rompo un huevo”, misma que hace uso de la nemotecnia para facilitar el recuerdo de los movimientos en el masaje, y con ello, facilita su realización atrayendo a los niños.

En un primer momento los niños y sus mamás fungieron el rol de espectadores, esto con el fin de asegurarme de que las instrucciones quedaran claras y a su vez, se familiarizaran con la dinámica. En un segundo momento los niños realizaron el masaje a sus mamás, les gustó tanto que nos pidieron a mi compañera y a mí volver a realizar la dinámica. Lo que también pude ver identificado al momento de realizar el masaje, los niños y sus mamás se encontraban realmente disfrutando de la actividad, y no solamente el masaje, sino el momento que se encontraban viviendo con sus hijos.

Para dar fin a la secuencia dimos a conocer que las actividades se habían terminado, y preguntamos a los niños, _¿Les gustaron las actividades realizadas el día de hoy con su mamá? Todos en unísono comentaron: ¡Sí!. _¿Cómo se sintieron?, retomando así el fortalecimiento de su conciencia emocional. Iker dijo: _¡Contento!, Vane agregó ¡Feliz!, y Tadeo mencionó ¡Me gustó bailar! Expresando los comentarios alegremente. Acciones que me permitieron identificar más avances en el proceso de aprendizaje de mis alumnos, ya que lograron reconocer cómo se

sintieron a través de la realización de las actividades e incluso las situaciones que los hicieron sentir de cierta manera, como en el caso de Tadeo.

Evaluando la persistencia

Para llevar a cabo el proceso de evaluación de la situación didáctica utilicé diferentes técnicas, principalmente la observación participante a través del diálogo e interacción con mis alumnos. Al igual que la situación didáctica anterior, llevé a cabo una evaluación inicial, desde el momento en que comenzó la secuencia y con base en la observación del desempeño de mis alumnos, puesto que el objetivo principal era que los niños persistieran en la realización de las distintas actividades, desarrollando así su autonomía. A su vez, apliqué la evaluación formativa a lo largo de la aplicación de la secuencia didáctica, la cual se puede ver reflejada a través de la retroalimentación y , utilizando preguntas que fomentaron la reflexión, el diálogo, propiciando así el aprendizaje. Además, me ayudó a identificar los logros y/o dificultades que serían tomados en cuenta para el diseño de las próximas actividades.

A su vez, como evaluación sumativa diseñé una escala estimativa como instrumento de evaluación, basada en el aprendizaje esperado y, por supuesto, en los indicadores de logro de las habilidades socioemocionales fortalecidas, tomando como referencia lo planteado por la SEP (2017) en lo correspondiente al área de desarrollo personal y social, “Educación socioemocional”. (Tabla 16)

Tabla 16

Dosificación de indicadores de logro

<p>Aprendizaje esperado: Persiste en actividades desafiantes y toma decisiones para concluir las. Organizador curricular 1: Autonomía Organizador curricular 2: Toma de decisiones y compromiso</p>		
Indicador. AUTORREGULACIÓN: Perseverancia		
<p>Nivel 3 Logrado</p>	<p>Nivel 2 En proceso</p>	<p>Nivel 1 Requiere apoyo</p>
Lleva a cabo distintos intentos para realizar alguna actividad que se le dificulta y persiste hasta culminar.	Desiste al llevar a cabo sólo uno o pocos intentos al realizar alguna actividad que se le dificulta. Con orientación y en pocas ocasiones culmina su actividad.	No lleva a cabo ningún intento para realizar alguna actividad que se le dificulta. Desiste sin intentarlo.

A continuación, se muestran los resultados de la evaluación sumativa recopilados en una escala estimativa. (**Tabla 17**)

Tabla 17

Escala estimativa “Encuentro a mamá”

Evaluación “Encuentro a mamá”	
Nombre del alumno	Indicador AUTORREGULACIÓN Perseverancia
Lía	Logrado
Ian	En proceso
Alex	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
Sara	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
Miguel	En proceso
Jesús	En proceso
Cecilia	Logrado
Rafael	En proceso
Alexa	En proceso
Farid	En proceso
Vanessa	Logrado
Tadeo	En proceso
Aitana	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
María	En proceso
Matteo	En proceso
Manuel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
Leonel	Logrado
Andrés	Logrado
Evan Daniel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
Ivonne	Logrado
Ángel Raúl	En proceso
Harold	En proceso
Mauricio	En proceso

Aide	En proceso
Jeremi	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
Liam	En proceso
Gerardo	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.
Iker	En proceso
Yunnet	En proceso
Ángel de Jesús	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica.

De acuerdo a la tabla de resultados anteriores y tomando en cuenta que algunos alumnos sólo realizaron una parte de la secuencia, puesto que sólo asistieron un día debido a enfermedades o situaciones personales de sus papás, tienen relevancia los siguientes avances:

La perseverancia que los niños tienen al realizar las actividades. Ahora, en comparación con el inicio del ciclo escolar, mis alumnos llevan a cabo varios intentos por sí solos antes de solicitar ayuda u orientación de parte mía. E incluso, algunos de ellos sí lograron y logran culminarlas sin ningún tipo de ayuda. Un total de seis alumnos se encuentran en el nivel de desempeño “Logrado” debido a que han sido partícipes de más secuencias didácticas aplicadas con anterioridad, a diferencia de los 16 alumnos que se encuentran en un nivel de desempeño “En proceso”, puesto que la mayoría de ellos era la primera vez que realizaban una secuencia didáctica debido a las ausencias constantes o clases a distancia que recibían, siendo en esta ocasión la primera vez que el total de mis alumnos asistieron de forma presencial a las aulas.

Otro de los logros que noté es el aumento en la interacción con sus pares, cada vez se comunican más con sus compañeros y durante la jornada convivir con armonía. A través de las actividades propuestas se generó un ambiente en el cual de manera implícita los diálogos surgieron entre ellos al querer observar las actividades de sus compañeros, como en el experimento y la realización de los dibujos de sus mamás. Lo que refleja mayor adaptación en su rol como estudiantes y sobre todo, parte del desarrollo de la habilidad de la colaboración en el grupo al poner en práctica el diálogo y la espera de su turno al participar, en esta ocasión en momentos donde correspondía hablar.

De igual forma el realizar actividades con su mamá generó un ambiente en el que se desarrolló aún más su autoconfianza, puesto que el ambiente fue mucho más seguro en compañía

de su maestra y, por supuesto, de su mamá. Habilidad que noté en el momento en el que, contentos, los niños mostraban lo que habían hecho en la escuela por sí mismos, como el exfoliante para manos o sus dibujos y regalos que previamente habían preparado para ellas. Acciones que reflejan la importancia de la generación de un ambiente positivo.

De acuerdo con Urbina (2020, citado por López-Pereyra, 2021) la necesidad de las niñas y los niños de convivir en espacios donde se sienta protección es de especial relevancia; ya que de esta manera desarrollarán un sentido de confianza y de seguridad en sus entornos. En este sentido, las familias o cuidadores deben crear relaciones e interacciones de bienestar emocional, “crear un entorno amoroso y afectuoso” (Urbina, 2020, p. 6) que permitan a las niñas y los niños fortalecer su bienestar emocional. Así mismo, de manera general, los niños hacen uso del vocabulario emocional que han ido adquiriendo, esto a través de hablar acerca de experiencias y situaciones que vivieron, relacionándola con la emoción que experimentaron. Un ejemplo muy claro es cuando Andrés expresó su sentir al contarnos su experiencia en el juego “Encuentro a mamá”, mencionado que se sintió sorprendido al quitarse la venda y observar que sí la había encontrado.

Desaprendiendo para aprender a enseñar

Una de mis fortalezas y avances notorios es que mejoré la retroalimentación que les brindaba a los niños. Puesto que busco que ellos se sientan orgullosos de sus logros y se concentren en el proceso que los llevó a ese lugar hago énfasis en lo que realizaron de forma objetiva, por ejemplo: ¡Dibujaste a tu mamá! ¿Cómo te sentiste ahora que lo lograste?, en lugar de sólo enfocarme en darle un calificativo al resultado final, como lo solía hacer antes. La retroalimentación era tipo: ¡Muy bien, que hermoso te quedó!, solamente elogiándolos. Sin embargo, decidí cambiarlo ya que reflexionando mi actuar y relacionando mi experiencia con una publicación en internet me di cuenta que cuando basamos nuestra retroalimentación en elogios y premios los niños pierden poco a poco el sentido de sus logros, su atención se torna al exterior y el valor de lo logrado sólo surge si alguien más lo reconoce. Acción que impactaría totalmente en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales, especialmente en el desarrollo de su autoestima, sintiendo la necesidad de aprobación externa, experiencia contraria a lo que espero que mis alumnos logren y que afectaba en su proceso de aprendizaje. Un gran avance que identifiqué en mi práctica, porque a través de la retroalimentación también estoy ayudando a

mis alumnos a fortalecer sus habilidades socioemocionales, específicamente su autoestima y autoconfianza.

De igual manera, otra fortaleza que se da a notar en este análisis es la participación de las madres de familia, la interacción con ellas ha aumentado, y ellas, a través de las actividades se han dado cuenta de trabajo en preescolar, incluso implícitamente, como lo fue en las actividades que componen la secuencia. Ya que se dieron cuenta de cómo los niños a través de su rol como estudiantes van fortaleciendo habilidades como la autonomía, perseverancia, escucha y atención desde un ambiente cómodo y seguro. Acciones que ellas también se llevan a casa. Así mismo, a través de su participación se refleja el aprovechamiento de diferentes espacios de la institución y la generación de ambientes de aprendizaje distintos a lo cotidiano en el aula, en dónde únicamente nos encontramos los niños y yo, razón por la que destaca la relevancia de la actividad, ya que muchos de los niños disfrutaron momentos con su mamá.

Otra de las fortalezas que identifiqué dentro de las tutorías con mi equipo de indagación es el buen uso del material, el cual es adecuado para la realización de las actividades. Especialmente en la actividad de recolección de conocimientos previos, puesto que a partir del cuento relacioné la actividad promoviendo la conexión de saberes previos con los nuevos en una situación real y acerca de una persona relevante para los niños, como lo es su mamá. Además, destaca el esfuerzo por llevar a cabo el trabajo en colaboración con la compañera de centro de trabajo a pesar de las dificultades que hemos enfrentado en lo que a comunicación se refiere. Sin embargo, es importante seguir fortaleciendo esta área desde el trabajo con todos los integrantes del centro educativo, principalmente docentes y alumnos, donde en verdad se vea un trabajo completo de colaboración.

De igual forma, de entre las áreas de oportunidad impacta la relevancia de la actividad de cierre de la secuencia, la cual sólo fue atractiva en algunos momentos, ya que cinco de los niños asistentes en diversas ocasiones perdieron el interés y se fueron a los juegos. En dichos instantes mi compañera o yo íbamos por los niños dependiendo de la persona que en cada momento se encontraba dirigiendo la actividad lo que ayudó a retomar el interés de los niños. Sin embargo, en otra situación sería bueno repensar la actividad y quizá modificar la duración de la misma, tomando más en cuenta los periodos de atención de nuestros alumnos. Razón por

la que se acentúa una debilidad en comparación con secuencias didácticas aplicadas con anterioridad.

Como principal reto para la siguiente intervención me propongo mejorar la actividad de cierre de la secuencia a diseñar, ya que en esta ocasión sólo pareció atractiva para algunos estudiantes, lo que interfirió en la iniciativa y persistencia al culminar la actividad, y con ello en su proceso de aprendizaje.

Arenosa, arenosita

Tomando en cuenta las áreas de oportunidad identificadas en el análisis anterior, me propuse mejorar la actividad de cierre de la secuencia diseñada, ya que sólo fue atractiva en algunos momentos, lo que generó en algunos niños pérdida de interés, y con ello, menor grado de impacto en su proceso de aprendizaje. A su vez, la presente secuencia didáctica tuvo el propósito de continuar fortaleciendo habilidades socioemocionales a través de la identificación de situaciones que causan diversas emociones y con ello, su conciencia emocional. Asimismo, se desarrollaron, como en otras ocasiones, habilidades como, esperar su turno, controlar sus impulsos, comunicar sus ideas y escuchar; así como interpretar, predecir y experimentar. Esta secuencia didáctica se compone de tres situaciones didácticas previstas a aplicarse en tres días, con base en los aprendizajes esperados que se muestran en la **Tabla 18** del plan y programa de estudios vigente.

Tabla 18

Componentes curriculares. Aprendizajes clave para la educación integral

Campo de formación académica o Área de desarrollo personal y social	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado
EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL	Autorregulación	Expresión de las emociones	Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo y enojo y expresa lo que siente.
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Experimenta con objetos y materiales para poner a prueba ideas y supuestos.
ARTES	Expresión Artística	Familiarización con los elementos básicos de las artes	Representa la imagen que tiene de sí mismo y expresa ideas mediante modelado, dibujo y pintura.
Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales			
Dimensión	Habilidad socioemocional	Indicador de logro	
AUTOCONOCIMIENTO	Conciencia de las propias emociones	Reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) e identifica cómo se siente ante distintas situaciones.	
AUTORREGULACIÓN	Perseverancia	Lleva a cabo distintos intentos para realizar alguna actividad que se le dificulta.	
COLABORACION	Inclusión	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	

Juguemos con arena

La actividad fue llevada a cabo el martes 21 de junio de 2022 con la presencia de doce alumnos: dos niñas y diez niños. Dicha actividad comenzó al momento en que los niños y yo nos sentamos en forma de círculo en un espacio del salón, una forma de organización que utilizo cotidianamente en mi grupo como una manera de fortalecer el vínculo, ya que nos permite estar cerca, escucharnos y sentirnos parte importante del grupo. Tomando en cuenta que el círculo representa una unión interminable en la cual todos somos importantes.

Para iniciar mencioné a los alumnos: _Hoy vamos a trabajar con un material bien padrísimo que yo sé que a ustedes les gusta mucho, y tiene que ver con esto que yo traigo aquí (mostrándoles una bolsa), a ver si me lo adivinan. En eso, Ángel Raúl dijo: _¡Hay que cerrar los ojos! Un comentario relevante, ya que infirió que sería una sorpresa, como en ocasiones anteriores les había pedido. Sin embargo, en esta ocasión no fue así, ya que detecté que en varios de los alumnos, esta acción generaba desconcentración, por lo que les di libertad paradejarlos abiertos si así lo preferían. Lo que hace referencia a ser consciente y sensibilizarme ante la diversidad de mi grupo puesto que los niños decidieron cerrar o no sus ojos.

Por otro lado, y con relación a lo anterior, permití a los niños sentarse de la forma más cómoda que eligieran, lo que generó un mejor ambiente de aprendizaje, puesto que se propició confianza, desde la cual tuvieron la libertad de decidir y sentirse cómodos y seguros realizando la actividad. Con relación a lo anterior destaca lo mencionado por Guillén (2017):

En el proceso de evolución académica y personal del alumno es esencial ir fomentando su autonomía, una autonomía valiente que le permite actuar y responsabilizarse de sus actos. Para ello es necesario que sea un participante activo del aprendizaje que tenga la posibilidad de elección (p. 58).

Enseguida saqué de la bolsa unos animales marinos de plástico para después colocarlos en el centro del círculo. En ese momento varios de mis alumnos se acercaron más e incluso algunos los comenzaron a tocar, pero a su vez obstruyendo la observación de los demás compañeros, por lo que intervine diciendo: _Los vamos a observar solamente, yo los voy a ir poniendo y los vamos a observar solamente. Observamos, sólo observamos. Estos comentarios los hice en positivo, en plural y con un tono de voz suave que permitieron a los niños escuchar y atender la instrucción, por lo que regresaron a su lugar inicial dentro del círculo y todos

pudieron observar sin problema. Incluso, Leo le dijo a su compañero Andrés, _No, no, no, ya ponte acá, (refiriéndose a que regresara a su lugar para que también pudiera ver). Y yo agregué: _Desde lejos, desde su lugar, ¿verdad que sí se ve? Explicándoles la razón: _No necesitan acercarse así (imitando la acción), porque si se acercan así ya no dejan ver a los demás, ¿verdad que no? Dándoles a conocer desde una acción amable el porqué de lo que les solicito, algo que identifiqué muy viable, ya que propició que los niños reflexionen acerca de sus acciones.

Mientras iba sacando los animales marinos al centro del círculo los niños, además de observarlos, participaban también colocándolos entusiasmados y mencionaban sus nombres y características, relacionándolos con experiencias. Como en los programas de televisión, estaban totalmente inmersos en la actividad, razón que me hizo sentir muy contenta, porque la secuencia didáctica iba comenzando muy bien.

Al término de colocar todos los animales les dije: _Oigan, oigan, y, ¿Cuál será el material que vamos a utilizar? ¿Qué se les viene a la mente?, ¿En dónde viven estos animales? Al unísono los alumnos me respondieron: _¡En el maaaaaar! Luego, les pregunté: _¿Y en el mar qué más hay? Orientando las preguntas hacia lo relacionado con arena. Ángel Raúl mencionó: _¡Hay un tiburón!. Por lo que continué diciéndoles: _Por ejemplo, cuando los animales salen del agua, como el cangrejo, ¿para dónde se va?, ¿dónde camina? (imitando con mis manos el movimiento). Leo respondió: _Camina a su casa. Yo validé su respuesta y dije: _Camina a su casa, pero, ¿en dónde?, a lo que Rafael mencionó: ¡En la arena!. Orientando la actividad expresé: ¡En la arena!, ¿verdad?, y, hoy vamos a utilizar arena, miren, aquí traigo yo arena (mostrándoles una bolsa con arena). Dicho material, aunado a la forma en que se los presenté despertó gran interés en los niños, incluso, a partir de ahí surgieron diversos comentarios acerca de sus experiencias con la arena en la playa u otros lugares, momento en que los niños y yo nos mostramos atentos a los comentarios de los compañeros, reflejándose así por mi parte el respeto, amabilidad y escucha que caracteriza mi filosofía docente; y por parte de los niños mayor capacidad y esfuerzo al escuchar atentamente y esperar su turno para hablar.

Después de ese momento de diálogo les pregunté: ¿ustedes han sentido la arena?, ¿cómo se siente? Ángel dijo: _ Está aguadita, y Leo agregó: _Mira, como bolitas, mientras yo vaciaba la arena para que la observaran y sintieran con sus manos. Luego les di a conocer la actividad con la cual rescataría los conocimientos previos respecto al aprendizaje esperado y les dije:

_Con esta arena vamos a dibujar cómo se sienten el día de hoy, ahorita les voy a decir cómo hacerlo y les indiqué pasaran a su lugar para mostrarles el proceso. Un comentario relevante que denotó interés por saber acerca de la actividad fue el de Rafael, quién dijo: ¿En dónde vamos a poner la arena? siguiéndome junto con otros alumnos mientras iba por los materiales a utilizar.

Sentados en su lugar y continuando con la participación protagonista por parte de los niños, y como en ocasiones anteriores, le pedí a Ángel Raúl me ayudara a repartir las hojas en donde dibujaríamos para después mostrarles el ejemplo con la arena, misma que vaciaría en su hoja y con el dedo realizarían el dibujo acerca de cómo se sentían. Ya que todos tenían la hoja negra en la que realizarían su dibujo y después de asegurarme que todos estuvieran atentos, les mostré la forma de utilizar la arena. La vaciaría en su hoja y con el dedo realizarían el dibujo. Así fue, los niños se dispusieron a pensar y a plasmar su dibujo siguiendo las instrucciones mientras yo, como mediadora sólo los observaba y me acercaba a dialogar con ellos acerca de sus creaciones, mostrándome sus dibujos por motivación propia.

Dentro de las producciones destaca el siguiente diálogo (**Ver artefacto 6.1**)

Andrés: Mira, mi carita
Maestra: ¿Cómo te sientes Andrés?
Andrés: Bien, bien feliz.
Maestra: ¿Bien feliz, por qué te sientes bien feliz?
Andrés: Porque estoy contento.
Leo: Porque está con sus compañeros y amigos. (Agregó)
Gerardo: Mire maestra, mire, mire (dirigiéndome hacia su lugar)
Maestra: A ver, voy a ver sus dibujos. ¿Qué dibujaste Rafael?
Rafael: Mi cara
Maestra: ¿Tu cara? ¿Cómo está tu cara? (refiriéndome al dibujo)
Rafael: Bien, contenta.
Maestra: ¿Contenta? ¿Y por qué estás contento?
Rafael: Porque mi mamá me da de comer.
Jeremi: Mira maestra, me siento contento (dibujando una carita feliz).
Maestra: ¿Por qué te sientes contento?
Jeremi: (Pensando)

Artefacto 6.1. Registro de diálogo. Los niños expresan situaciones que les causan emociones

21/06/2022

Elegí este artefacto porque muestra los saberes previos de mis alumnos respecto a su conciencia emocional. Saberes que interpreto se han ido transformando a lo largo del proceso

investigativo. En esta ocasión pude identificar que mis alumnos, además de reconocer algunas de sus propias emociones y situaciones que se las causan, también comienzan a reconocer situaciones y emociones que ven en sus compañeros, como en el caso de Leonel, quién mencionó una situación que probablemente le hace sentir feliz a Andrés, el estar con sus compañeros.

De igual forma, porque refleja avances en otras habilidades socioemocionales. Específicamente, mayor autoconfianza por parte de Jeremi, un niño que suele ser muy serio y poco participativo, específicamente al hablar de manera oral. Pero en esta ocasión logró por su parte iniciar y establecer un diálogo conmigo durante la realización de su dibujo, afrontando este reto, y a su vez, reconocer y expresar por medio del dibujo una de las emociones que experimentaba, sin embargo, no logró identificar la situación que lo hacía sentir así.

Al terminar, nos dirigimos frente al pizarrón y les pedí a los niños vaciaran por sí mismos su arena dentro de un recipiente que les mostré, y de igual forma, colocar la hoja que utilizaron arriba de una mesa que les indiqué. Mientras lo hacían les anticipé que haríamos otra actividad, y entre ellos interactuaron unos a otros indicando a sus compañeros en donde colocar el material utilizado e incluso continuando con su exploración. Después les solicité traer su silla para sentarnos en forma de herradura, los niños lo hicieron sin ningún problema. Para centrar su atención les pedí de manera voluntaria participar en vaciar la arena que había sobrado en la bolsa, lo cual fue de gran interés para ellos, todos querían ayudarme; momento que aproveché para indagar acerca de su reacción para autorregular sus acciones y así poder esperar su turno, les expliqué que pasarían de uno en uno pero que tenían que esperar su turno. Así fue, cada uno de los niños decidió concentrarse y esperar su turno para poder participar y vaciar un poco de arena en el recipiente hasta que se terminara. Ellos mismos decidían a quién pasarle la bolsa de arena de acuerdo a quien esperaba su turno, y mediando la arena para que todos alcanzaran, incluso, mientras lo hacían Rafael dijo: _Después te toca a ti. En general, acciones que me hicieron sentir muy sorprendida, ya que los niños se encontraban totalmente inmersos en lo que estábamos realizando y sin duda propiciaron hacernos sentir parte importante del grupo, lo que a su vez favoreció la interacción y la convivencia, y por supuesto, el desarrollo de la actividad.

Luego de vaciar la arena les di a conocer el juego, titulado “Encuétralo” y les dije: _Para este juego, tenemos que esconder estos animales de plástico (mostrándoles la bolsa en donde se

encontraban). Así fue, mis alumnos de manera voluntaria me ayudaron a esconderlos, siendo ellos los protagonistas. En seguida regresaron a su lugar dentro de la organización en herradura, y les expliqué las instrucciones del juego: _Con los pies, vamos a descubrir los animales que hay aquí adentro. Cada uno nos quitaremos un zapato y trataremos de encontrar un animal utilizando solo el pie. La primera en pasar fue Ivonne, quién entusiasmada participó, al igual que sus compañeros, quienes se mostraron muy atentos durante la actividad, sobre todo, en el momento en que un compañero(a) encontraba un animal y tenía que sacarlo con el pie.

Durante la actividad se recordó siempre la espera del turno de participación, percatándome de esto a través de comentarios que los niños expresaban, como: _Yo estoy esperando mi turno, ¡Escógeme!, ¡Escógeme!, para así poder pasar. Mientras lo buscaban y/o descubrían yo les iba preguntando cuál era la sensación o emoción que experimentaban, indagando así más a profundidad respecto a su conciencia emocional de acuerdo a las experiencias que se encontraban viviendo. De entre las emociones y sensaciones que expresaron algunos de mis alumnos fueron acerca de su textura: como piedritas, hay que ponerle agua, o, simplemente sonreían al sentirla. El vocabulario emocional con el que cuentan fue poco utilizado, ya que se enfocaron más en las sensaciones que en las emociones que les causaba tocar la arena. Sin embargo, sentir la arena con otra parte del cuerpo fue novedoso para mis alumnos, y por lo tanto interesante, lo que permitió que la actividad se desarrollara con gran fluidez.

De igual manera, durante la actividad los niños mencionaban frente a sus compañeros qué era lo que encontraban, lo que implícitamente también fortalecía su autoconfianza. Así fueron pasando de uno en uno, incluso, cabe destacar que, hubo algunos niños que no quisieron utilizar su pie para participar en el juego, por lo que respeté su decisión y les pregunté cómo querían participar, decidiendo por sí mismos cómo descubrir un animal. Lo anterior refleja el respeto a la diversidad de mis alumnos, y a su vez parte de mi filosofía docente, especialmente la importancia de conocer a mis alumnos, y, sobre todo, respetarlos y tratarlos con amor, amabilidad y paciencia.

Una solución arenosa

La actividad fue llevada a cabo el miércoles 22 de junio de 2022 con la presencia de diez alumnos: tres niñas y siete niños. Dicha actividad dio inicio al recordar la actividad realizada un

día anterior, con el fin de conectar la que realizaríamos, diciéndoles: _Ayer, nosotros hicimos una actividad, ¿se acuerdan con qué era?, cuando nos quitamos el tenis y la calceta, ¿qué hicimos?, Rafael mencionó: _Sacamos animales. Luego les pregunté: ¿En dónde estaban escondidos? _¡En la tierraaaa!, agregaron casi al unísono todos mis alumnos. Corregí sus comentarios diciendo, en la arena y se las mostré de manera individual a los alumnos que no habían asistido el día anterior.

Luego les dije: _Hoy vamos a trabajar también con arena y algo con lo que voy a dibujar aquí, a ver si lo conocen. Y comencé a dibujar un reloj de arena, brindándole pistas a mis alumnos quiénes tenían que observar con atención para tratar de adivinar el objeto que utilizaríamos. Los niños muy atentos fueron mencionando diversas ideas que se les ocurrían al ver los trazos: _Es la tierra, dijo Faid, _Es una fuente, como la fuente que hay en Tamuín, un fregadero, agregó de nuevo mientras los demás observaban y pensaban. En seguida, Evan dijo: _¡No, no, no, no! Es un tiempo de arena, para que se acabe. Yo asentí con la cabeza diciendo: _Sí adivinaron, porque sí es un reloj de arena y me dirigí por el reloj de arena real para mostrárselos.. Los niños lo observaron y expresaron comentarios diversos acerca de sus características.

Luego, para propiciar el planteamiento de hipótesis y su pensamiento les pregunté: _¿Qué sucederá si yo lo volteo? Yunnet respondió: _Se acabará el tiempo, y Evan agregó: _Ya se acabó el tiempo, ¡mira!, _¿Qué sucederá con la arena?, agregué. Yunnet mencionó el funcionamiento más específico: _Cuando lo voltees y cuando ya no tenga, ya, se acabó el tiempo. En seguida expliqué el comentario de Yunnet para que fuera más entendible para los niños: _Yunnet dice: _Lo volteo, y cuando se caiga toda la arena quiere decir que ya se acabó el tiempo. _A ver vamos a ver, agregué. Cuando hice el movimiento para comenzar a voltearlo Rafael mencionó levantando su mano: _¡Déjame a mi!, momento que sin duda aproveché para que mis alumnos fueran cada vez más los protagonistas, ya que permití que Rafael hiciera la acción. Mientras lo hacía les pregunté a mis alumnos: _¿Qué está sucediendo? e Ivonne respondió (señalando el reloj): _Se está llenando para el otro lado, y Evan agregó: _El tiempo se está acabando. Y, ¿por dónde sale la arena?, pregunté. Farid dijo: ¡Por arriba! Asentí y dije: _De arriba hacia abajo. Y, ¿por dónde pasa la arena? Iker y Farid respondieron: _Por un hoyo. Y lo observamos para comprobarlo, de manera que voluntariamente los niños pasaron al frente para

realizar la acción de voltear el reloj de arena poniendo en práctica la espera de su turno y comprobando sus hipótesis. Incluso, durante la actividad los niños se acercaron para observar más de cerca el funcionamiento del reloj y yo, simplemente los dejé explorar siendo una mediadora. Luego de eso les planteé: ¿Si no hubiera un hoyito qué pasaría?, a lo que Rafael respondió: _No bajaría la arena. En seguida de pie, para propiciar movimiento, generar atención y mejor comprensión del funcionamiento del reloj los niños y yo simulamos ser la arena dentro del reloj deslizándonos de arriba hacia abajo, o bien, imaginando que no había un agujero para que la arena se deslizara. De esta manera di a conocer la explicación respecto a que la arena es algo que se desliza fácilmente si dispone de un espacio o agujero por dónde pasar, pero que si algo se interpone en su camino, la arena se queda bloqueada y no se moverá.

Continuando con la actividad solicité a los niños acomodarnos en forma de círculo de la manera más cómoda que decidieran, en un espacio destinado, y sobre todo, donde pudiéramos observar el material desde más cerca y sin interrumpir la vista de los compañeros. Con el fin de conectar y seguir la secuencia de actividades mostré a mis alumnos una bolsa y les dije las instrucciones: _La bolsa es igual a la de ayer, pero, hoy traigo muchos objetos y ustedes me van a ayudar a separarlos. Los vamos a separar, en este recipiente (señalándolo) vamos a poner los objetos donde sí va a pasar la arena. Y de este lado, (señalando el otro recipiente) los objetos donde no va a pasar la arena. Adivinando a través de cuáles de ellos se derramará la arena y a través de cuáles no. Luego me dispuse a sacar los objetos de la bolsa de uno en uno y colocarlos en el centro para que mis alumnos pudieran observarlos. Ellos, inmediatamente comenzaron a preguntarse cosas acerca de los objetos, generando su pensamiento. Entre las preguntas que surgieron fueron: ¿De dónde los trajiste? ¿Para qué los trajiste? ¿Cómo se llama este?, (señalándolo). Y les pedí nombraran los objetos como una forma de fortalecer su vocabulario. Cabe destacar que eran variedad de objetos, desde los que se utilizan en la cocina hasta escolares y/o juguetes.

Después, nos dispusimos a realizar parte de la actividad, misma que consistía en plantearse las hipótesis de manera experiencial. De manera voluntaria los niños iban eligiendo primeramente los objetos en los cuales sí pasaría la arena y los colocaron en el recipiente correspondiente. De entre las características que observaron para seleccionar los objetos fue que tuviera hoyitos. Un comentario relevante que relaciono directamente con la importancia de las

experiencias y experimentación fue el de Rafael, quien eligió un recipiente dispensador de catsup, al preguntarle por qué elegía ese, él me respondió: _Porque tiene sólo un hoyo, como en el reloj de arena. Comentarios y observaciones a partir de los cuales los niños ya iban descartando objetos. Al terminar de separar los objetos, les di a conocer que a continuación comprobaríamos sus hipótesis: _Vamos a comprobar si en verdad la arena pasa por los objetos que seleccionaron que sí pasaría, les dije. Y, de manera voluntaria de uno en uno los niños se pusieron de acuerdo con otro compañero(a) o esperaron su turno para participar de manera individual y fueron eligiendo el objeto de su preferencia para así comprobar las hipótesis planteadas al inicio vaciando arena en los objetos y, comentando sus hallazgos acerca del porqué si pasó o no la arena, descubriendo que, efectivamente el objeto tenía que tener hoyitos sin fondo.

Seguidamente, juntos recogimos los materiales y proseguí dándoles a conocer las instrucciones para continuar así con la actividad. Tomé el contenedor de catsup y comentamos acerca de por dónde pasa la arena. Luego, invité y mostré a los niños la forma de dibujar utilizando dicho objeto vertiendo el resistol con un pincel, como si estuviéramos utilizando pintura, y en seguida la arena, produciendo así una obra de arte con textura. _Vamos a realizar un dibujo, el que ustedes quieran, les dije. Y, con ayuda de varios de mis alumnos repartí el material (hojas negras, pegamento, recipientes con arena, pinceles). Utilicé dichos materiales para fomentar el interés y perseverancia de mis alumnos al realizar las actividades, tomando en cuenta que una de sus actividades favoritas es pintar, razón por la que decidí hacer uso de los pinceles. Lo anterior refleja la importancia de conocer a mis alumnos y de esta manera adaptar mis prácticas de enseñanza de acuerdo a sus características.

Así sucedió, los niños se dispusieron a realizar su dibujo. El material utilizado propició un ambiente de tranquilidad que a su vez, permitió la concentración y con ello, se fortaleció la autonomía al realizarlo por sí solos de manera individual y utilizando sus recursos propios para culminarlo, así mismo, específicamente en el aspecto de perseverancia, pues la actividad fue de gran interés para los niños que querían ver terminado su dibujo, lo que los motivó. De igual manera la actividad generó interacción con sus compañeros, ya que en ocasiones, mientras realizaban su dibujo se acercaban entre ellos para observar su técnica o comentar acerca de su creación. Lo anterior refleja desde mi filosofía docente, mi perspectiva acerca de lo que debe

ser el proceso de enseñanza en lo que concierne a que se trata de un proceso que los niños disfruten, en el que aprendamos juntos, simultáneamente unos de otros y en el cual nos acompañemos, como sucedió.

Mientras iban terminando también yo me acercaba a mis alumnos para indagar acerca de sus obras y lo que expresaron a través de ella. Finalmente, nos reunimos en el espacio de diálogo del salón en forma de círculo. Sin embargo, sucedió un incidente: la señora encargada del aseo de la escuela pasó por el salón produciendo un ruido con una herramienta, se escuchaba cómo rascaba el piso. Razón por la cual mis alumnos sintieron curiosidad por saber de qué se trataba y se asomaron por la ventana. Yo los comprendí, y, a la vez, les di a conocer que simplemente se trataba de la señora del aseo que pasaba por ahí con su material. Y de igual manera, les permití observar la escena. Acción favorable que me permitió continuar manteniendo un ambiente de tranquilidad, lo cuál también refleja características de mi filosofía docente respecto a que si yo desempeño mi labor con amor y respeto, siendo paciente, amable y responsable, generaré un vínculo con mis alumnos, lo que me permitirá ser parte de su vida y a su vez, los volverá receptivos respecto a lo que yo les desee enseñar.

Así mismo, mi actuar ante dicho incidente me permite relacionar la experiencia con lo que destaca Guillén, (2017) para desarrollar las capacidades de los niños respecto a que la escuela infantil ha de ser un lugar acogedor y saludable que permita al niño conocerse, compartir, crear, moverse, descubrir..., en definitiva, aprender de forma tranquila y natural respondiendo a las necesidades evolutivas de desarrollo del cerebro humano, en que las relaciones sociales y el movimiento son prioritarias (p.22).

Después del incidente, mis alumnos regresaron al punto de reunión, se acomodaron de la manera más cómoda que decidieron, y, en plenaria, de manera voluntaria los niños comentaron acerca del dibujo que realizaron y, cómo se sintieron al realizarlo o lo que les hace sentir lo que representaron. De entre los diálogos generados durante la presentación de sus creaciones destaca el siguiente (**Ver artefacto 6.2**)

Maestra: ¡Miren!, lo que dibujó Evan. ¿Qué dibujaste Evan?
Iker: Un avión
Maestra: Escuchamos, Evan nos va a platicar
Evan: Un cangrejo
Maestra: ¿Por qué dibujaste un cangrejo?
Evan: Porque me gustan
Maestra: ¿Qué te hacen sentir los cangrejos Evan?
Evan: Muy feliz
Rafael: Felicidad
Maestra: ¿Qué es la felicidad?
Leonel: Cuando te sientes feliz
Maestra: Y, cuando te sientes feliz, ¿qué haces?
Rafael: Jugando
Maestra: Jugar, ¿qué más?
Leonel: No peleo

Artefacto 6.2. Registro de diálogo. Los niños dan a conocer sus producciones y emociones.

22/06/2022

Elegí este artefacto porque muestra un diálogo emocional que refleja interacción y comunicación entre los integrantes del grupo y su maestra, lo que interpreto como avances en lo que respecta al vocabulario emocional de mis alumnos, ya que además de reconocer las situaciones que los hacen sentir felices, da cuenta de que también, algunos de ellos, logran nombrar la emoción como tal: Felicidad, como es el caso de Rafael. De igual manera, refleja autoconfianza al momento de expresarse frente a sus compañeros. Y sin duda, manifiesta el ambiente de aprendizaje y vínculo afectivo que se creó con el paso del tiempo durante el ciclo escolar, a través de la confianza que tienen los niños para contarme a mí y a sus compañeros acerca de sus experiencias o gustos personales, lo que también fortaleció el uso de su lenguaje escrito al representar algo de manera gráfica, y, su lenguaje oral al dar a conocer su creación. Y con ello, otro de los campos de formación académica del programa de educación preescolar: Lenguaje y comunicación fue favorecido. A través de dicho artefacto comprobé una vez más la importancia que tiene el generar un ambiente de aprendizaje en el cual los niños se sientan cómodos y seguros. Y de los efectos de mi actuar en el aprendizaje de mis alumnos, donde el ser receptiva, amable y comprensible contribuyó para desarrollar aprendizajes sólidos, desde el aspecto emocional hasta el aspecto cognitivo.

La gran torre

La última actividad que compone la secuencia didáctica fue llevada a cabo el jueves 23 de junio de 2022 con la presencia de doce alumnos: cuatro niñas y ocho niños. Todo comenzó al momento de recordar la actividad realizada un día anterior, con el fin de conectar la que realizaríamos durante ese día, por lo que mostrándoles el reloj de arena me expresé de la siguiente forma: _¿Se acuerdan que ayer trabajamos con este material?, ¿Se acuerdan qué es? Vamos a decirle a Harold porque él no lo conoce porque no vino ayer. Farid respondió: _¿Es un deste del tiempo! e Ivonne agregó: _¿Yo sí maestra!, ¡Yo sí!. Continué tomando en cuenta las participaciones de mis alumnos: _Dice Farid que mide el tiempo, ¿Tú de qué te acuerdas Ivonne?, ¿Qué es? Yunnet expresó acercándose: _¿Es un reloj, porque cuánto tiempo pasa! (refiriéndose a que mide el tiempo). Luego de eso, surgió un incidente en el cuál algunos niños comenzaron a golpear las mesas con sus manos, razón por la cual no podía hablar, ya que no todos mis alumnos estaban dispuestos a escucharme. Por lo que con mucha paciencia decidí reunirnos en forma de círculo como habitualmente solemos hacerlo, una manera muy viable que me permite conectar con mis alumnos generar mayor comodidad, y por lo tanto propiciar su receptividad.

Todos listos y dispuestos para escucharme, les mostré nuevamente el funcionamiento del reloj el cual también propició interés, les di a conocer la actividad: _Hoy, este reloj nos va a servir para jugar un juego en equipo. Este juego es para formar unas torres y les mostré dos bolsas con los materiales para construir las torres (platos y tubos de cartón). _¿A ustedes les gusta construir?, les pregunté. Al unísono y queriendo explorar el material exclamaron: _¡Sííííí!.: _Van a buscar unos compañeros para formar un equipo de cuatro personas. Busquen a su equipo. En esta ocasión, a diferencia de las intervenciones anteriores y como una propuesta surgida a partir de la reflexión de mi práctica, decidí dar la oportunidad a mis alumnos de formar sus propios equipos. Y cual fue mi sorpresa, los niños lograron ponerse de acuerdo casi consolidando sus equipos. Uno de los comentarios que me permitió darme cuenta de esto fue el de Rafael quién invitó a su compañero de la siguiente manera: _Gerardo, Gera, ¿quieres ser mi amigo compañero? A su vez, Leonel me dijo: _¿Maestra!, Yo quiero estar en el equipo de él, señalando a Ian. Por lo que le respondí: _A ver, pregúntale si quiere estar en tu equipo. (Le pregunta a Ian) _¿Sí quiere estar en mi equipo!, Leonel me informa entusiasmado. Luego le

pregunté a Rafael: _¿Quién va a estar en tu equipo?, y él me respondió: _Gera y Evan. Mientras tanto, Aide, Ivonne y Yunnet ya casi habían formado su equipo.

Al ver que faltaban integrantes en los equipos y para optimizar el tiempo decidí consolidarlos preguntándoles cuántos integrantes les faltaban, para de esta manera completarlos. De igual forma, numeré cada equipo para identificarlos y les solicité sentarse para dar a conocer las instrucciones de manera más específica. Les mostré nuevamente el material y les dije: _Miren, en esta bolsita yo traigo unos platos y unos tubos, (fomentando su curiosidad). Destacando que suscitar la curiosidad en el aula activa los mecanismos emocionales del alumno que le permitirán focalizar la atención, y, de esta forma, aprender. (Guillén, 2017, p. 56)

Mencioné al grupo que a cada equipo, le repartiría una bolsa con platos y tubos y les di la consigna: Ustedes, van a tener que formar la torre de acuerdo a los colores, por ejemplo, el que no tiene nada abajo va a ir aquí, en el piso (ejemplificando la acción). En seguida, propiciando mayor participación y para asegurarme de que habían comprendido las instrucciones les pregunté: _Y luego, ¿qué color sigue? (señalando el color pintado en la parte superior del plato) Leonel mencionó: _El verde. ¿Y cuál más?, agregué. Gerardo, señalando el color, dijo: _El amarillo. Y así sucesivamente hasta culminar la torre, simultáneamente propicié la participación de varios de mis alumnos para construir la torre de acuerdo a los colores que observábamos. Finalmente les dije: _Sin que se caiga, ese va a ser el reto. Antes de que se termine el tiempo con el reloj de arena lo van a armar.

En seguida, indiqué a mis alumnos volvieran a formar sus equipos. Todos se acomodaron y listos repartí a cada equipo la bolsa con los elementos necesarios para armar la torre. Comencé con la cuenta regresiva: _¡Tres, dos, uno! y volteé el reloj de arena, dando a conocer que ya era la hora de empezar. Mis alumnos se dispusieron a formar la torre. Cabe destacar que en cada equipo hubo un integrante que fungió el rol de líder, el cual participó en mayor medida. Mientras tanto, cada uno de los integrantes participó sacando los elementos de la bolsa, deteniendo la torre para evitar que se cayera u observando los colores que seguían en la torre. Es importante mencionar que durante el primer intento ningún equipo logró terminar de construir su torre. Al escuchar: _¡Se acabó el tiempo!, y observar el reloj de arena Leonel mencionó: _¡Ahora hay que intentarlo otra vez!, comentario que me hizo sentir alegre, porque estaba logrando que mis alumnos se interesaran por continuar con la actividad, y, sobre todo, por perseverar hasta

cumplir el reto. A su vez, los niños se mostraron cómodos, reflejando confianza y seguridad sin temor a equivocarse, experiencia que, sin duda se relaciona con lo enfatizado por Guillén (2017):

Cuando en el aula se respira un clima emocional positivo, el alumno se encuentra seguro porque sabe que se asume con naturalidad el error, se fomenta un aprendizaje activo en el que se sabe protagonista, se suministran retos adecuados y existen siempre expectativas positivas por parte del profesor hacia sus alumnos, con lo que se evitan esas etiquetas tan contraproducentes para el aprendizaje. (p.38)

Tomando en cuenta su interés, continuamos con la construcción de las torres Durante este lapso de tiempo los niños se dieron a la tarea de practicar un poco antes de que comenzara nuevamente el reto, momentos de tiempo que les brindé. Listos todos, les mencioné: _¡Ahora sí! ! Uno, dos, tres! y volteé el reloj de arena para indicarles el tiempo. Mientras realizaban su torre les realizaba los siguientes comentarios: _¿Cuál equipo terminará primero?, ¡Todos deben participar!, ¡Todos, todos, todos!, recordándoles de esta manera que tenían que tomar en cuenta el tiempo que marcaba el reloj de arena, y por supuesto, la participación de cada uno de los integrantes, colaborando juntos para lograr cumplir con el reto, y fortalecer la habilidad socioemocional de la colaboración. En esta ocasión a comparación del primer intento hubo mayor participación de los integrantes de cada equipo, no sólo de los líderes como en la primera ocasión, lo que contribuyó a que armaran las torres más rápido antes de que se terminara el tiempo, como sucedió en dos de los equipos.

Al llevar a cabo la segunda oportunidad es importante destacar que los niños realizaron varios intentos de construcción de la torre, ya que a algunos se les derrumbaba, o bien, sí lograron formarla, razón por la que expresaron diversas emociones, especialmente destacan las siguientes. En el equipo uno Yunnet mencionó: ¡Listo, ya acabamos! (moviendo sus manos de alegría), mientras Aide, su compañera de equipo y ella misma aplaudían. Dentro del equipo dos, al terminar, Leonel dijo (levantando sus manos, abriendo sus brazos y saltando de alegría): _¡Terminamooooooooos! Pero, dentro del equipo tres sucedió un incidente: Rafael, al ver que Farid, uno de sus compañeros de equipo tomó un tubo de cartón que faltaba para terminar la torre, expresó su enojo con golpes hacia su compañero y luego se dirigió hacia mí diciendo: _¡Maestraaa, él me quitó! Yo me acerqué al lugara de la escena y les dije con un tono de voz tranquilo: ¿Qué pasó en este equipo? Rafael me respondió señalando a su compañero: ¡Él está

fuera del juego! _¿Qué hizo?, pregunté, _Él me lo quitó, contestó Rafael de una forma más tranquila, sin embargo, intentó pegarle a Farid nuevamente, por lo que él se alejaba y yo los separaba utilizando mis manos. Al identificar que el conflicto era que Rafael era quién quería armar la torre solo, le pregunté: _¿Qué puedes hacer para que todos colaboren Rafael? El niño continuaba enojado diciendo: _¡Estás fuera del juego!. Razón por la que les dije: _A ver, otra oportunidad, todos tienen que participar, (con voz paciente y tranquila). lo cual ayudó a disminuir la intensidad del enojo de Rafael.

Al término del incidente continuamos con el tercer intento. Mientras los equipos volvían a su lugar de juego me percaté de un comentario de Farid hacia su compañero Rafael diciéndole con paz y tranquilidad: _¡Yo te lo agarro para que no se te caiga!, un comentario muy relevante para mí, ya que muestra la capacidad de diálogo de Farid para resolver el problema y mejorar la discusión suscitada, evitando reaccionar con golpes y, a su vez, posibles reacciones violentas en el siguiente intento, momento que ayudó para que Rafael comprendiera la situación. A la cuenta de tres volteé el reloj y comenzó a correr el tiempo. Durante el último intento destaca la participación del equipo de Leonel, Evan, Jeremi e Ian, (**Ver artefacto 6.3**)



Artefacto 6.3. Fragmento de video. Los niños dialogan para ponerse de acuerdo e intentan trabajar en equipo.

<https://www.youtube.com/watch?v=eMt1nfBn898>

23/06/22

El artefacto anterior muestra la participación de los integrantes del equipo al intentar construir la torre antes de que termine el tiempo. Se puede observar cómo los niños interactúan entre ellos para buscar y colocar las piezas correctas, así como la participación de cada uno de los niños. Se muestran también las reacciones de algunos integrantes al ver que ya casi se acaba el tiempo, y que las compañeras del equipo de atrás ya casi están por terminar. Como es el caso de Jeremi, quien coloca sus manos en su cabeza reflejando desesperación. Leonel, al ver que sus compañeras terminan, mueve sus manos diciéndole a sus compañeros; _¡rápido, rápido!, intentando terminar. Estas actitudes de los niños muestran avances en sus habilidades socioemocionales, especialmente en lo que concierne a la colaboración, ya que al trabajar con sus compañeros, los niños logran participar de una manera equitativa, sin perder de vista la consigna que les di: participar todos para formar la torre. Identifico que a comparación del inicio del curso van comprendiendo la importancia de su participación para lograr un objetivo. De igual manera reflejan perseverancia, pues a pesar de que vieron que sus compañeras estaban por terminar en lugar de desanimarse decidieron seguir intentando.

Finalmente, di por terminado el juego y pedí a mis alumnos recoger las piezas de sus torres y guardarlas en la bolsa, para después reunirnos en plenaria y generar un diálogo a partir de las experiencias vividas durante el juego, profundizando acerca de las emociones que experimentaron. Comencé el diálogo propiciando un ambiente de confianza y les pregunté: _¿Les gustó el juego de las torres?, mis alumnos respondieron: ¡Sí!, incluso Rafael levantó su mano en forma de “Like” representando “Me gusta”, como en la red social Facebook. Luego les dije: _Oigan, ¿y cómo se sintieron en el juego? Leo respondió: _Bien, por lo que mostrándoles caras con distintas emociones les pregunté: _¿Cómo cuál carita se sintieron? Aide señaló la feliz, por lo que le pregunté _¿Y, por qué te sentiste feliz en el juego?, a lo que me respondió: _Porque gané, identificando así la situación que la hizo sentir así, un gran avance respecto a su conciencia emocional, ya que en ocasiones anteriores, cuando comencé a trabajar esta área su desempeño era débil, pues a pesar de reconocer las emociones básicas no identificaba situaciones que la hacían sentir así.

Los “Rincones” como una forma de evaluación

Al igual que en las últimas prácticas educativas que caracterizan mi intervención, para llevar a cabo el proceso de evaluación de la situación didáctica utilicé la observación participante

a través del diálogo e interacción con mis alumnos. De igual manera, llevé a cabo una evaluación inicial, desde el momento en que comenzó la secuencia y con base en la observación del desempeño de mis alumnos. Y por supuesto, una evaluación formativa, caracterizada por llevarse a cabo a lo largo de la aplicación de la secuencia didáctica, misma que se ve reflejada a través de la retroalimentación, preguntas, cuestionamientos y diálogos que fomentaron la reflexión e interacción con y entre mis alumnos. Lo que me facilitó para identificar avances y áreas de oportunidad dentro del proceso de aprendizaje, tanto de mis alumnos como personales.

Cabe mencionar que, a diferencia de las intervenciones anteriores, en esta ocasión implementé la metodología “Rincones” como una forma de evaluación. Seleccioné dicha metodología porque mediante ella los niños ponen en juego diversas habilidades socioemocionales que yo quería evaluar. Entre esas habilidades toma relevancia la autonomía para elegir un lugar dentro de los rincones propuestos y para realizar la actividad por sí solos, desde la selección de materiales y elaboración de su producto, la perseverancia al cumplir con su rol elegido y esperar su turno en cada uno de los rincones, así como al culminar su producto. Sin dejar de lado el reconocimiento de las situaciones que les generan diversas emociones, ya que era uno de los objetivos principales a fortalecer con la actividad.

Es importante mencionar que dicha metodología fue puesta en práctica durante los tres días en que se aplicó la secuencia didáctica. Al inicio de cada implementación siempre recordé la consigna a mis alumnos: Representar una emoción que ustedes hayan sentido hoy. De igual forma la recordé en cada uno de los rincones de forma más personalizada para fortalecer su comprensión.

De manera general, los resultados obtenidos con su aplicación fueron muy buenos, especialmente porque se vieron reflejadas las habilidades socioemocionales antes mencionadas, la actividad fluyó de tal manera que yo sólo fui una mediadora, lo que me hace sentir satisfecha y contenta, puesto que logré que mis alumnos interactuaran mejor con sus compañeros, lo que favoreció en la dinámica de la clase, y sobre todo en su proceso de aprendizaje y desarrollo integral.

De forma específica y de acuerdo con los aprendizajes esperados de las áreas de desarrollo personal y social destacan los siguientes resultados (**Ver artefacto 6.4**)



Artefacto 6.4. Producciones de Rafael, Leonel y Andrés en el rincón de escultura, pintura y fotografía. Los niños representan emociones vividas en la escuela.

21, 22 y 23/06/22

En el artefacto 6.3 se observa que Rafael dentro del rincón de escultura (imagen superior izquierda) representó por medio de la escultura la alegría. Al preguntarle: *¿Cómo te sentiste Rafael?*, él respondió: *Alegre, por mis amigos*. Andrés dentro del rincón de pintura (imagen superior derecha) representó dos emociones: tristeza y felicidad. Al cuestionar e indagar con él acerca de las emociones que representó me dijo que se sentía triste cuando su papá se va, y, señalando la emoción de felicidad mencionó: *Así cuando no me pegan*. Luego le pregunté: *¿Y aquí en la escuela cómo te sientes?* *Bien, emocionado*, respondió, por lo que indagué más y le dije: *pero, ¿emocionado qué es?*, (se quedó pensando). Un comentario que me pareció muy interesante y me hizo reflexionar: *¿Qué es sentirse emocionado? ¿Existe ese concepto?*. Dentro del rincón de fotografía destaca la producción de Leonel (imagen inferior izquierda), quién al igual que sus compañeros también representó la felicidad por medio de muchas caritas felices. Al dialogar con él acerca de su producción y preguntarle: *¿Cómo te sentiste hoy en la escuela?* me respondió: *Feliz*, por lo que le dije: *¿Qué te hizo sentir feliz?*, y con una expresión corporal de felicidad señalándome respondió: *Estar contigo*.

Durante la actividad también tuve la oportunidad de dialogar con mis alumnos, uno de los comentarios que me parecieron bastante relevantes fue el de Gerardo, al preguntarle: Aquí

en la escuela, ¿qué te hace sentir feliz? me respondió: _Venir a la escuela. En conjunto, las emociones representadas por los alumnos y sus comentarios fueron muy valiosos para mí porque a partir de ellos puedo inferir que se ha logrado mi principal objetivo al desempeñar mi profesión, reflejado en mi filosofía docente: Generar y hacer de la escuela y específicamente del aula un espacio en el que mis alumnos quieran permanecer, al que les guste acudir porque se sienten bien, contentos, cómodos y seguros, espacio en el cual vivan muchas experiencias gratificantes y, sobre todo, aprendan. En dichas producciones y comentarios, además de lo antes mencionado, se refleja el aprendizaje de mis alumnos respecto a que lograron reconocer y nombrar una situación que les genera alguna emoción.

Como evaluación sumativa diseñé una escala estimativa como instrumento de evaluación, basada en el aprendizaje esperado y, por supuesto, en los indicadores de logro de las habilidades socioemocionales fortalecidas, tomando como referencia lo planteado por la SEP (2017) en lo correspondiente al área de desarrollo personal y social, “Educación socioemocional”. (Tabla 19)

Tabla 19

Dosificación de indicadores de logro

Aprendizaje esperado: Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente. Organizador curricular 1: Autorregulación Organizador curricular 2: Expresión de las emociones		
Indicador 1. AUTOCONOCIMIENTO. Conciencia de las propias emociones		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Con facilidad reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) e identifica cómo se siente ante distintas situaciones.	Reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) y en ocasiones o con orientación identifica cómo se siente ante distintas situaciones.	Se le dificulta reconocer las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza), así como identificar cómo se siente ante distintas situaciones.
Indicador 2. AUTORREGULACIÓN. Perseverancia		
Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo

Lleva a cabo distintos intentos para realizar alguna actividad que se le dificulta y persiste hasta culminar.

Desiste al llevar a cabo sólo uno o pocos intentos al realizar alguna actividad que se le dificulta. Con orientación y en pocas ocasiones culmina su actividad.

No lleva a cabo ningún intento para realizar alguna actividad que se le dificulta. Desiste sin intentarlo.

Indicador 3. COLABORACIÓN. **Inclusión**

Nivel 3 Logrado	Nivel 2 En proceso	Nivel 1 Requiere apoyo
Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita.	Convive con sus compañeros y en ocasiones, juega y trabaja ofreciendo ayuda a quien lo necesita.	Se le dificulta convivir e interactuar con sus compañeros, juega y trabaja poco, no ofrece ayuda a quien lo necesita.

A continuación, se muestran los resultados de la evaluación sumativa recopilados en una escala estimativa. (**Tabla 20**)

Tabla 20

Escala estimativa “Arenosa, arenosita”

Evaluación “Arenosa, arenosita”			
Nombre del alumno	Indicador 1 AUTOCONOCIMIENTO Conciencia de las propias emociones	Indicador 2 COLABORACIÓN Responsabilidad	Indicador 3 COLABORACIÓN Inclusión
Lía	Logrado	Asistió únicamente el primer día.	
Ian	En proceso	En proceso	Logrado
Alex	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Sara	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Miguel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Jesús	En proceso	Asistió únicamente el primer día.	
Cecilia	En proceso	Logrado	Logrado
Rafael	Logrado	En proceso	En proceso
Alexa	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Farid	En proceso	Logrado	Logrado
Vanessa	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		

Manuel	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Leonel	Logrado	Logrado	Logrado
Andrés	Logrado	Logrado	Logrado
Ivonne	Logrado	Logrado	Logrado
Liam	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Tadeo	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Evan	Logrado	Logrado	Logrado
Gerardo	Logrado	Logrado	Logrado
Raúl	Logrado	Asistió únicamente el primer día.	
Aitana	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Ángel de Jesús	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Harold	En proceso	Logrado	Logrado
Yunnet	Logrado	Logrado	Logrado
Iker	Logrado	No asistió el día en que se evaluó la actividad.	Logrado
Mauricio	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Jeremi	Logrado	Logrado	Logrado
María	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		
Aide	Logrado	Logrado	Logrado
Matteo	No asistió a clases durante la aplicación de la secuencia didáctica		

Como se observa en la tabla anterior los avances son notorios, la mayoría de los alumnos que realizaron la secuencia didáctica se encuentran posicionados dentro del nivel del indicador “Logrado”, lo que representa mejora en sus habilidades socioemocionales. Es importante destacar que al igual que en actividades anteriores las ausencias de muchos de mis alumnos fueron debido a enfermedades relacionadas con algún síntoma relacionado con COVID, razón por la cual de acuerdo a los protocolos de seguridad e higiene no podían ingresar a la escuela. A su vez, en esta ocasión específicamente, al acercarse el final del ciclo escolar las familias de

mis alumnos se hicieron cargo de otras ocupaciones sacrificando la asistencia continua de sus hijos en el jardín de niños.

Específicamente en lo que concierne al indicador 1 “Conciencia de las propias emociones” 12 de los 17 alumnos que realizaron las actividades se encuentran posicionados en el nivel “Logrado”, lo que refiere a que notablemente y cada vez con mayor facilidad los niños reconocen las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) y sobre todo, identifican cómo se sienten ante distintas situaciones. Cinco de los 17 alumnos se encuentran posicionados en el nivel “En proceso” puesto que a pesar de que logran reconocer las emociones básicas aún necesitan orientación para identificar situaciones que le causan dichas emociones.

En lo que concierne al indicador 2 “Perseverancia” 11 de un total de 13 alumnos se encuentran en el nivel “Logrado”, debido a que consiguieron llevar distintos intentos hasta culminar sus actividades afrontando el reto que les propuse. Y sólo dos en el nivel “En proceso” puesto que a pesar de llevar a cabo algunos intentos, no lograron culminar su actividad.

Con relación al indicador 3 “Inclusión” 13 de los 14 alumnos que realizaron la actividad se encuentran en el nivel de desempeño “Logrado”, ya que en su mayoría lograron participar en las distintas actividades, convivir, jugar y trabajar con sus compañeros en un ambiente sano, respetando su turno de participación, dialogando e incluso poniéndose de acuerdo para lograr sus objetivos, sin dejar de lado el ayudar a sus compañeros en distintas situaciones, incluso situaciones aflictivas.

Sin duda, de manera general, a comparación del inicio del ciclo escolar y de acuerdo a los avances en cada uno de los análisis de las secuencias didácticas aplicadas, mis alumnos lograron persistir en la realización de sus actividades, interactuar con sus compañeros, fungir su rol como alumnos, respetar su turno de participación, participar de manera autónoma involucrándose durante la dinámica de la clase, y, no menos importante, hicieron y hacen uso de su vocabulario emocional al identificar situaciones que les generan en su mayoría emociones básicas, fortaleciéndose así su conciencia emocional. Lo que en conjunto representa una buena base para continuar desarrollando sus habilidades socioemocionales y, así mismo, su desarrollo cognitivo.

Una intervención transformada

Compartir mi práctica con mi equipo de indagación fue de gran relevancia, ya que a partir de sus aportaciones identifiqué distintas fortalezas y áreas de oportunidad que sin su ayuda quizá no hubiera reconocido. Comentarios y críticas constructivas que valoro bastante ya que fomentan mi crecimiento y mejora, las cuales se mencionan a continuación.

Uno de los aspectos relevantes dentro de esta intervención fue que no fui la única que brindó retroalimentación a mis alumnos, sino que también, entre ellos expresaron comentarios al realizar sus actividades. Desde “ponlo aquí”, “así no, mira, es así”, hasta, “ahora hay que intentarlo otra vez”. Dichos comentarios reflejan también parte de mi intervención, pues mis acciones impactaron de una forma muy positiva, de manera que la imitación llevó a los niños a aprender y llevarlo a la práctica de una forma muy natural. Los alumnos entendieron la importancia de ayudar y sobre todo de que no importa si se equivocan, sino, seguir intentando, una característica esencial de la perseverancia y de mi filosofía docente. Además, lo anterior se relaciona con la semejanza, una de las formas de vinculación mencionadas por Neufeld y Maté, (2018), desde la cual, en sus palabras, la criatura busca ser como aquellos con los que más cerca está. Trata de asumir el mismo tipo de existencia o de expresión a través de la imitación y la emulación. (p.42). De igual forma, el principal reto propuesto con esta intervención: mejorar la actividad de cierre de la secuencia diseñada fue logrado, porque al llevar a cabo la metodología “rincones” los niños se vieron mayormente interesados, involucrados y, sobre todo, generó y fortaleció su aprendizaje.

Otra de mis fortalezas tiene que ver con el protagonismo de mis alumnos dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. En esta ocasión, en comparación con las intervenciones anteriores los niños se volvieron totalmente protagonistas. Les proporcioné mayor libertad, lo que les ayudó a reflexionar sus propias acciones por sí solos, interactuando cada vez más y mejor con sus compañeros. Y a su vez, me permitió ser una mediadora y comenzar a vivir el proceso desde este punto de vista. Dentro de la misma línea, destaca el hecho de que durante mi intervención fui más consciente de la diversidad de mis alumnos, y sobre todo, respeté sus diferencias, permitiéndoles decidir cómo participar en cada una de las actividades sin perder el propósito de las mismas, acción que sin duda es algo relevante en pro de la mejora de mi práctica educativa. Así mismo, destaca la manera en que la secuencia de actividades refleja la integración

y fortalecimiento de diversos aprendizajes esperados mediante la interdisciplinariedad al trabajar con distintos campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social simultáneamente, impactando sin duda en el desarrollo integral de mis estudiantes y con ello, mejorando su aprendizaje, acercándolos cada vez más para lograr el perfil de egreso de educación preescolar.

Por otro lado, también se reflejaron algunas áreas de oportunidad las cuales a su vez se convierten en retos a superar en próximas intervenciones. De entre ellos, destaca el propiciar que mis alumnos utilicen siempre su aprendizaje, como en este caso, su vocabulario emocional. Ser más cuidadosa en los diálogos e interacciones con ellos y en todo momento fortalecer el aprendizaje desarrollado a lo largo de las jornadas diarias.

Conclusiones

A causa de la situación que continuamos atravesando como sociedad debido al surgimiento del virus SARS, CoV-2, el proceso educativo sufrió una gran transformación. Y con ello, el regreso a clases presenciales propició enfrentarnos como integrantes de la institución educativa a una nueva realidad que implicó superar distintos retos, especialmente, en lo que concierne al desarrollo emocional, pues después de vivir un periodo extenso de confinamiento, la interacción con nuestros alumnos, y a su vez, entre sus pares, se vio coartada, sin dejar de lado el movimiento emocional que representó para todos los seres humanos. De aquí, la especial relevancia que implicó el atender el área de desarrollo “Educación Socioemocional” como un área primordial.

Como su nombre lo dice, en este apartado doy a conocer las conclusiones derivadas de la investigación formativa a través del portafolio temático. Entre los elementos que aquí se encuentran destacan los resultados obtenidos que contribuyen a dar respuesta a mi pregunta de investigación y el nivel de logro de los propósitos a partir de mi intervención, así como los hallazgos, limitaciones y aportaciones al conocimiento pedagógico con base en todo el proceso formativo.

De acuerdo con la pregunta: *¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales para potenciar el desarrollo integral de los alumnos de educación preescolar en conexión con la articulación de los elementos del currículo?* puedo concluir de manera general que el desarrollo de habilidades socioemocionales se encuentra estrechamente relacionado con el desarrollo cognitivo, pues al propiciar oportunidades positivas en ambientes cómodos y seguros, se fortalece el vínculo y genera en los niños mayor disposición para aprender. En este proceso las habilidades socioemocionales influyen en las cognitivas y viceversa. A partir del trabajo articulado con distintos campos de formación académica, las habilidades socioemocionales se fortalecen al mismo tiempo que las habilidades básicas de cada uno de los campos. Otro aspecto sobresaliente es que la interacción con otras personas se convierte en una pieza relevante dentro del proceso de desarrollo emocional, puesto que fortalece habilidades como la escucha, básica para desarrollar otras competencias emocionales como la conciencia emocional, regulación emocional y autonomía, y por lo tanto, aprender a convivir.

De igual forma, toma relevancia el modelaje del docente en el proceso de aprendizaje de los alumnos, ya que incide en las neuronas espejo, propiciando que los estudiantes imiten nuestras acciones. En este caso, es necesario que el docente ponga en práctica las habilidades socioemocionales ante la infinidad de escenarios e incidentes que pueden surgir durante la interacción constante con los niños, considerando la influencia en los ambientes resonantes en el aula. De aquí que la intervención del profesor es un factor crucial para fomentar dichas habilidades, las cuales, sin duda, son esenciales día a día al vivir en sociedad.

Con relación a lo antes mencionado destacan los hallazgos obtenidos de acuerdo al proceso de investigación realizado:

1. La generación de un ambiente positivo en el aula propició el desarrollo integral dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, ya que fortaleció el vínculo en los integrantes del grupo, puso en juego el uso de distintas habilidades socioemocionales y generó disposición para aprender.
2. La experimentación científica representó una buena estrategia para fortalecer habilidades socioemocionales como la autonomía y autorregulación, sin dejar de lado que promueve la perseverancia a través de la curiosidad y generación de emociones positivas como la sorpresa.
3. Los niños son capaces de proponer soluciones, resolver problemas y ponerse de acuerdo, siempre y cuando tengan oportunidades y se les brinde la libertad para hacerlo.
4. La interacción con pares facilitó el proceso de desarrollo emocional debido a que pone en juego diversas habilidades que implican el diálogo, la convivencia y aceptación de roles, y con ello, se fortalece la escucha, autorregulación y colaboración.
5. Para comprender el desarrollo emocional del alumno y contribuir a su fortalecimiento, el docente necesita ponerse en el lugar de los alumnos y ser consciente de sus características.
6. Los incidentes críticos representaron oportunidades para potenciar el diseño y aplicación de actividades, y con ello, mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

7. Las habilidades socioemocionales se potencian a través de experiencias dentro de la dinámica de aula que impliquen su utilización por parte de los alumnos.
8. Escuchar y tomar en cuenta los comentarios y reacciones de los alumnos contribuyó al desarrollo de su autoconfianza y autonomía, y por tanto, impactó positivamente en su desarrollo emocional.
9. El trabajo colaborativo y buena comunicación con los integrantes del proceso educativo, especialmente con los compañeros de centro de trabajo, son una pieza clave en la construcción de un ambiente de aprendizaje eficaz.

Para el desarrollo de esta investigación me planteé dos objetivos, el primero dirigido a impulsar el desarrollo de habilidades socioemocionales y el segundo a potenciar mis habilidades personales y profesionales.

En lo que concierne al primer objetivo: *Impulsar el desarrollo de habilidades socioemocionales para potenciar el desarrollo integral de los alumnos a través del trabajo articulado entre distintos campos de formación académica*, concluyo lo siguiente:

Mediante la intervención docente y con base en el currículo del nivel preescolar, se logró impulsar el desarrollo de distintas habilidades socioemocionales, de manera que hubo un cambio en el proceso de aprendizaje de los alumnos. Al inicio del ciclo escolar la convivencia e interacción dentro del aula se encontraba debilitada. Los niños mostraban apatía y timidez con sus compañeros. Al realizar las actividades se sentían incompetentes, pensaban que ellos no podían realizarlas y desistían rápidamente o no lo intentaban, lo que obstaculizaba en cierta medida su proceso de aprendizaje.

A partir de la identificación de las reacciones de los niños se orientó el proceso de investigación centrado en el área de educación socioemocional sin omitir los demás campos de formación y áreas de desarrollo personal y social. De acuerdo con el ambiente positivo generado, los niños se sintieron más cómodos y seguros, lo que les permitió convivir cada vez más con sus compañeros en un nuevo escenario escolar.

El diseño y aplicación de actividades que requerían mayor interacción a través de la promoción del trabajo en equipo, implicó para los niños desarrollar habilidades como la escucha, la autorregulación al esperar su turno y participar en las actividades, realizar su rol como

alumnos, trabajar en conjunto con otros compañeros, comprenderlos, e incluso ayudarlos en momentos aflictivos a los cuales se enfrentaban. Esto también fortaleció su vocabulario emocional y con ello, la conciencia emocional y convivencia. Impactando de esta manera en las dimensiones “autonomía”, “colaboración” y “autorregulación” del currículo del área de desarrollo personal y social “Educación socioemocional” en el nivel preescolar.

En conjunto, dichos avances también se vieron reflejados en su desarrollo cognitivo, pues los niños mostraron mayor confianza al expresarse, mayor autonomía y perseverancia en la realización de sus actividades, y, sobre todo, una mejor interacción con sus compañeros, lo que sin duda transformó el ambiente del aula, convirtiéndolo en un ambiente propicio para el aprendizaje. Este espacio se aprovechó totalmente para generar experiencias significativas que permitieron a los niños desarrollar y fortalecer otros aprendizajes relacionados con el currículo y, por supuesto, aportando a su desarrollo integral.

Con relación a lo anterior resulta relevante afirmar que: La escuela ha de atender tanto al desarrollo de la dimensión sociocognitiva de los estudiantes como al impulso de sus emociones. El currículo ha de apuntar a desarrollar la razón y la emoción, reconociendo la integralidad de la persona, es decir, que en el proceso educativo hay que superar la división tradicional entre lo intelectual y lo emocional: Tedesco et al., (citados en SEP, 2017) “El bienestar del estudiante, clave para el logro de aprendizajes relevantes y sustentables, requiere de la sinergia entre los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, fortaleciendo la idea de que la persona y la personalidad no son divisibles en partes abstraídas del conjunto” (p. 96).

El segundo objetivo: *Potenciar mis habilidades personales y profesionales para favorecer el desarrollo emocional y cognitivo de mis alumnos mediante un proceso crítico y reflexivo de la intervención docente* se refleja altamente fortalecido a lo largo de mi proceso de investigación formativa, puesto que me permitió poner en juego las habilidades y conocimientos que ya tenía, y a su vez, potenciarlas mediante la reflexión y análisis profundo de mi intervención y del proceso formativo que viví con mis compañeras de equipo de indagación. Gracias a dichas experiencias me convertí en una profesional de la educación más reflexiva y consciente de su práctica. El identificar las fortalezas y áreas de oportunidad en cada intervención me condujo a cuestionar lo que realizaba dentro de mi actuar cotidiano dentro del

aula, a enfrentarme a nuevos retos y, por lo tanto, a transformar mi práctica intervención tras intervención.

Cabe mencionar que a lo largo de mi investigación el diseño de actividades también fue mejorando. Las actividades fueron cada vez más acordes a las necesidades de mis alumnos, la utilización de distintos espacios promovió a su vez la atención con base en sus características. Y, sobre todo, la articulación entre situaciones didácticas fue mayormente visible tanto en el diseño como en la aplicación de las mismas, y con ello, más pertinente. Confirmé y fui mayormente consciente del proceso de evaluación como una pieza clave dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, y con ello la estrategia e instrumentos utilizados, de manera que permitan observar los avances y, sobre todo dificultades o áreas de oportunidad de los alumnos de una manera clara y precisa, contribuyendo así en la toma de decisiones en pro del desarrollo del aprendizaje.

Otro de los avances que identifiqué dentro de mi intervención fue el hecho de potenciar la participación de mis alumnos dentro de su proceso educativo. Hacerlos protagonistas de su aprendizaje y paso a paso acercarme al papel de mediadora me permitió reconocer que los niños son capaces de construir sus propios conocimientos y convertirlos en experiencias más relevantes y significativas.

A su vez, el aterrizar los principios pedagógicos que orientan mi intervención mediante mi filosofía docente fue de gran ayuda para contrastar si realmente lo que digo se relaciona con lo que hago y quiero hacer a lo largo de mi trabajo diario en pro del desarrollo integral de los niños. Y, sobre todo, me permitió descubrir otros principios que se fueron potenciando, en especial, lo relacionado con los incidentes críticos, los cuales con el paso del tiempo se convirtieron en una oportunidad y no en un obstáculo, como en algún momento llegó a suceder.

Dichos incidentes, y, de manera general, la intervención realizada fortalecieron mi desarrollo emocional, pues sin duda, mis habilidades socioemocionales se vieron implicadas y aplicadas, y por lo tanto, potenciadas. Desde la autonomía y con ello, la toma de decisiones, hasta la autorregulación emocional. El ser consciente de mis emociones y de la situación que había causado el incidente, así como la empatía al ponerme en el lugar de mis alumnos me permitió vivir y mostrar con el ejemplo las habilidades que también quería en su momento desarrollar en ellos. En donde la escucha jugó un papel esencial para la creación y

fortalecimiento de un vínculo grupal, desencadenando así los beneficios que genera el aprender y desarrollarnos emocionalmente como seres humanos, ya que impacta en todos los ámbitos de nuestra vida, siendo el ámbito educativo uno de los principales.

A lo largo del proceso investigativo también surgieron diversas dificultades que limitaron en cierta medida el avance de todos los alumnos, e incluso en mi propia intervención, principalmente las siguientes:

- Atención dividida de mi grupo con base en la nueva normalidad dentro de las aulas a causa del virus SARS-CoV 2, síntomas y enfermedades derivadas. Situación que intensificó el ausentismo y restringió el que los niños estuvieran presentes en la totalidad de las diferentes secuencias didácticas diseñadas.
- La falta de comprensión y comunicación efectiva con mi compañera de centro de trabajo, así como el formar un equipo y colaborar juntas en pro del aprendizaje de los nuestros alumnos representó una situación difícil de afrontar. A pesar de intentarlo, la individualidad por parte de mi compañera salió más a la luz.

Por otro lado, dentro de los aportes al conocimiento pedagógico que originó el trabajo realizado tiene relación con el campo de la investigación educativa, respecto a que la cantidad de investigaciones vinculadas con la educación socioemocional son escasas. Y más aún relacionadas con el nivel preescolar, lo que hace que mi indagación sea relevante. Así mismo, la forma de trabajar esta área resulta notable, puesto que se intensificó el trabajo articulado y se demostró que las habilidades socioemocionales pueden ser desarrolladas y potenciadas a partir del trabajo con otros campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social, entre ellos elementos del currículo como la experimentación científica, lectura de cuentos, coordinación de movimientos y desplazamientos, etc. Así como la implementación de metodologías viables un poco olvidadas, como el trabajo por medio de “Rincones”.

Visión prospectiva

El presente apartado corresponde a la última etapa del portafolio temático, y se caracteriza por mirar en prospectiva, es decir, a futuro. Por medio de éste, doy a conocer cuestionamientos que surgieron a partir de mi trabajo de investigación, los cuales se traducen en nuevos retos y posibilidades en beneficio de mi formación continua, y con ello, de la innovación educativa. De igual forma, describo cómo me vislumbro como docente y manifiesto algunas actividades concretas para continuar con mi desarrollo profesional, buscando siempre ser la maestra que mis alumnos necesiten.

Centrar mi intervención en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de mis alumnos comenzó a partir de la necesidad imperante de trabajarlas dentro de mi grupo, pues a causa del confinamiento social que atravesamos como humanidad dicho proceso de desarrollo se vio altamente coartado. Aunado a que hasta hace poco tiempo había sido un área escasamente considerada dentro de la sociedad, y más aún del campo investigativo. Sin dejar de lado que para mí es una temática de especial relevancia e interés, sobre todo porque, además de hacer frente al contexto actual representa un área presente a lo largo de nuestra vida en todos los ámbitos. De aquí su importancia al desarrollar las habilidades socioemocionales desde los primeros años de vida y, por supuesto, desde los primeros niveles educativos.

Al llevar a cabo el proceso de investigación descubrí diversos hallazgos en torno al desarrollo socioemocional y cómo favorecerlo. Sin embargo, también generó en mí nuevas interrogantes, y con ello, posibles trayectos de actuación. De entre dichas interrogantes toman relevancia las siguientes: ¿Cómo evaluar con mayor precisión el avance en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de mis alumnos? ¿De qué forma acercar y concientizar a las familias acerca de la importancia de un buen desarrollo socioemocional sin entrometerse en sus creencias educativas? ¿Cuál es la forma más eficiente de desarrollar y evaluar las habilidades socioemocionales sin caer en ambigüedades? ¿Cómo fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales desde la perspectiva de “crianza respetuosa”?

Con base en los cuestionamientos anteriores surgen nuevos desafíos a superar dentro de mi ejercicio profesional, principalmente el involucrar más a profundidad a las familias dentro del proceso educativo, en particular en lo que concierne al desarrollo socioemocional. A su vez, continuar mi proceso de formación respecto a este tema, y conocer su relación con la “crianza

respetuosa”. Sin dejar de lado la mejora en el diseño y aplicación de instrumentos de evaluación, sobre todo para identificar la estrategia más eficaz de valoración en cuanto al área socioemocional se refiere. De igual forma, otro desafío que surge a partir de mi investigación es continuar involucrando a los alumnos en su proceso de aprendizaje, haciéndolos partícipes, fomentando así la metacognición.

Por otra parte, toman relevancia las innovaciones generadas a partir del proceso de investigación. La primera de ellas se relaciona con el fortalecimiento en el desarrollo de las habilidades socioemocionales a través del trabajo con diferentes campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social, demostrando la importancia y beneficios de la interdisciplinariedad en el desarrollo integral del alumnado, pues sin duda impactó en el desarrollo cognitivo, generando más aprendizajes. Dentro del trabajo realizado destaca la experimentación científica como una estrategia sumamente relevante para desarrollar las habilidades socioemocionales, debido a que mediante ella se logra fortalecer la autonomía y autorregulación, sin dejar de lado que promueve la perseverancia y la escucha. A su vez, se puede promover el trabajo en equipo, y con ello, generar las bases para en un futuro desarrollar la colaboración.

Otro elemento que considero innovador es el implementar la metodología “Rincones” y aprovecharla como una forma de evaluación respecto al desarrollo de las habilidades socioemocionales. A pesar de que es una metodología un tanto antigua y poco utilizada en la actualidad, me aventuré a implementarla y a salir de mi zona de confort, lo que me llevó a obtener grandes resultados y beneficios en el desarrollo emocional de mis alumnos, y sobre todo, en el fortalecimiento de mis competencias profesionales.

Sin duda, con la realización de la investigación comprobé que modelar el aprendizaje, específicamente en el área de desarrollo socioemocional representa una pieza clave para fortalecer las habilidades socioemocionales. Pues, el ambiente emocional y de interacción generado en el aula a partir de las propias actitudes del profesor(a), desde el cual escuchar y tomar en cuenta las opiniones, comentarios, actitudes y emociones de los alumnos es fundamental, ya que impacta directamente en su bienestar.

Concluir mis estudios de maestría significa un logro notable dentro de mi formación docente. Gracias al proceso me convertí en una educadora más consciente del trabajo diario en

mi aula y con mis alumnos, lo que me llevó a transformar mi práctica educativa. A su vez, me permitió fortalecer mis habilidades críticas y reflexivas, aprendí y descubrí que los incidentes críticos representan una oportunidad y no un obstáculo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, y que no todo tiene que ser perfecto para ser benéfico.

Lo anterior me conduce a vislumbrarme como una docente comprometida con su trabajo, y con ello, con la mejora de la educación de nuestro país, México. Me veo como una profesora que buscará siempre la transformación de su práctica docente mediante la investigación e innovación con el fin de brindar una educación de excelencia de acuerdo a las necesidades que mis alumnos demanden.

De igual forma, me imagino como una educadora que continúa escuchando y comprendiendo a sus alumnos, siendo sensible a cada una de sus situaciones, respetando su diversidad, y, por supuesto llevando a cabo las adaptaciones necesarias. Quiero seguir siendo una profesional de la educación que busque la manera de ayudar a sus alumnos en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales, interesada por su bienestar y desarrollo integral con el fin de hacer de la escuela un espacio totalmente enriquecedor y de disfrute para ellos, de manera que el proceso de aprendizaje sea significativo.

El realizar la investigación expandió mi interés por continuar formándome en el ámbito de desarrollo emocional y crianza respetuosa, sobre todo en el ámbito educativo y el nivel preescolar. Otro de los temas que llama mi atención es el relacionado con la neurociencia y su relación con el aprendizaje. Me gustaría conocer programas de educación en dichos ámbitos aplicados en otros países, indagar acerca de sus características, herramientas, estrategias e instrumentos de valoración para continuar fortaleciendo esta área desde el nivel preescolar.

Finalmente, pero no menos importante me gustaría continuar formándome en lo relacionado con la educación inclusiva y las formas más pertinentes de atención, y sobre todo, conocer más acerca de la identificación de posibles trastornos en el lenguaje o conducta. Para de esta manera hacer paso a más oportunidades de acceso a la educación, estar preparada ante posibles escenarios, y por supuesto perfeccionar mis competencias profesionales.

Por todo lo anterior, el objetivo principal que me propongo lograr es continuar creciendo personal y profesionalmente. Por lo que la formación a través de distintos medios y lugares

imperará dentro de mi vida. Diplomados, cursos, webinars y talleres, etc. serán la base de mi formación en un futuro próximo. Lo que a su vez me permitirá estar a la vanguardia de los temas en lo que a materia educativa se refiere y actualizar mis conocimientos de manera continua. Sin dejar de lado el seguir investigando, descubriendo nuevos hallazgos y compartiendo nuevas aportaciones. Expandir y ampliar mi conocimiento para convertirme en un agente de motivación para mis colegas.

Anexos

Anexo 1. Autorización padres de familia 1-A



16 de diciembre de 2021, Nuevo Ahuacatitla Tamián S.L.P.

Asunto: **Uso de fotografías como evidencias pedagógicas y de la donación de regalos navideños**Grado: **1ªA**

Estimado padre de familia o tutor:

Por medio de la presente se solicita la **autorización para tomar evidencias fotográficas a su hijo/a inscrito en el jardín de niños "Carmen Ramos" con C.C.T 24DJN0592S** durante el ciclo escolar 2021-2022 con el fin de mostrar los avances y formas de trabajo que se están llevando a lo largo de este ciclo escolar, y con el único propósito de compartirlas como evidencias pedagógicas próximas a trabajos posteriores según los módulos organizados y conforme se nos solicite dentro de la tutoría en línea por USICAMM.

De igual manera se solicita su autorización para **tomar evidencias fotográficas** para compartir el resultado de la campaña de donación de regalos para los alumnos inscritos en este plantel, con el único fin de hacer constar a los bienhechores que su apoyo llegó hasta el centro de trabajo.

Sin más por el momento, le solicitamos que si usted está de acuerdo con la autorización a continuación **proporcione su firma y nombre del alumno**.

Muchas gracias.

Nombre del alumno

Firma de autorización

JARID ELIEL VAREZ Hdz.	[Firma]
Sara Hernandez Agustin	Sara Agustin Gtz
Alexa Valentina Perez	Yolanda Perez Hdz
Jesus Adrianmanuel Agustin	Cruz y Agustin G
Alex Gael Del Angel Mtz	[Firma]
Vanessa Boideras Antonio	Jessica Cecilia Ambro Sorbual.
Miguel Angel Jonquitud Cruz	Sandra Vianey Cruz Morales.
Cecilia Zudykey	Felicitas Cruz Hdz
Lia victoria agustin Manuel	Fanny Clarissa Manuel B.
IAN ANDRES DE LA CRUZ R.	Lonor Manuel Hdz
Rafael Morales Hdz	Laodegaría Hernandez A

[Firma]
L.E.P. Martha Guadalupe Ríos Bautista

Anexo 2. Autorización padres de familia 2·A



16 de diciembre de 2021, Nuevo Ahuacatitla Tamuín S.L.P.

Asunto: **Uso de fotografías como evidencias pedagógicas y de la donación de regalos navideños**

Grado: 2ºA

Estimado padre de familia o tutor:

Por medio de la presente se solicita la **autorización para tomar evidencias fotográficas a su hijo/a inscrito en el jardín de niños "Carmen Ramos" con C.C.T 24DJN05925** durante el ciclo escolar 2021-2022 con el fin de mostrar los avances y formas de trabajo que se están llevando a lo largo de este ciclo escolar, y con el único propósito de compartirlas como evidencias pedagógicas próximas a trabajos posteriores según los módulos organizados y conforme se nos solicite dentro de la tutoría en línea por USICAMM.

De igual manera se solicita su autorización para **tomar evidencias fotográficas para compartir el resultado de la campaña de donación de regalos para los alumnos inscritos en este plantel**, con el único fin de hacer constar a los bienhechores que su apoyo llegó hasta el centro de trabajo.

Sin más por el momento, le solicitamos que si usted está de acuerdo con la autorización a continuación proporcione su firma y nombre del alumno.

Muchas gracias.

Nombre del alumno	Firma de autorización
Gerardo	
Ivonne Bautista Melo	IDALIA MEO TREJO
Jeremi Rangel Garcia	NORAIDA GARCIA ESCOBAR
LIAM CRUZ Ledezma	Regina Ledezma
SOA MAYRA ROSA SAUTIAÑO	
Andrés Bautista Hernandez	Ana Wandy Hdz M.
Eran Daniel Galvan Mtz	MULTIPLI
Angel Tadeo Cruz Manuel	Nataly Manuel Hdz.
Angel Raul Martinez Hernandez	Cecilia Mtz Mtz
Angel de Jesus Mtz Segura	
Yunet Casandra Mendoza Felix	AMALIA Felix Hernandez
Kevin Daniel Perez Antonio	Karla Yasmín Antonio B.
Aitoro Dessire Martinez Martinez	Iris Yared Martinez Martinez
Maria Guadalupe Reyes Martinez	Lorena Martinez Lino.
Aide Santos Melo	Eida Santos Melo
Ma Santos Melo Trejo	Ma Santos Melo Trejo
Mauricio Ramirez Ramon	Ana Antonio Hdz.

L.E.P. Martha Guadalupe Ríos Bautista

Referencias

- Bergesio, L., González, N. y Nieva, F. (2020). *Diversidad cultural y desigualdad social: lo que la pandemia no puede ocultar*. Antropología Social y Cultural. Proyecto SeCTER/UNJu: “Economía y experiencias de los sectores populares”.
- Bisquerra, R. (2020). *Rafael Bisquerra. Educación emocional. Competencias emocionales*. <https://www.rafaelbisquerra.com/>
- Bisquerra, (2016). *10 ideas clave. Educación emocional*. GRAÓ
- Bisquerra, R. y Chao, C. (2021). *Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada*. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar.
- Booth, E. (2017). *Las habilidades socioemocionales en la primera infancia. Llegar al corazón del aprendizaje*. Narcea.
- Bueno, D. (2021). *La neurociencia como fundamento de la educación emocional*. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar.
- Cabello, R. y Fernández, P. (2021). *La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional*. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar.
- Domingo, J. y Fernández, M. (1999). *Técnicas para el desarrollo personal y formación del profesorado*. Universidad de Deusto = Deustuko Unibertsitatea
- Elías, M. (2015). *La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo*. Vol. 19(2), 285-301 Revista Electrónica Educare. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-2.16>
<http://www.una.ac.cr/educare>
- Fernández, R. (2012). *Cerebrando el aprendizaje. Recursos teórico-prácticos para conocer y potenciar el “órgano del aprendizaje”*. Bonum.
- Gil, J., León, J., y Morales, M. (2017). *Los paradigmas de investigación educativa, desde una perspectiva crítica*. Revista Conrado, 13(58), 72-74.
<http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Guerra, I. (2018). *La atención a la diversidad y el diagnóstico pedagógico en la infancia preescolar con una perspectiva integral del desarrollo infantil*. Revista Caribeña de Ciencias Sociales (mayo 2018). En línea:
<https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/desarrollo-infantil.html>
[//hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1805desarrollo-infantil](https://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1805desarrollo-infantil)

- Guillén, J. (2017). *Neuroeducación en el aula. De la teoría a la práctica*. CREATE SPACE
- Ibarrola, B. (2018). *Aprendizaje emocionante. Neurociencia para el aula*. (1era ed.). SM.
- Latorre, A. (2007). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. GRAÓ.
- López, H. (s.f.). *Los once tipos de familias en México*. En línea:
<https://amai.org/revistaAMAI/47-2016/6.pdf>
- López-Pereyra et al. (2021). *El bienestar emocional en las niñas y los niños*.
<https://rieib.iberio.mx/index.php/rieib/article/view/14>
- Mora, F. (2014). *Neuroeducación. Sólo se puede aprender aquello que se ama*. ALIANZA EDITORIAL
- Navarro, E. (coord.) (2017). *Fundamentos de la investigación y la innovación educativa*. La Rioja: Universidad internacional de la Rioja.
https://www.researchgate.net/publication/317937065_Fundamentos_de_la_investigacion_y_la_innovacion_educativa
- Neufeld y Maté. (2018). *Regreso al Vínculo Familiar. Protege a tus hijos*. HARA PRESS
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia Undécima edición*. MCGRAWHILL/INTERAMERICANA EDITORES
- Pereira, J. (2010, Mayo 09). *Consideraciones básicas del pensamiento complejo de Edgar Morín, en la educación*. Revista electrónica Educare, (67-75).
- Pérez, M. (2006). *Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales*. Antología de Lecturas.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Libros_Adolescencia.pdf
- Pinos, M. (2019). *Con corazón y cerebro. NET LEARNING: APRENDIZAJE BASADO EN LA NEUROCIENCIA, LA EMOCIÓN Y EL PENSAMIENTO*. CALIGRAMA
- Ramírez, M. (2014). *La investigación formativa, su materialización en los programas de maestría con orientación profesional*. En Ramírez, M.S. y Hernández, F. *La investigación formativa, retos y experiencias en la profesionalización docente*, Editorial Porrúa.
- Ramírez, M.S. (2021). *Tutoría entre pares mediante el protocolo de focalización de David Allen*. Revista Practicum, 6, 104 – 120.

- Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar (RIEEB), (s. f.). *Competencia Social*.
<https://www.rafaelbisquerra.com/competencias-emocionales/competencia-social/>
- Restrepo, B. (2007). *Conceptos y Aplicaciones de la Investigación Formativa. Criterios para Evaluar la Investigación científica en sentido estricto*.
- Secretaría de Educación Pública. (2021, Junio, 25). *Consejos Técnicos Escolares junio 2021*.
YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=koyksi2I4BY>
- SEP, (2017). *Aprendizajes Clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*.
- Stone, M. (1999). *La enseñanza para la comprensión*. PAIDÓS